



**Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Arquitectura y  
Urbanismo**

**Maestría “Paisaje, Medioambiente y Ciudad”**

**Red Pehuén**

**-Tesis de Maestría-**

**Del Edén al parque público  
El rol de las imágenes fotográficas en el proceso de configuración del  
paisaje del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia,  
Medellín 1913-1969**

**Autor: Juan Sebastián Bustamante Fernández**

**Director: Fernando Williams FAU/UNLP**

La Plata, Argentina

2016

## Índice

Introducción.....	4
Capítulo 1. El parque público como dispositivo político y estético, contexto internacional y colombiano.....	9
Europa: parque, industrialización y reforma de la sociedad.....	10
América: parque y la ciudad nueva.....	15
Colombia: parque, símbolo de progreso y libertad.....	19
El interés que revisten las imágenes en la configuración del parque público.....	23
Capítulo 2. Medellín y sus particularidades: el desarrollo urbanístico como contexto para entender el parque público en la ciudad.....	26
El Plano de Medellín Futuro: higienismo y el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia.....	33
El planeamiento regulador arquitectónico: la ciudad humanizada y el Parque Nacional.....	44
El Plan Piloto: el urbanismo moderno, el nuevo mercado y la nueva estación del ferrocarril.....	49
El plan de parques: el desarrollo del Estado y la consolidación del Parque Norte.....	54
El urbanismo social y el Nuevo Norte.....	66
Capítulo 3. La construcción del Nuevo Norte y el parque público.....	75
El carretero norte y los nuevos barrios.....	75
El higienismo y los nuevos equipamientos.....	80
El higienismo, sus discusiones y la idea de naturaleza local.....	89

Capítulo 4. El Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia y las imágenes fotográficas.....	91
La fotografía como fuente de información.....	93
La mirada de los fotógrafos de Medellín.....	94
Álbumes y guías de Medellín.....	96
Fotógrafos, álbumes, guías y el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia.....	98
La siembra del bosque.....	99
El lago.....	101
Las nuevas construcciones.....	112
La recreación.....	127
Conclusiones.....	138
Índice de imágenes .....	145
Referencias bibliográficas.....	153

## **Introducción**

### **La transformación urbana reciente de Medellín**

En las últimas dos décadas Medellín ha tenido un importante proceso de transformación, llamado “el caso Medellín”, el cual ha generado un interés creciente en la comunidad internacional. Los cambios en la ciudad, en particular durante la administración de Sergio Fajardo (alcalde, 2004-2007) y que continuaron bajo la administración de Alonso Salazar (alcalde, 2008-2011) se han convertido en un foco de interés y punto de referencia para expertos en muchas áreas alrededor del mundo.

El programa político “Medellín la más educada, compromiso de toda la ciudadanía” plantea el “urbanismo social” como un método que ha generado intensos procesos llevados a cabo por una herramienta denominada Proyecto Urbano Integral (PUI), que incorpora todos los elementos del desarrollo de forma planeada y simultánea en un territorio definido, trabajando con la activa participación de la comunidad y localizando la inversión que debe hacerse en los barrios de origen marginal y que tienen problemas profundos de desigualdad y violencia, como las comunas en la zona nororiental, la Comuna 13, el sector de Moravia, entre otros.

Uno de los proyectos más importantes realizados en este periodo es el Nuevo Norte, localizado en Moravia, un área de la ciudad considerada como estratégica para el “urbanismo social” debido a que en este sector se ha consolidado, a lo largo de la historia, un “muro invisible” que separa a los barrios populares, con bajos índices de desarrollo humano y altos niveles de violencia, de un sector construido a lo largo del siglo XIX donde se encuentran la Universidad de Antioquia, el Parque de los Deseos y el Planetario. Además, encerrados entre muros y bastante deteriorados están el Jardín Botánico (antiguamente casa de baños El Edén y después el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia (BCIA)) y el Parque Norte, todos ellos conectados con el centro histórico y moderno (La Alpujarra) por medio de una de las vías más antiguas de entrada y salida de la

ciudad, la calle Carabobo. El Nuevo Norte ha buscado, por medio de un proceso de renovación urbana, derrumbar este “muro invisible” entre los barrios populares de la ladera nororiental y el sector norte del centro de la ciudad donde están ubicados los equipamientos y parques metropolitanos mencionados.

Identificado como un sector en el que se consolidaron los espacios públicos más importantes de la ciudad, empezando por el BCIA, el primer parque público urbano de la ciudad, nos permite preguntarnos si las transformaciones urbanas recientes están directamente ligadas a un conjunto de preexistencias, y si de ser así estas no ocurrieron sobre un papel en blanco, ni tampoco sobre un territorio urbano no calificado desde el punto de vista de su uso público y de sus valencias estéticas.

Por esto, para entender esas transformaciones recientes y el lugar en el que ocurrieron dentro de la ciudad, hay que tener en cuenta un mapa de Medellín en el que ya existían áreas particulares que habían sido históricamente construidas como espacios públicos emblemáticos y hasta representativos.

El objetivo de la presente tesis es dar cuenta del proceso de construcción de uno de esos sitios, el Nuevo Norte, vinculado con recientes proyectos como el Parque Explora y el Orquideorama del Jardín Botánico y de los procesos que contribuyeron a otorgarle el peso simbólico que permitiría luego su identificación como uno de los sitios clave en la serie de intervenciones urbanas que renovaron la imagen de Medellín en la primera década del presente siglo.

### **El proceso de construcción del paisaje del Nuevo Norte**

La presente tesis apunta a demostrar que la referencialidad del BCIA fue históricamente construida desde una serie de discursos, prácticas y representaciones, las cuales han sido puestas en circulación junto a las ideas sobre el uso de este espacio planteados por un movimiento social liderado por la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín (SMP), logrando que este sector se convirtiera en el área de parques más importantes de la ciudad hasta la actualidad.

Sin perder de vista el contexto en el que actores clave articulan una serie de discursos y de prácticas fundamentales para la comprensión del surgimiento del parque público, la

presente tesis busca problematizar las representaciones visuales de las que fue objeto este parque, en particular las fotográficas.

Lo anterior para demostrar que las imágenes desempeñan un papel importante en la forma de mirar y acercarse a la naturaleza, las cuales contribuyen a conformar un imaginario colectivo sobre Medellín y sus paisajes representativos.

De alguna manera puede demostrarse que las fotos estarían determinando formas de mirar y valorar tanto la naturaleza como al propio Medellín, y también contribuyendo a anclar una serie de prácticas.

A pesar de que “el caso de Medellín” ha sido objeto de varias publicaciones, y a pesar de que el Nuevo Norte es el ejemplo más potente de la transformación de la ciudad en los últimos años, sorprende que no se haya abordado el parque público como temática central y que no se mencionen los valores históricos de este sector de la ciudad, motivo por el cual se hace evidente la necesidad de una investigación sobre el parque público en Medellín en el sector que hoy se conoce como Nuevo Norte, teniendo como caso de estudio el primer proyecto que se plantea en la historia de este sector con un uso de parque, el BCIA, a partir del cual se ha ido consolidando el carácter público de este lugar desde finales del siglo XIX hasta el día de hoy.

### **Historia cultural, paisaje y el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia**

Para lograr lo anterior, y buscando tener una visión integral de este sector de la ciudad, este trabajo no se propone como una historia de la disciplina arquitectónica, urbana o paisajística, que generalmente se ciñe a los proyectos y sus resultados, sino que va a ser más amplia, y para esto se plantea una investigación sobre el paisaje a partir de la historia cultural que analizará las diferentes representaciones encontradas como planes urbanos, literatura, postales, fotos, revistas, guías y álbumes. El enfoque de este trabajo será de tipo “culturalista”, es decir, tendrá que ver con una concepción de paisaje que repara en su carácter de representación y que como tal es construida social e históricamente, proceso en el que las imágenes —devenidas algunas en representativas— desempeñan un papel fundamental.

Después de rastrear las diferentes representaciones culturales hemos encontrado que, gracias a sus fotógrafos, Medellín tiene registrada su memoria a través de imágenes fotográficas desde 1892, lo que hace de este un material idóneo para entender las transformaciones de la ciudad, es por esto que se escoge este material que nos permitirá analizar cuál ha sido el papel de las representaciones culturales en la configuración del BCIA en el imaginario colectivo y en las prácticas urbanas de los habitantes de Medellín entre 1913 y 1969. Estas fechas corresponden al momento de la inauguración hasta su cierre cuando este se convierte en Jardín Botánico.

Para desarrollar esta tesis es necesario comprender, en el Capítulo 1, cómo el parque público se ha configurado alrededor del mundo hasta llegar a Colombia, no solo como proyecto urbano-paisajístico, sino también como dispositivo de una nueva sociabilidad y de educación estética y qué papel juega la noción de paisaje y especialmente las imágenes fotográficas en esta configuración.

En el capítulo siguiente nos preguntaremos de qué manera se ha configurado el parque público en el imaginario colectivo y en las prácticas urbanas de los habitantes de la ciudad realizando una descripción histórico-cultural guiada por los planes urbanos elaborados para Medellín, analizando los proyectos e ideas principales derivados de estos.

En los dos últimos capítulos nos focalizaremos en el sector que hoy se reconoce como el Nuevo Norte y en su construcción histórica, donde se analizarán los actores y discursos involucrados en su surgimiento a partir de las representaciones que comenzaron a circular del mismo, empezando primero por las literarias y luego por las visuales, específicamente las fotográficas.

El Capítulo 3 está conformado por los análisis escritos sobre la ciudad tomados de crónicas, historias urbanas, artículos de revistas y de periódicos para entender la conformación de este espacio de la ciudad, sus calles, sus barrios y sus equipamientos y cómo las ideas asociadas a la movilidad y al higienismo jugaron un papel fundamental.

Finalmente, el Capítulo 4 tendrá como principal objetivo realizar una historia del parque-bosque a través de la fotografía dejando claras las bases teóricas con las que se trabajará el análisis, emprendiendo una historia de la fotografía en Medellín de la

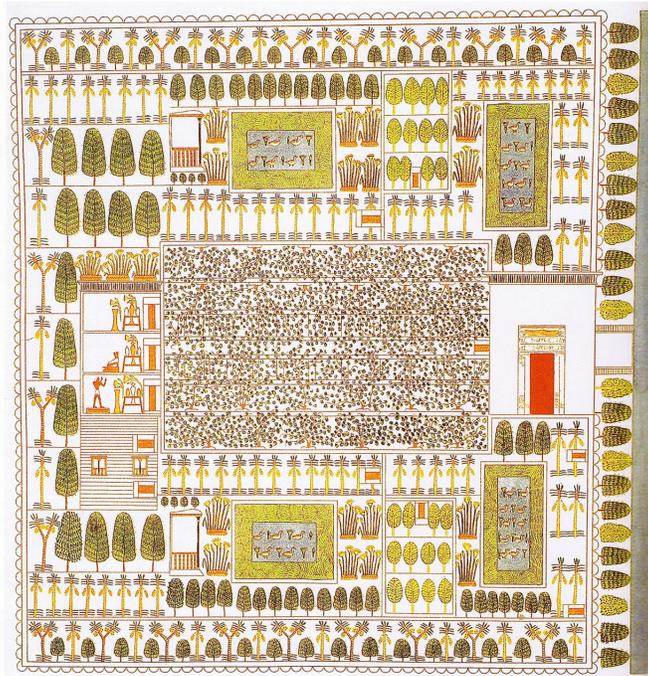
mano de los fotógrafos más importantes que ha tenido la ciudad en este período e identificando las coordenadas de situación, es decir, los géneros e ideas que los acompañaron. También se hará un estudio de los álbumes y guías turísticas de la ciudad para reconocer en ellos los diferentes usos del parque, los actores claves, sus diferentes transformaciones y discursos que acompañaron la construcción del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia.

Por último, los usos del parque y los usos de la fotografía permitieron identificar cuatro tópicos nunca antes planteados, los cuales nos permitirán entender las principales ideas, imágenes y proyectos que estuvieron detrás de la construcción del BCIA.

## Capítulo 1. El parque público como dispositivo político y estético, contexto internacional y colombiano

Para indagar en el rol que han tenido las imágenes en el proceso de configuración del paisaje del BCIA, en la ciudad de Medellín, primer parque público urbano de la ciudad, es necesario comprender como este se ha configurado alrededor del mundo hasta llegar a Colombia y qué papel juega la noción de paisaje en esta configuración.

Es necesario entonces comenzar hablando sobre el jardín, según Fariello, desde las antiguas civilizaciones, que casi siempre lleva asociada la idea del Paraíso<sup>1</sup>. “El jardín en su origen tiene un significado mágico y religioso, casi todas las religiones antiguas han tenido su propio jardín mítico, por ejemplo, el Edén de los israelitas, el Eridu de los asirios, el Ida-Varsha de los hindúes o el bosque sagrado de los primeros itálicos”<sup>2</sup>.



**Imagen 1.** El jardín egipcio, plano de jardín encontrado en la tumba de Sennefer, en Tebas Oeste del año 1400 a. C. Representa un gran jardín al lado de un canal o quizás a orillas del mismo Nilo.

<sup>1</sup> Francesco Fariello, *La arquitectura de los jardines*, Madrid, Mairca-Celeste, 2000, p. 9.

<sup>2</sup> *Ibid.*

Siguiendo con estas ideas Rodríguez afirma que desde tiempos inmemorables los egipcios, chinos, asirios, griegos y romanos, así como las culturas americanas precolombinas, se distinguieron por una notoria tendencia a rodearse de vastos jardines que buscaban, por medio de la exaltación de la belleza y la buena disposición, brindar bienestar y calidad de vida a los que los frecuentaban, quienes en su mayoría pertenecían a las altas esferas de la sociedad. En el renacimiento los jardines italianos se caracterizaron por utilizar la geometría con líneas rectas, ángulos, círculos y elipses correctamente trazadas donde los jardineros colaboraban con la domesticación de la naturaleza. Tiempo después, Italia pierde su primacía en la creación de estos espacios verdes y Francia domina la estética de los jardines, con la inclusión de ellos dentro de los grandes palacios, entre los cuales se destacaron los jardines de Versalles<sup>3</sup>.



**Imagen 2.** Vista de los jardines del Palacio de Versalles, Francia, 1664.

## **Europa: parque, industrialización y reforma de la sociedad**

Liernur sostiene, acerca del paso de los jardines a parques públicos urbanos, que debido a

---

<sup>3</sup> Catalina Rodríguez Espinel, “Los parques: ¿Elemento fundamental del espacio público en Bucaramanga?”, *Revista Santander*, núm. 4, 2009, p. 14.

los procesos de la industrialización, donde se empieza a consolidar la ciudad, los jardines se abren y el parque público hace su aparición; este comienza a definirse entonces como un espacio en los inicios del siglo XIX producto de la transformación física de las ciudades europeas y del desarrollo de sus sistemas de sociabilidad independientes del control real, es decir, como pulmones de una ciudad en creciente congestión y como pilares constitutivos de una ciudad burguesa moderna, en un rol de ruptura de la vida cortesana del jardín palaciego<sup>4</sup>.

De este mismo momento Silvestri y Aliata señalan que: “la gran novedad del siglo XIX es el parque público articulado con la ciudad, en función de mejorar sus condiciones de habitabilidad. En este camino, la jardinería se convierte en arte urbano, antecedente inmediato del urbanismo”<sup>5</sup>.

Un aspecto esencial en el desarrollo del parque público en el mundo será la cuestión de la higiene, salud y placer que para todos constituía la consigna de los parques y que solo parecían obtenerse en un medio natural. “Este tópico proviene del viejo repertorio clásico que ya identificaba lo enfermo con la molicie de la vida urbana y ponía en contracara la sana vida del pastor, como también la larga tradición hipocrática. Para los cultores de la reforma de principios de siglo XIX placer y salud estaban íntimamente asociados y la clave para lograrlos estaba en el uso y disfrute del verde”<sup>6</sup>.

A partir de lo anterior, Fariello declara que Inglaterra es la nación donde primero se inició la necesidad de crear grandes parques al servicio de los habitantes de la ciudad, y Londres, ya hacia mediados del siglo XIX, disponía de una extensión de jardines y parques públicos que se acercaban a las 600 hectáreas. Por ejemplo, el conjunto de St. James’s Park, Green Park, Hyde Park y Kensington Gardens, que forman una cadena permanente de espacios verdes con una longitud de más de cuatro kilómetros situados en el centro de la ciudad, y Regent’s Park, Victoria Park, Battersea Park, localizados en la periferia. Cada uno de estos parques tiene alguna característica propia, pero todos responden a una concepción común

---

<sup>4</sup> Jorge Liernur, *Diccionario de la arquitectura en la Argentina*, Buenos Aires, Clarín X, 1993, p. 33.

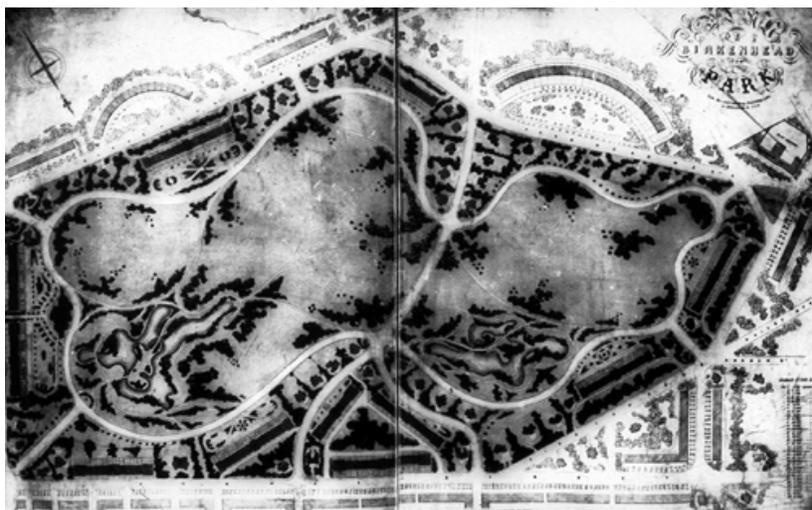
<sup>5</sup> Graciela Silvestri y Fernando Aliata, *El paisaje como cifra de armonía*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2001, p. 132.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 139.

que refleja las transformaciones en el gusto y consumo de la época: preferencias del pueblo inglés, amante de la diversión y el recreo al aire libre en un marco de un paisaje arcádico y de vida pastoril. Su aspecto está destinado a recordar la visión de la naturaleza pura y simple. Hyde Park es el ejemplo más típico de esto, es como un gran territorio rural inmerso en la masa urbana que se alarga hasta el centro de la ciudad; pero se trata de una campiña idealizada, presentada con naturalidad<sup>7</sup>.

A partir de los primeros parques públicos que se formaron en Inglaterra, St. James en Newcastle (1828) y Victoria Park en Manchester (1830), como iniciativas privadas de valorización de la tierra suburbana, Liernur afirma que, posteriormente, en 1844 se define el “movimiento de los horticulturistas”, liderado por Joseph Paxton quien propone para el Birkenhead Park de Liverpool, de manera anticipada, todos los componentes del parque público, como el modelo de gestión por ejemplo<sup>8</sup>.

Este movimiento genera, según Gorelik, que el diseño vaya más allá de los trazados pintorescos, iniciando un programa de complejas vinculaciones con los problemas de tráfico metropolitano y con servicios novedosos, como equipamientos deportivos y de uso de tiempo libre, sirviendo de modelo para el desarrollo del Park Movement americano<sup>9</sup>.



**Imagen 3.** Birkenhead Park, Joseph Paxton, Manchester, Inglaterra, 1846.

<sup>7</sup> F. Fariello, *op. cit.*, pp. 248-249.

<sup>8</sup> J. Liernur, *op. cit.*, p. 34.

<sup>9</sup> Adrián Gorelik, *La grilla y el parque público: espacio público y cultura urbana en Buenos Aires 1887-1936*, Buenos Aires, Editorial Universidad Nacional de Quilmes, 2010, p. 60.

Así, para principios del siglo XIX los escultores del jardín ya no son pintores o poetas, sino profesionales que intentan reformular su disciplina con estatus independiente y abarcativo. Silvestri y Aliata sostienen que de esta manera las disquisiciones sobre el parque público exceden la paisajística en sí misma, para construir la ciudad moderna, ubicándose este saber en una de las fuentes de la urbanística. Aparece entonces una ciencia urbana que aspira a controlar el crecimiento de la ciudad evitando el desorden y la expansión desmedida, utilizando para ello modelos operativos. Los lineamientos del jardín barroco son retomados para el diseño urbano, pero no menos importante es la aparición de la articulación del jardín inglés y de su filosofía ante la naturaleza y la ciudad con el nacimiento del urbanismo<sup>10</sup>.

Esto lo podemos encontrar en varios ejemplos, en Italia, durante las primeras décadas del siglo XIX, la Villa Torlonia en Roma, con construcciones típicas de la época como temples, ruinas, pabellones, obeliscos, escalinatas, teatros al aire libre y glorietas regulares con estanques<sup>11</sup>. También el Prospect Park (1867) en Brooklyn, construido en un terreno más accidentado y que con abundantes barrancos recuerda en ciertos aspectos el Central Park: paseos sinuosos, extensas praderas salpicadas de árboles y una gran lámina de agua para deportes náuticos<sup>12</sup>. El Parque Buttes-Chaumont (1867) en París también se caracterizó por la presencia de un lago y un templo mirador de forma circular, inspirado en el de la Sibila de Tívoli<sup>13</sup>. El Sefton Park (1867) en Liverpool, que incluye instalaciones deportivas, un jardín botánico y diversas atracciones<sup>14</sup>.

De esta manera, la aparición de la naciente ciencia urbana es mencionada también por Álvarez, quien explica cómo a principios del siglo XX Ebenezer Howard, taquígrafo aficionado a la arquitectura, resume la intencionalidad de la ciudad jardín, en 1902, como un concepto de sumo interés para el desarrollo de la relación entre ciudad y jardín: más que una “ciudad con jardines” su enunciado es una “ciudad en un jardín”. La idea fundamental del proyecto es la estructuración de la ciudad basada y centrada en un jardín público como elemento socialmente aglutinador<sup>15</sup>. En el esquema de cada una de las unidades de ciudad

---

<sup>10</sup> G. Silvestri y F. Aliata, *op. cit.*, pp. 136-137.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 264.

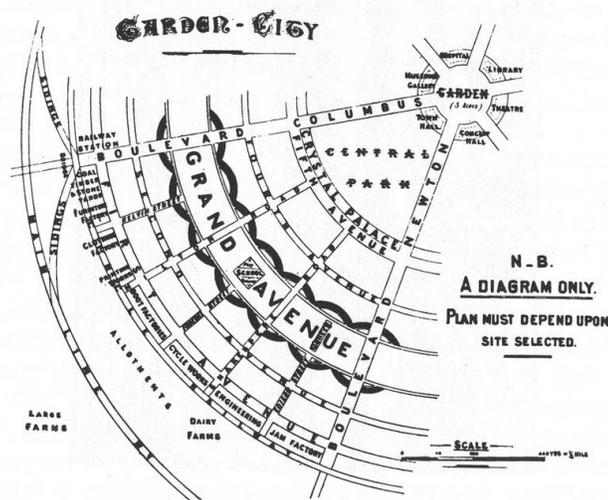
<sup>12</sup> F. Fariello, *op. cit.*, p. 269.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 256.

<sup>14</sup> *Ibid.*, p. 258.

<sup>15</sup> Darío Álvarez, *El jardín en la arquitectura del siglo XX*, Barcelona, Editorial Reverté, 2007, p.

jardín se formalizaba, mediante un sistema radial de seis grandes avenidas o bulevares, una ciudad circular que nacía en un jardín situado en el centro y que estaba bordeado por edificios representativos y una amplia zona verde. El resto de la banda de la ciudad queda destinada a las casas con jardines, salvo la gran avenida circular entendida como el segundo parque de la ciudad que separa dos zonas residenciales: una franja ocupada en su entrañable por edificios institucionales (escuelas, iglesias de todas las confesiones) y rodeada por construcciones en forma de medialuna o *crescents* colocadas una a continuación de la otra y con jardines en su parte delantera, que forman un total de 36 en cada uno de sus lados<sup>16</sup>.



**Imagen 4.** Ciudad Jardín, Ebenezer Howard, 1902.

Es importante destacar cómo:

el crecimiento de las ciudades y el aumento de la población obrera obligó a concebir un nuevo modelo de parque alejado de los usos tradicionales y de los meros ejercicios de la jardinería imaginativa para entenderlo como “un valor social” en donde tuviesen cabida todo tipo de pretensiones, especialmente las ligadas a la reforma de la sociedad desde presupuestos higienistas tanto físicos como espirituales e ideológicos. El parque se convirtió así en un espacio popular, en campo de prácticas deportivas o recreativas aplicadas a la regeneración de una sociedad en decadencia<sup>17</sup>.

325.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 326.

<sup>17</sup> *Ibid.*, pp. 331-332.

Los parques deberían funcionar como espacios donde se pudieran desarrollar las actividades que no tenían cabida en el ámbito de la ciudad tradicional, juegos, deportes, ejercicios físicos y gimnásticos, celebraciones de espectáculos o concentraciones populares. La Deutscher Volksparkbund —Asociación Alemana para el Parque Popular— fundada por el arquitecto paisajista Ludwig Lesser en 1913, propugnaba una ordenación de los parques en función de las necesidades planteadas por los nuevos usos, no como simples lugares de paseo o contemplación<sup>18</sup>.

Dejando atrás Europa y el nuevo modelo de parque público urbano que busca la reforma de la sociedad, analizaremos dos de los principales ejemplos en América —Estados Unidos y Argentina— donde el parque público ha tenido un mayor desarrollo.

### **América: parque y la ciudad nueva**

Según Gorelik el parque norteamericano plantea una tensa y creativa relación entre los problemas metropolitanos y la nostalgia por una comunidad perdida, comunidad entre los hombres, comunidad con Dios y comunidad con la naturaleza, que aparece desde los cementerios suburbanos como antecedente del Park Movement<sup>19</sup>. De esta manera, Silvestri y Aliata señalan que el movimiento de cementerios rurales florece alrededor de 1830, donde estos eran considerados como espacios disponibles para la recreación, construidos en la periferia urbana, que expresan ideales religiosos y sociales a la vez que constituyen auténticos paseos románticos<sup>20</sup>.

Posterior a este momento Liernur habla de una persona muy importante en la conformación del parque en América: Frederick Law Olmsted, principal figura del movimiento de parques, creador del Central Park en 1857 que recoge de forma original para Estados Unidos las influencias de los horticulturistas ingleses, mencionados anteriormente por el mismo Liernur, y convierte el parque en un elemento cualificante de la estructura urbana, en un instrumento para su organización funcional y formal<sup>21</sup>. Según Silvestri y Aliata, para Olmsted el parque público es sinónimo de justicia social y participación de las clases

---

<sup>18</sup> *Ibid.*, pp. 331-332.

<sup>19</sup> A. Gorelik, *op. cit.*, p. 63.

<sup>20</sup> G. Silvestri y F. Aliata, *op. cit.*, p. 136.

<sup>21</sup> J. Liernur, *op. cit.*, p. 34.

segregadas; instrumento de nivelación y educación<sup>22</sup>.

El parque se convierte entonces en el lugar donde las infraestructuras de servicios públicos o viales se conjugan con las demás actividades mencionadas hasta ahora, como parte de la introducción del parque a la ciudad.

Dentro del Central Park se dispusieron los motivos acuáticos, en un vasto lago situado en uno de los extremos y en las proximidades de este se deberían haber puesto dos grandes estanques rectangulares destinados a las reservas hídricas de la ciudad. Los paseos y las calzadas interiores del parque tienen un trazado sinuoso y constituyen dos sistemas independientes enlazados entre sí, pero sin interferencias recíprocas: un sistema de vías para vehículos y un sistema de paseos y senderos exclusivamente peatonales con el fin de evitar que el parque representara un obstáculo para las comunicaciones entre ambos lados de la ciudad. Así, Olmsted creó cuatro arterias de tráfico que lo atraviesan por calzadas completamente independientes de los paseos interiores<sup>23</sup>.



**Imagen 5.** Central Park, Frederick Law Olmsted, Nueva York, Estados Unidos, 1857.

<sup>22</sup> G. Silvestri y F. Aliata, *op. cit.*, p. 137.

<sup>23</sup> F. Fariello, *op. cit.*, p. 268.

Dejando atrás Estados Unidos el trabajo de Gorelik nos habla del parque en Argentina que parte con los planteamientos de Sarmiento<sup>24</sup>, que formula para Buenos Aires la “ciudad nueva”, proyecto que se condensa en el Parque de Palermo, lejos de la ciudad, y que es llamado a ser el Parque Central<sup>25</sup>. Este es creado en un cruce de “influencias”: Sarmiento no solo conocía directamente la experiencia del trazado de los parques europeos, continentales e ingleses, sino que también asistió a los debates generados por el Park Movement norteamericano, donde se enfrentaban los intereses públicos y los intereses mobiliarios en los años de formación del Central Park. Así, en la creación de Palermo hay presencia de aspiraciones de igualación social, institucional y cívica como también las razones higiénicas que lo definen como “pulmón” de la creciente y congestionada ciudad industrial. Palermo es considerado un punto de partida y también un punto de llegada para la creación de los parques públicos en Buenos Aires, ya que se quiere plasmar un universo lleno de articulaciones<sup>26</sup>. Complementan estas ideas Silvestri y Aliata al mencionar que Palermo, al igual que el Central Park, se construyó alejado de la ciudad, dentro de una grilla aún abstracta<sup>27</sup>, pero después, cuando la ciudad creció, estos quedaron inmersos en ella.

Sarmiento continúa indagando en la ciudad moderna y para 1850 habla de “La Quinta Normal”, que nace como un dispositivo territorial, una especie de semillero en el que pudieran crecer y fortalecerse todas las virtudes necesarias para pasar de una sociedad tradicional a una moderna grilla, es un artefacto educativo, social y productivo. Sarmiento propondría la creación de quintas normales en terrenos fiscales que deberían preservarse de la intensa subdivisión del campo que el imaginaba para la recepción de granjeros inmigrantes, donde debían hacerse: locales para escuelas, pepineras de árboles de selva, establos modelos de lecherías, capillas, bibliotecas locales, entre otros. Su función debe ser

---

<sup>24</sup> Domingo Faustino Sarmiento, político, escritor, docente, periodista, militar y estadista argentino; gobernador de la Provincia de San Juan entre 1862 y 1864, presidente de la Nación Argentina entre 1868 y 1874, senador nacional por su Provincia entre 1874 y 1879, así como Ministro del Interior de Argentina en 1879. Se destacó tanto por su laboriosa lucha en la educación pública como en contribuir al progreso científico y cultural de su país.

<sup>25</sup> A. Gorelik, *op. cit.*, p. 57.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 58

<sup>27</sup> G. Silvestri y F. Aliata Fernando, *op. cit.*, p. 140.

la de centro educativo y productivo, experimentación de las últimas tecnologías y vidriera de los avances económicos y sociales, una avanzada de la civilización en la pampa<sup>28</sup>.

Con respecto a esto Gorelik señala que Sarmiento plantea el parque como un verdadero “laboratorio técnico” con viveros, invernaderos, establos, instalaciones para exposiciones agrícolas e industriales, observatorios, jardín zoológico, prados para pastoreo, tambos e instalaciones experimentales para la innovación tecnológica en establecimientos rurales, como riego artificial, por ejemplo<sup>29</sup>. Este consideró el parque como un dispositivo químico capaz de amalgamar nuevos lazos sociales y culturales, como máquina educativa para la vida ciudadana moderna, como principal dinamizador, en fin, del gran crisol en el que pudieran abandonarse como viejos ropajes las múltiples identidades nacionales, las persistentes tradiciones rurales, las atávicas prácticas productivas y políticas, para dar lugar a una síntesis nueva, nacional y cultural<sup>30</sup>.



**Imagen 6.** Bosques de Palermo, Buenos Aires, 1875.

---

<sup>28</sup> *Ibíd.*, pp. 68-69.

<sup>29</sup> A. Gorelik, *op. cit.*, p. 72.

<sup>30</sup> *Ibíd.*, p. 58.

## Colombia, parque: símbolo de progreso y libertad

Las ideas y los debates de la conformación del parque público como símbolo de la nueva ciudad mencionados anteriormente sobre Europa, Estados Unidos y Argentina llegan también a Colombia a mediados del siglo XIX.

Con respecto a esto Espinel señala que el parque público sirvió a las élites locales como eje propulsor de las transformaciones urbanas que alejaron al país del legado colonial español y que eran símbolo de progreso y libertad, estándares de la nueva identidad nacional. El parque cumple una doble función en nuestro país: una función estética, sanitaria y transformadora y otra simbólica cívica y cultural. Así, en 1870 algunas de las plazas bogotanas más importantes fueron convertidas en “objeto de adorno de los símbolos patrios”. La multiplicidad de actividades que se realizaban en las plazas fueron desplazadas a otros escenarios y los parques dieron paso a la ornamentación de la ciudad. Así, la conversión de las plazas en parques fue uno de los signos más claros de la transformación del paisaje urbano en el siglo XIX<sup>31</sup>.



**Imagen 7.** Plaza de Bolívar, Bogotá, Colombia, 1837.

---

<sup>31</sup> C. Espinel Rodríguez, *op. cit.*, p. 19.

Paredes cuenta, acerca de esta transformación de la ciudad, sobre los cambios de las plazas y los primeros parques públicos urbanos; la Plaza de Bolívar, la Plaza de los Mártires y la Plaza Santander estaban compuestas por elementos comunes: una estatua de un héroe de la independencia, un monumento relativo de las guerras de la independencia rodeado por un jardín geométrico y protegido por una verja que casi siempre era elaborada en Europa y numerosas especies de árboles y flores autóctonas<sup>32</sup>.



**Imagen 8.** Plaza de Bolívar, Bogotá, Colombia, 1874.

El primer parque concebido como tal, y no como resultado de la transformación de una plaza colonial, fue el Parque Centenario, construido con motivo de la conmemoración del centenario del nacimiento de Simón Bolívar en 1883, diseñado con una rígida simetría, con un área circular en el centro donde se alojaría una estatua de El Libertador; además de estar cerrado con una verja y tener acceso por cuatro portales a cada uno de sus lados tenía como mobiliario unas fuentes de bronce y un lago artificial<sup>33</sup>.

---

<sup>32</sup> Claudia Cendales Paredes, “Los parques de Bogotá: 1886-1938”, *Revista Santander*, núm. 4, 2009, p. 94.

<sup>33</sup> *Ibíd.*, p. 95.



**Imagen 9.** Parque Centenario, Bogotá, Colombia, 1874.

Más tarde, en 1889 Genaro Valderrama, administrador de parques y jardines públicos de Bogotá, solicitó la creación de un nuevo parque para la ciudad que realmente sí resolviera sus necesidades. El aseguraba que:

en todas las capitales civilizadas del mundo hay un centro que atrae en los días de descanso a las gentes, en donde encuentran diversiones honestas y apropiadas para ellas y sus familias, que aleja de ciertos focos de corrupción especialmente a la juventud, tales como Central Park en Nueva York, el High Park en Londres y el Bois de Boulogne en París. La mayor parte de los habitantes de esas felices poblaciones se trasladan allí en busca de expansión y alegría y vuelven, al empezar la semana al trabajo o al estudio, sin que un pesar les acompañe. Nuestra capital, ya un poco populosa, necesita de un canto y de algo que aleje a nuestra juventud de los clubes o casinos<sup>34</sup>.

El mismo se ofrecería a diseñar un parque con esas características en 1899; sin embargo, nunca se llegaría a construir<sup>35</sup>.

---

<sup>34</sup> *Ibid.*, pp. 96-97.

<sup>35</sup> *Ibid.*, pp. 96-97.

Para 1910 se concibe un nuevo parque: el Parque de la Independencia, en el marco de las celebraciones del primer centenario de la independencia de Colombia, para lo que se planearon varias festividades en el país. Principalmente la Exposición Industrial y Agrícola en donde se deberían representar los principales productos elaborados, entre ellos productos del campo, manufacturas, maquinaria, etc.<sup>36</sup>.

Acerca de los edificios del Parque de la Independencia Niño Murcia asegura que en primer lugar fue construida la vivienda del guardabosques en el estilo de un quiosco japonés, luego se procedió a la erección de varios pabellones: el Pabellón de las Máquinas, el Pabellón Central o de la Industria, el cual tenía un gran arco sobre su entrada principal, torreones de carácter árabe con remate de cúpula de cebolla y en todo su perímetro arcadas muy transparentes. También se construyó el Pabellón de Bellas Artes, en un estilo clásico y con decoraciones que recordaban motivos del Art Nouveau, el Pabellón Egipcio para exhibiciones de labores femeninas, el Pabellón de Música, el Pabellón de la Luz y otros más como La Bavaria, La Germania, el del Café Especial y uno para el restaurante<sup>37</sup>. Los discursos pronunciados en la inauguración de la exposición dan fe del optimismo y la esperanza respecto al progreso de la Nación: como también de los valores invocados por la generación centenarista: la raza, la paz, el progreso, la nación, la imagen europea y su civilización<sup>38</sup>.

A parte de esto fueron sembrados varios árboles conmemorativos: cedros, robles, palmas, eucaliptos que lo convierten en un verdadero parque con su mobiliario, diseño y vegetación, como se describe en un artículo de una revista de la época:

el Bosque de la Independencia con sus frescos jardines, con ese grupo de esbeltas edificaciones erigidas para albergar las obras más notables que nuestra industria y nuestro arte producen, [...] constituye la nota de última novedad que inicia una época de mayor auge para el embellecimiento urbano [...] y de más amplio estímulo para la labor progresista del país en general<sup>39</sup>.

Así, según Paredes, para Bogotá los parques se habían reconocido como un antídoto para

---

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 97.

<sup>37</sup> Carlos Niño Murcia, "Obras hacia 1910", en: *Arquitectura y estado. Contexto y significado de las construcciones del Ministerio de Obras Públicas, Colombia, 1905-1960*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1993, p. 55.

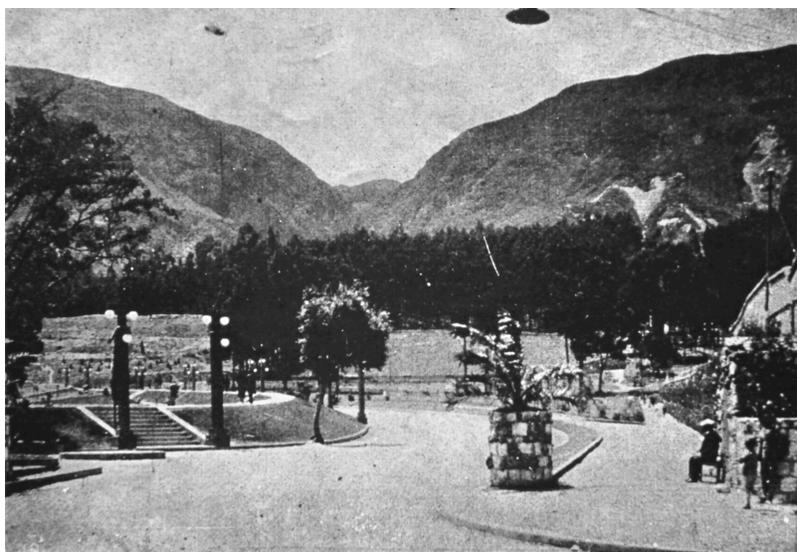
<sup>38</sup> *Ibid.*, p. 96.

<sup>39</sup> *El Gráfico*, Bogotá, núm. 2, marzo 17 de 1910.

los problemas higiénicos de la ciudad; se empezó a ver que el contacto del ser humano con la naturaleza, así como también la práctica de deportes y la educación física al aire libre, ejercía una influencia positiva. La función representativa de los parques pasa a un último plano para dar lugar a una función más social<sup>40</sup>.

A partir de este reconocimiento del parque el presidente Enrique Olaya Herrera, en 1930, le solicita a la Sociedad de Mejoras y Ornato de la ciudad de Bogotá “la creación de un parque público de extensión suficiente para que allí gocen de aire y distracción los obreros y niños pobres que hoy no tienen distracción en los días festivos, que contenga un hipódromo y un estadio para los juegos deportivos del público”<sup>41</sup>.

Niño afirma que el Parque Nacional es la principal intervención urbana del Ministerio de Obras Públicas para la ciudad en la época<sup>42</sup>.



**Imagen 10.** Parque Nacional, Bogotá, Colombia, 1930.

### **El interés que revisten las imágenes en la configuración del parque público**

Para seguir avanzando con esta tesis es importante dejar claro el interés por entender el parque público no solo como proyecto urbano-paisajístico, sino también como dispositivo

---

<sup>40</sup> C. Cendales Paredes, *op. cit.*, p. 99.

<sup>41</sup> *Ibíd.*, p. 101.

<sup>42</sup> C. Niño Murcia, *op. cit.*, p. 212.

de una nueva sociabilidad y de educación estética.

Siguiendo a Gorelik, el centro del trabajo se pondrá en un puñado de relaciones para las cuales se realizará una indagación histórica enfocando formas, objetos, procesos materiales de la ciudad, las discusiones y los proyectos que los idearon a través de sus representaciones y de los restos que de ellos nos han quedado, un ángulo descuidado en la historiografía local<sup>43</sup>.

También, como lo afirma González, es necesario un mayor rigor en nuestro medio sobre los estudios de historia urbana, pocos de estos toman a Medellín como un objeto específico de que concatene lo social y lo físico como un propósito, interés principal de la historia urbana, la cual busca conocer cómo se plasman los hechos sociales en el espacio, sobre todo en los construidos, es decir, estudiar la cultura y las formas que esta produce<sup>44</sup>.

Por lo anterior, es de gran interés buscar que el registro común sea el de la historia cultural: la certeza de que todas las cuestiones toman forma en la cultura es lo que debería unificar los enfoques; la certeza de que una cita literaria puede arrojar luz sobre los debates urbanísticos y un plan urbano sobre los debates de la vanguardia literaria<sup>45</sup>.

El enfoque de este trabajo será entonces de tipo “culturalista”, es decir, tendrá que ver con una concepción de paisaje que repara en su carácter de representación y que como tal es construida social e históricamente, proceso en el que además de otras representaciones culturales como las imágenes —devenidas algunas en representativas— desempeñan un papel fundamental. Según Chartier la “historia cultural” ha significado la emergencia de una nueva idea de textualidad, definida ahora como un sistema construido según categorías, esquemas de percepción y de apreciación, reglas de funcionamiento que nos llevan a las condiciones mismas de producción”. La atención ha dejado de centrarse en los textos en sí mismos para desplazarse hacia las formas en que estos se producen, materializan, circulan y son leídos e interpretados. En otras palabras, el interés se ha centrado en el “análisis de las prácticas que, diversamente, se apoderan de los bienes simbólicos, produciendo usos y significaciones diferenciadas”<sup>46</sup>.

---

<sup>43</sup> A. Gorelik, *op. cit.*, p. 14.

<sup>44</sup> Luis Fernando González Escobar, *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos, 1775-1932*, Medellín, Escuela del Hábitat CEHAP, Universidad Nacional de Colombia, 2007, p. 9.

<sup>45</sup> A. Gorelik, *op. cit.*, pp. 14-19.

<sup>46</sup> Roger Chartier, *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y*

En el mismo sentido Huizinga afirma que:

el principal objetivo del historiador cultural consiste en retratar patrones de cultura, es decir, describir los pensamientos y los sentimientos característicos de una época y sus expresiones o encarnaciones en obras literarias y artísticas. El historiador, sugiere, y descubre estos patrones culturales estudiando “temas”, “símbolos”, “sentimientos” y “formas”<sup>47</sup>.

Así, las representaciones y las transformaciones del parque público en Medellín serán analizadas de forma simultánea para encontrar respuestas de cómo ha sido construido este espacio. En esta investigación se analizarán diferentes puntos de vista, espectadores y relatos que han hecho parte de la construcción de este paisaje, teniendo en cuenta a Silvestri y Aliata que afirman: “para que exista un paisaje no basta que exista “naturaleza”; es necesario un punto de vista y un espectador; es necesario, también, un relato que de sentido a lo que se mira y experimenta”<sup>48</sup>. Para esto es necesario que el: “Paisaje se inscriba en una redefinición de cultura como sistema de significaciones, es decir, como un sistema donde los significados de las prácticas culturales son susceptibles de ser reclamadas, modificadas, en fin apropiadas muy diversamente por los actores sociales”<sup>49</sup>. En este mismo sentido Fernando Williams plantea que el “paisaje, entendido ahora como un conjunto de valores ligados a la percepción del territorio, como formas de ver y como proyección de ciertas concepciones del mundo, se vincula necesariamente con una cultura concebida como campo de negociación y conflicto”<sup>50</sup>. Finalmente, Maderuelo confirma las ideas anteriores asegurando que el paisaje no es un objeto físico, sino una construcción mental, algo que se elabora a partir de lo que se ve al contemplar un territorio, un “país”, es por tanto una interpretación realizada sobre una realidad determinada por la morfología de sus elementos físicos, pero en la que intervienen factores estéticos que la unen a categorías como la belleza, lo sublime y lo pintoresco, y emocionales, que tienen que ver con los estados de ánimo de quienes la contemplan<sup>51</sup>.

Para comprender cómo el parque público urbano se ha configurado alrededor del mundo

---

*representación*, Barcelona, Gedisa, 1992, p. IX.

<sup>47</sup> Johan Huizinga, “The task of cultural history”, en: *Men and ideas, History the Middle Ages, The Renaissance*, Nueva York, Meridians Books, 1952, p. 192.

<sup>48</sup> G. Silvestri y F. Aliata, *op. cit.*, p. 10.

<sup>49</sup> Fernando Williams, *Entre el desierto y el jardín. Viaje, literatura y paisaje en la colonia galesa de la Patagonia*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2010, p. 35.

<sup>50</sup> *Ibíd.*

<sup>51</sup> Javier Maderuelo, “Introducción”, *Revista de Occidente*, núm. 189, 1997.

hasta llegar a Colombia se ha analizado el parque como dispositivo político y estético, lo cual nos da las bases para hacer este mismo análisis en Medellín. Para esto nos preguntaremos de qué manera se ha configurado el parque público en el imaginario colectivo y en las prácticas urbanas de los habitantes de la ciudad. Y precisamente, para responder esta pregunta, en el capítulo siguiente realizaremos una reseña histórica que analiza las particularidades de Medellín a partir de los planes urbanos y el desarrollo urbanístico como contexto para entender el parque público en la ciudad teniendo especial interés en el sector que hoy se denomina Nuevo Norte.

## Capítulo 2

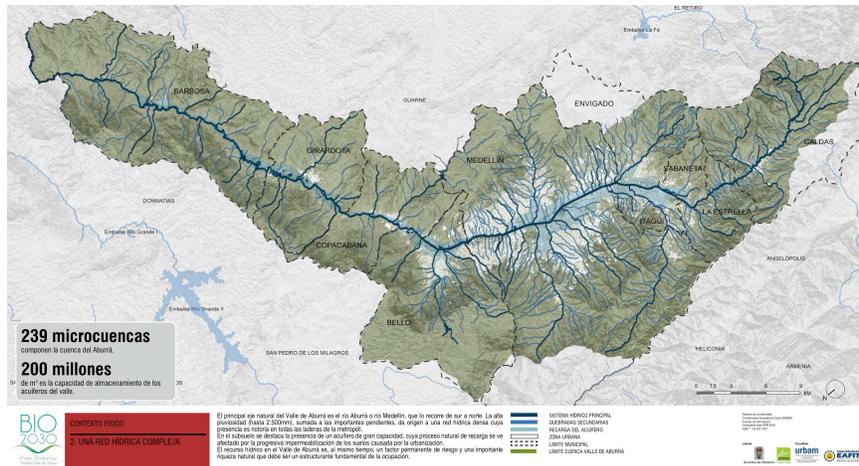
### **Medellín y sus particularidades: el desarrollo urbanístico como contexto para entender el parque público en la ciudad**

A través de una descripción histórica cultural, guiada por una línea de tiempo, se hará énfasis en el proceso de construcción del sector que hoy se denomina Nuevo Norte, que comienza desde el siglo XIX con el BCIA hasta la actualidad, con la construcción de importantes proyectos para la ciudad como la recuperación del Jardín Botánico y el nuevo Parque Explora. Así, guiados principalmente por los planes urbanos que han tenido que ver con este sector de la ciudad a lo largo de la historia, realizaremos un recorrido por los proyectos e ideas principales derivados de estos, lo cual nos permitirá entender el proceso de transformación de dicho sector de la ciudad.

La ciudad de Medellín, como lo señalan Hermelin y Rendón, está ubicada en el Valle de Aburrá, en la parte norte de la Cordillera Central. Este es un valle estrecho y alargado por donde corre el río Medellín y se encuentra bordeado por montañas con alturas de hasta 3.000 metros. Las precipitaciones oscilan entre 1.400 y 3.500 mm/a, y las temperaturas medias varían entre 22 °C y 13 °C.<sup>52</sup>

---

<sup>52</sup> Michel Hermelin y Diego Rendón, “Medellín”, en: Michel Hermelin, *Entorno natural de 17 ciudades de Colombia*, Medellín, Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2007, pp. 187-189.



**Imagen 11.** Medellín y el Valle de Aburrá, Colombia, 2014.



**Imagen 12.** Medellín, Colombia, 2014.

Según Álvarez, la historia de la formación de Medellín comienza con los primeros aborígenes aburráes que poblaron el valle, los cuales vivían en bohíos conformando pequeños poblados. Estos construyeron caminos de piedra y desarrollaron una producción agraria y artesanal<sup>53</sup>.

Esta forma de vida fue modificada cuando fueron sometidos por los españoles en el siglo XVII, momento en el que se inicia un periodo de extracción de riquezas y empoderamiento del territorio por los conquistadores, como bien lo cuenta Tomás Carrasquilla<sup>54</sup>.

Ya en la época de la colonia la villa fue un pueblo de incipiente civilización:

La gente vivía encantada en este como limbo de la monotonía y la rutina. El pueblo, sometido o esclavo, solo trataba de servir a señores, de aprender la

<sup>53</sup> Víctor Álvarez, “Poblamiento y población en el valle de Aburrá y Medellín, 1541-1951”, en: Jorge Orlando Melo (dir.), *Historia de Medellín*, Medellín, Suramericana de Seguros, 1996, pp. 57-58.

<sup>54</sup> Miguel Escobar Calle, *La ciudad y sus cronistas*, Medellín, Instituto Tecnológico Metropolitano, 2003, p. 83.

doctrina y de cumplir los preceptos de nuestra Santa Madre Iglesia [...] En efecto se levantaban con el alba, desayunaban, iban a misa, volvían a tomar la media mañana, se iban a bañar al río, a pie o a caballo, almorzaban a las 8, echaban siesta hasta las 11 [...] comían a la una, iban a visitar al santísimo, tomaban la media tarde, se iban a caminata a las 4, con tertulia y paliqueo. A las 6 rezaban el rosario; y, si era invierno, jugaban baraja hasta las 8 o 9, cenaban y... a dormir<sup>55</sup>.



**Imagen 13.** Plano de la Villa de Medellín atribuido a José María Giraldo, 1791.

Según Uribe fue solo hasta 1840, cuando llega a la villa el señor don Juan Mon y Velarde, decano de la real audiencia de Santa Fé y doctor de Medicina y Derecho, cuando se pone en marcha el desarrollo para la villa: se abren más vías de comunicación, se impulsa la agricultura, se crea el hospital, llega el agua potable, se construye un matadero y el primer puente que cruza el río Aburrá. Además de establecerse la primera escuela pública en 1786, el primer colegio de secundaria en 1803 y la Universidad de Antioquia en 1871<sup>56</sup>.

A pesar de lo anterior, según las crónicas de la época de Lisandro Ochoa, la villa estaba inmersa en un espíritu mercantil y tenía un interés mayor por urbanizar que por los lugares públicos para el esparcimiento:

<sup>55</sup> *Ibid.*, p. 89.

<sup>56</sup> Jorge Restrepo Uribe, *Medellín, su origen, progreso y desarrollo*, Bogotá, Servigráficas, 1981, p. 11.

Pequeñas y pocas plazas y plazuelas hemos tenido en la Villa desde su fundación. Todas fueron diseñadas: sin prever el futuro crecimiento de la ciudad; sin contar con el clima tropical y menos así sin tener en cuenta lo importante de crear abundantes y espaciosos lugares públicos, propicios para recibir aire fresco y puro; sitios agradables donde las gentes, y en especial, encontraran ambiente de alegría y belleza para sus horas de descanso y esparcimiento, teniendo de esto la culpa el espíritu mercantil que siempre nos ha dominado y el irreparable mal de pensar únicamente en dedicar los terrenos para construcciones estrechas que dejan mucho dinero y buena renta<sup>57</sup>.



**Imagen 14.** Plaza Mayor (Parque Berrío), Medellín, Colombia, pintura de Simón Eladio Salom, 1860.

La villa entonces sigue en desarrollo, por lo que va a tener grandes cambios; en 1826 Medellín es elegida como la capital del Estado de Antioquia<sup>58</sup> y se establece como un importante centro comercial y de minería, donde se distribuían tanto productos del exterior como bienes de producción local. Allí llegaban cada vez más personas atraídas por el mundo de los negocios, por las necesidades de estudio o fuentes de empleo derivadas de la nueva situación política<sup>59</sup>, desencadenando una explosión en el crecimiento demográfico de la ciudad.

Para 1891 Medellín tenía 73.000 habitantes aproximadamente, y por las calles de la ciudad se observaban arrieros<sup>60</sup>, vendedores ambulantes, carretilleros, agentes, lustrabotas y

<sup>57</sup> Lisandro Ochoa, *Cosas viejas de la Villa de la Candelaria*, Medellín, Instituto Tecnológico Metropolitano, 2004, p. 345.

<sup>58</sup> J. Restrepo Uribe, *op. cit.*, p. 37.

<sup>59</sup> V. Álvarez, *op. cit.*, p. 73.

<sup>60</sup> Un arriero es una persona que trabaja transportando mercancías como café, paja, corcho, trigo, carbón, maquinaria y muchas otras, cargadas fundamentalmente sobre los lomos de las mulas, dada la fortaleza de estos animales. En Colombia son típicos en los departamentos de Antioquia, Caldas,

empleados de comercio, administradores, médicos, abogados, profesores, militares, curas y una interesante vida intelectual que se manifestaba en varias librerías en las que se alquilaban libros<sup>61</sup>. Respecto a esto un extranjero que visitó Medellín, George Brisson, deja observaciones acerca de la vida urbana en su libro *Viajes por Colombia en los años 1891 a 1897* donde cuenta que la ciudad ya tiene universidad, Escuela de Artes y Oficios, de minería, museo y biblioteca pública, Casa de la Moneda, dos plazas de mercado cubiertas, una catedral nueva y parque<sup>62</sup>, elementos que dan fe del desarrollo que alcanzaba la ciudad para la época.

En este contexto llega entonces el parque a Colombia a mediados del siglo XIX, y bajo la corriente inglesa tomó fuerza en nuestro país y sirvió a las élites locales como eje propulsor de las transformaciones urbanas que alejaban del legado colonial español, y a su vez como símbolo de progreso y libertad, los dos estándares de la nueva identidad nacional. Es indiscutible la doble función que el parque cumplió en nuestro país: por un lado una función estética, sanitaria y transformadora y por otro una simbólica, cívica y cultural<sup>63</sup>.



**Imagen 15.** Plaza Mayor (Parque Berrío), Medellín, Colombia, fotografía de Pastor Restrepo, 1883.

---

Risaralda y Quindío, que sostuvieron la economía de esta región durante varios siglos y colonizaron parte del territorio nacional, la llamada región paisa, en las épocas comprendidas entre el siglo XVIII y el siglo XX.

<sup>61</sup> V. Álvarez, *op. cit.*, p. 77.

<sup>62</sup> George Brisson, *Viajes por Colombia en los años 1891 a 1897*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1988, p. 60.

<sup>63</sup> C. Rodríguez Espinel, *op. cit.*, p. 19.



**Imagen 16.** Parque Berrío, Medellín, Colombia, fotografía de Pastor Restrepo, 1910.

Como ya fue mencionado por Espinel en el capítulo anterior, tanto en Medellín como en Bogotá la figura que antecedió al parque fue la plaza o plazuela. Estas se caracterizaban por la ausencia del árbol, contrario al parque público donde la arborización era un elemento fundamental, generador de aire limpio y fresco para los ciudadanos, que además cumple con la función de oxigenación y también produce cierto goce al ser admirado<sup>64</sup>.

González plantea que, en Medellín, a finales del siglo XIX y principios del XX, el parque, el árbol y el jardín se convirtieron en los elementos determinantes de una sociedad moderna bajo las ideas de higienismo y ornato, las plazas se transformaron en parques con la incursión de actividades como la siembra de árboles, la ubicación de eras geométricas con plantas y demás equipamientos. De esta forma, las alamedas, paseos, parques y bosques son elementos indispensables de la conformación de la ciudad, se siembran palmas y ceibas traídas de otros lugares de algunas regiones de Antioquia<sup>65</sup>, lo cual conformará una idea estética en torno al árbol, pensando en embellecer la ciudad con la presencia de más áreas

<sup>64</sup> Luis Fernando González Escobar, “Historia y contexto de jardinería en los trópicos: caso: historia de los jardines en la ciudad de Medellín” [Congreso de Jardinería Tropical], Medellín, 2015.

<sup>65</sup> Departamento de Colombia ubicado al noroeste del país cuya capital es la ciudad de Medellín.

verdes al interior. La Alameda de Palacé, el Parque de Bolívar, el gran Bosque Municipal de Piedras Blancas y el BCIA harán parte de esta dinámica<sup>66</sup>.

Acerca del primer parque que tuvo Medellín, el cual es nombrado primero como plaza Villanueva y más tarde Parque de Bolívar, González asegura que nace con el proyecto de la Catedral Metropolitana de Medellín, el cual determinó en gran medida el crecimiento hacia el norte y el primer movimiento urbanizador de la ciudad en las áreas próximas. Entre 1890 y 1893 se iniciaron las obras de la futura Catedral de Villanueva y se avanzó en su ejecución el barrio del mismo nombre de iniciativa privada, el cual desde 1847 comenzó a tener forma y un notable desarrollo<sup>67</sup>. Para 1896 se decía que el Barrio Norte era sin duda el más importante y hermoso de la ciudad “por su situación céntrica, su numerosa y compacta población y la riqueza y adelanto que encierra en su perímetro”<sup>68</sup>.



**Imagen 17.** Parque de Bolívar, Medellín, Colombia, fotografía de Melitón Rodríguez, 1916.

Coincide con González un artículo del periódico *El Fonógrafo*, cuando cuenta que desde esta fecha el adelanto del nuevo Barrio es asombroso:

son muchos los edificios construidos, se han abierto nuevas calles, el más bello sin duda de los parques de Colombia adorna la amplia Plaza de Bolívar, los locales para edificar han adquirido notable valor, pertenecen en lo general, a gentes acomodadas<sup>69</sup>.

<sup>66</sup> L. F. González Escobar, “Historia y contexto de jardinería en los trópicos”, *op. cit.*

<sup>67</sup> L. F. González Escobar, Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775 - 1932 *Ibid.*, pp. 84-86.

<sup>68</sup> *Ibid.*, p. 86.

<sup>69</sup> *El Fonógrafo*, Medellín, núm. 33, junio 13 de 1893.

El desarrollo de la ciudad no se detiene; así, a principios del siglo XX Álvarez relata como la economía cafetera comienza su expansión y de igual forma la revolución minera, gracias a la introducción de nuevas técnicas. También ocurre la construcción del Ferrocarril de Antioquia para comunicar a Medellín con el río Magdalena, consolidando el papel de la ciudad como centro del comercio regional. El sector manufacturero creció impulsando el desarrollo industrial y también el sector de los servicios, incrementando la presencia de médicos, abogados, ingenieros y dentistas, entre otras profesiones<sup>70</sup>. Indicadores del auge de Medellín son, por ejemplo, su café marca Medellín, el cual era bien cotizado en los mercados del exterior, la SMP, ejemplo por fomentar el civismo, la Escuela de Minas, que formaba profesionales ejemplares, el empuje de los hombres que estaban a cargo de los grandes negocios y los escritores que habían creado una literatura autóctona<sup>71</sup>. Con esta dinámica Medellín empezó a consolidarse como centro regional y ciudad industrial y a comenzar un proceso de crecimiento acelerado que estará acompañado de diferentes planes urbanos que tratarán de prever su crecimiento futuro. Analizarlos nos permitirá seguir acercándonos a las particularidades de Medellín y su desarrollo urbanístico como contexto para entender al parque público urbano en la ciudad.

### **El Plano de Medellín Futuro: higienismo y el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia**

Como respuesta a esa ciudad industrial, uno de los discursos que encontramos alrededor del parque público en Medellín es el higienista. Según González:

Este discurso con sus ideas se generalizó en el urbanismo, por lo que en el último cuarto del siglo XIX se implantaron normas desde Suecia hasta América pasando por Medellín, que incluía calles anchas, altura de las casas con relación a este ancho, la plantación de árboles y zonas verdes, plazas y otras normas higiénicas<sup>72</sup>.

El proyecto civilizatorio de las élites de Medellín incluyó la medicina, por eso cuando se creó la Universidad de Antioquia se incluyó la enseñanza de esta, instaurando que los

---

<sup>70</sup> V. Álvarez, *op. cit.*, pp. 77-78.

<sup>71</sup> *Ibid.*, p. 81.

<sup>72</sup> L. F. González Escobar, *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*, *op. cit.*, p. 137.

médicos locales se preocuparan por encontrar soluciones al problema de higiene pública y privada de la ciudad<sup>73</sup>. Las ideas higienistas implantadas para la época implicaron el aporte de ciertos saberes que estaban en pleno proceso de maduración y consolidación en el medio educativo y social local como la ingeniería, además de la medicina; los médicos entraron no solo a definir su posición en el ordenamiento social, sino a establecer las pautas de una intervención en la espacialidad urbana, apoyados en interpretaciones de base “científica” que sin entrar a cuestionar su validez le dieron otro matiz a las obras que se ejecutaron<sup>74</sup>.

Coincide con esto Reyes, afirmando que a principios del siglo XX surgió en Medellín la autoridad de los médicos como nuevo poder, que intentó consolidar su influencia en la sociedad, reglamentando y controlando la vida urbana a través de las medidas de higiene social. Como se mencionó anteriormente el discurso médico ganó un espacio nuevo en la sociedad y se legitimó al proyectarse no solo como un concepto moral, sino como útil para el progreso y bienestar de la ciudad. La vivienda, los espacios públicos, los animales y el cuerpo eran objeto de intervención por parte de los médicos que debían regular la vida, desde el nacimiento hasta la muerte, a través de normas y hábitos de higiene y urbanidad. El Estado requería ciudadanos fuertes y sanos física y socialmente para emprender el camino hacia el progreso económico. El médico, como el sacerdote, desempeñó en el ámbito regional un importante rol en el “proceso civilizador”; la práctica médica se convirtió en un vehículo perfecto para este fin: discurso científico y racional y al mismo tiempo aplicable en un sentido útil<sup>75</sup>.

Según lo anterior, Márquez complementa diciendo que los médicos y sus ideas asumieron muchos roles en la sociedad de Medellín de la época. Hasta ahora no se habían planteado en la ciudad los principios del urbanismo, todavía no era conocida esta técnica ni existía el funcionario encargado del mismo, pero el médico se comportaba como un perfecto urbanista, más allá de lo administrativo y político que rozaba con la salud, promulgaba Andrés Posada Arango<sup>76</sup>.

---

<sup>73</sup> *Ibid.*, pp. 112-113.

<sup>74</sup> *Ibid.*, p. 134.

<sup>75</sup> Catalina Reyes Cárdenas, “Vida social y cotidiana en Medellín, 1890-1940”, en: Jorge Orlando Melo (dir.), *Historia de Medellín*, tomo II, Medellín, Compañía Suramericana de Seguros, 1996, pp. 115-116.

<sup>76</sup> Jorge Humberto Márquez Valderrama, *La química pasteriana en la práctica de la medicina y la medicalización de la ciudad a finales de siglo XIX*, Medellín, Facultad de Ciencias Humanas,

El médico, como hombre de ciencia, podía plantear adecuadamente el sitio óptimo y el trazo correcto de la población, prever y proveer mediante las infraestructuras los abastos y desagües, emplazar adecuadamente edificaciones representativas e incluso sugerir sobre la arquitectura en tanto afectara la salud humana<sup>77</sup>. Respecto a esto, el médico Uribe Mejía aseguraba: “Higiene no se ocupa solo de conservar la salud, ella debe tratar también de perfeccionarla física y moralmente y de embellecer y mejorar cuanto nos rodea, para ornato del público y comodidad general”<sup>78</sup>.

Hasta ahora se hablaba de la “ciencia higiénica”, pero a finales de 1880 el ingeniero y el médico se reunían en Medellín para planear la ciudad y aplicar el higienismo en el urbanismo. Jaramillo Metz tenía claro este planteamiento cuando nos dice, acerca del servicio de aguas:

corresponde al MÉDICO indicar las necesidades... enseguida el INGENIERO debe llevar a cabo lo indicado por el médico, utilizando los recursos naturales y artificiales, científicos y financieros para construir las obras indispensables para el fin propuesto, para que de nuevo vuelva al MÉDICO a cerrar el ciclo<sup>79</sup>.

Al igual que el médico el ingeniero era prácticamente un elegido, un hombre de ciencia y de virtudes excelsas, plantea López. Era un hombre nuevo que conduciría la ciudad desde el orden y la razón hacia la civilización, fundado en una moral secular y amparada en la técnica y la ciencia<sup>80</sup>.

Bajo este marco Herrera afirma que para finales del siglo XIX fueron creadas en varias ciudades del país las sociedades de mejoras públicas con el objetivo de volver hermosas y agradables las ciudades, y más concretamente sus espacios públicos. Esta fue la manera de responder a nivel urbano, específicamente al aspecto físico de la ciudad, ante las preocupaciones de la época por la nueva estética, que en este momento interesaba a los

---

Universidad Nacional de Colombia, 1995, p. 70.

<sup>77</sup> L. F. González Escobar, *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*, op. cit., p. 120.

<sup>78</sup> *Anales de la Academia de Medicina*, Medellín, núm. 4, febrero de 1888, p. 123.

<sup>79</sup> *Boletín de la Sociedad Antioqueña de Ingenieros*, Medellín, núms. 4 y 5, 1915, p. 6.

<sup>80</sup> Alberto Mayor Mora, “Técnica y utopía: biografía intelectual y política de Alejandro López 1876-1940”, en: *Ética, trabajo y productividad de Antioquia*, Bogotá, Tercer Mundo, 1984 [capítulos I y II].

distintos sectores sociales de manera generalizada y comprometía a todos los aspectos de la vida<sup>81</sup>. Respecto a esto dice Arango en su libro *Historia de la arquitectura en Colombia*: “El entusiasmo irrestricto con que todos los habitantes del país urbano acogieron la nueva arquitectura no es comprensible sino en la medida en que esta formó parte de un sentimiento estético más general, que penetró todos los resquicios de la vida social”<sup>82</sup>. Relata como en esta época se privilegiaron, sobre los demás valores, la educación y la cultura y se concedió gran importancia a la apariencia, los gestos y las maneras; como estos aspectos se reflejaron en forma importante en la moda femenina y masculina y como penetraron igualmente la literatura y la poesía. En este contexto la arquitectura también valoró la decoración, el adorno el gesto y el estilo.

“Las ciudades cambian su faz; literalmente no queda rincón sin decorar y esto no solo cobija a la arquitectura sino también al espacio público, por medio de sociedades de ornato y embellecimiento o Mejoras Públicas”<sup>83</sup>.

Corresponde pues a estas entidades implementar en las ciudades esta noción de espacio urbano, “que consiste en tratar los espacios públicos a una escala y con un grado de elaboración que los convierte en una modalidad arquitectónica: la arquitectura de exteriores”<sup>84</sup>. Con este principio las SMP hermocean lugares aquí y allá para la delicia de los ciudadanos. Son los sitios entendidos como lugares para contemplar o para permanecer<sup>85</sup>. Estas premisas, lideradas por la SMP, definirán el crecimiento de la nueva ciudad.

Como lo dicen Restrepo y García, la SMP es creada en febrero de 1899 con motivación y propósito “el de que a su semejanza de lo que pasa en los centros civilizados, y aunando los esfuerzos y concentrando voluntades se organice una junta encargada de velar por el ornato y embellecimiento de la ciudad”<sup>86</sup>. Esta fue una institución de carácter privado sin ánimo de

---

<sup>81</sup> María Eugenia Herrera Gómez, “Informe de actividades desarrolladas durante el año sabático”, Medellín, Escuela de Urbanismo, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional, 2003, pp. 5-6.

<sup>82</sup> Silvia Arango, *Historia de la arquitectura en Colombia*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1989, p. 139.

<sup>83</sup> *Ibid.*, p. 140.

<sup>84</sup> *Ibid.*, p.162.

<sup>85</sup> *Ibid.*

<sup>86</sup> J. Restrepo Uribe, *op. cit.*, p. 184.

lucro y profundo sentido cívico<sup>87</sup>. Herrera explica también que bajo este marco el desarrollo y crecimiento de la ciudad de Medellín fue asumido por la SMP hasta tal punto de confundirse y reemplazar a la acción oficial<sup>88</sup>. La sociedad fue creada por Carlos E. Restrepo y desde un comienzo empezó a laborar de manera incesante y ejemplar, desbordando rápidamente el objetivo inicial, con la simple consigna de servir a los objetivos ciudadanos, patrocinando y liderando todo tipo de acciones siempre que implicaran adelanto, mejora, cultura o progreso. Su labor se destaca notoriamente y es reconocida como la más eficiente del país ya que se extiende rápidamente a diversos campos de acción, como lo demuestra la amplia gama de comisiones que se conforman a partir de su estructura inicial y que llegaron a ser veintitrés, entre ellas: el Bosque, el Instituto de Bellas Artes, parques y jardines, fiestas patrias, medalla cívica, turismo, comité social, obras públicas, propaganda y prensa, higiene, monumentos históricos, semana cívica, *Revista Progreso*, extensión, cultura, deportes, etc.<sup>89</sup> La SMP contaba además con otras comisiones que se dedicaban a la administración de la sociedad como las de reglamento, finanzas, concurrencia y asesoría jurídica. Tenía el “Cuadro de Honor” integrado por distinguidas damas de la sociedad y trabajaba a la par con las comisiones, en meritorias actividades. Esta estructura organizativa inicial de comisiones se prolongó por lo menos hasta mediados del siglo XX y fue, sin lugar a dudas, uno de los factores que incidió en el éxito que se le reconoce a esta entidad, tanto a nivel organizativo como en su capacidad de convocatoria y en general por sus acciones a favor del progreso y desarrollo de la ciudad<sup>90</sup>. La SMP estuvo integrada inicialmente por personas de reconocida trayectoria en la vida pública, muy pronto se unieron a ella personajes de familias de élite y de esta manera conquistó el apoyo de un sinnúmero de miembros que motivados por la fuerte tradición de asociación para obras de beneficio común contribuyeron con dinero, conocimientos o trabajo a las distintas acciones propuestas<sup>91</sup>. A comienzos del siglo XX fue de interés común a toda la alta sociedad y confluyeron en ella las familias más ricas de la ciudad con mucho entusiasmo y sin distinción de partidos políticos. Así surge en forma

---

<sup>87</sup> Rodrigo de J. García Estrada, *Cien años haciendo ciudad*, Medellín, Sociedad de Mejoras Públicas, 1999, p. 70.

<sup>88</sup> M. G. Herrera Gómez, *op. cit.*

<sup>89</sup> *Ibíd.*, p. 7.

<sup>90</sup> *Ibíd.*

<sup>91</sup> *Ibíd.*

paralela al proceso de industrialización del Valle de Aburrá y puede decirse que la élite antioqueña se apropió de este proyecto, acogiéndolo como suyo debido a que tenía gran interés por el desarrollo armónico de su ciudad capital. Esta misma élite jalonaba, de un lado, impresionantes cambios económicos y sociales, y de otro, al ser conocedora de los traumatismos causados en otros países por la industrialización, creaba instituciones dedicadas a mitigar los impactos sociales<sup>92</sup>.

Debido al momento de inestabilidad política en el que aparece empieza de inmediato a ocupar funciones del Estado y se convierte en el principal mediador entre el interés público y el privado. Reemplaza al Concejo Municipal en sus procesos de planeación y gestión urbanística, liderando y ejecutando diversas obras de gran significación e importancia para la ciudad. Obras que determinaron muy especialmente su morfología, marcando en forma definitiva la imagen de Medellín, lo mismo que el imaginario de sus habitantes. Vale la pena destacar las siguientes obras: canalización del río Medellín y la construcción y arborización de la Avenida de los Libertadores paralela al río, programa de arborización, puentes e iluminación de la avenida La Playa y su posterior cobertura, otros programas de arborización en parques, calles y avenidas; quioscos, fuentes y monumentos en parques y plazuelas<sup>93</sup>. Coincide Gaviria con lo anterior al mencionar que:

La sociedad siempre va a la vera del concejo municipal, y conservando siempre su independencia es en cierto modo el apoyo más eficaz y más valioso sin duda de aquel. Estas dos entidades se apoyaron mutuamente, se compenetraron con frecuencia y con las iniciativas de la una y las disposiciones de la otra, marcha hoy el distrito de Medellín con una organización vigorosa, modelo de todos los de la nación<sup>94</sup>.

De igual forma, Botero añade que los líderes de la SMP eran conscientes de la estrecha relación entre la creación de las sociedades de mejoras públicas y el fomento del espíritu cívico, por una parte, y de la necesidad de armonizar los requerimientos de la economía y el desarrollo de la ciudad de tal forma que atendieran a sus intereses colectivos, por otra<sup>95</sup>.

Olano, comerciante, político y urbanista de la ciudad, además presidente de la SMP durante

---

<sup>92</sup> *Ibid.*, pp. 7-8.

<sup>93</sup> *Ibid.*

<sup>94</sup> José Gaviria, *Medellín en 1923*, Medellín, Imprenta Oficial, 1923, p. 10.

<sup>95</sup> Fernando Botero Herrera, *Medellín 1890-1950. Historia urbana y juego de intereses*, Medellín. Editorial Universidad de Antioquia, 1996, p. 40.

algunos años<sup>96</sup>, se encargó de impulsar campañas de civismo con las que motivó la educación y participación ciudadana en todo lo relacionado con el desarrollo y cuidado de la ciudad de Medellín.



**Imagen 18.** Ricardo Olano.

Olano perteneció a la élite que lideró el progreso de la ciudad entre 1900 y 1930; el ingeniero Rodríguez lo definió como el más “progresista” de su generación. Su personalidad decidida y pujante, sus dotes especiales y su visión original hicieron de él un pionero de la urbanística, reconocido en Colombia y en el exterior gracias a su participación en congresos internacionales y a su actividad como director de la *Revista Progreso*, órgano de la SMP desde donde mantuvo un intercambio de información sobre la ciudad colombiana y el urbanismo en Estados Unidos, México, Suramérica y Europa. Para entender su visión cosmopolita basta saber que el plano de la nueva ciudad de Canberra, Australia, fue presentado y comentado en dicha revista.

El mismo Ricardo Olano, sin duda el principal ideólogo de la SMP, afirmaba: “El primer

---

<sup>96</sup> Fernando Botero Herrera, “Barrios populares en Medellín, 1890-1950”, en: Jorge Orlando Melo (dir.), *Historia de Medellín*, Medellín, Suramericana de Seguros, 1996, p. 354.

paso que debe darse para levantar el espíritu público es la creación de una SMP. Estos son los centros que prenden, avivan y conservan el fuego sagrado, son auxiliares eficaces de los concejos municipales”<sup>97</sup>.

Una de las principales características de Olano fue haber liderado varias publicaciones, desde sus propias crónicas hasta varias revistas, que se convirtieron en órganos de difusión de sus ideas.

También sobresalió por ser un hombre muy sensible y observador de la naturaleza, sin duda con una emotividad paisajística, condición que le permitía describir su entorno de una manera más profunda, como se puede ver en sus crónicas cuando detalla uno de los viajes por Europa donde afirma:

Otras veces había estado yo allí, pero nunca vi tan hermoso panorama. La puesta del sol, dorando la inmensa cadena de simas blancas fue maravillosa. Luego la sombra fue surgiendo de la tierra baja, retardada por el agua azul de los lagos, que guardaron claridades del crepúsculo por varias horas. Las luces eléctricas marcaban en la noche, allá abajo, las orillas de las aguas y de las ciudades; y de las aldeas surgía un resplandor fantástico<sup>98</sup>.

García plantea que en su afán promulgador de sus ideas de civismo y ornato crea la *Revista Progreso* en el año 1911, la cual tenía como función divulgar todas sus obras y hacer campañas cívicas y culturales. Su aparición refleja uno de los momentos más brillantes de la sociedad pues fue la época donde se iniciaron proyectos tan importantes como el BCIA, el Instituto de Bellas Artes y el Plano de Medellín Futuro. La revista, desde sus inicios, fue vitrina comercial, espejo de la ciudad, foro de discusión y escuela de valores cívicos. En ella se publicaron colaboraciones de importantes hombres públicos, alcaldes, gobernadores, concejales y de particulares interesados en la ciudad; además proporcionaba a la entidad los recursos necesarios para mantener su publicación ya que no era gratuita para los lectores<sup>99</sup>. A pesar de esto su historia estuvo marcada por los problemas, de ahí las diferentes épocas de la publicación, en 1915 fue suspendida cuando su crisis tocó fondo y en 1926 revivió con una circulación quincenal. Allí comenzaron a registrarse los principales inconvenientes que ocasionaba el crecimiento desordenado de la ciudad. Ricardo Olano, desde sus páginas,

---

<sup>97</sup> Ricardo Olano, *Memorias*, tomo 4, Medellín, Instituto Tecnológico Metropolitano, 2004, p. 29.

<sup>98</sup> *Ibíd.*, tomo 1, p. 68.

<sup>99</sup> R. de J. García Estrada, *op. cit.*, p. 245.

realizaba una intensa campaña de información urbanística en la que revelaba los principios del *City Planning*, e invitaba a las autoridades a preocuparse por la planificación del futuro de la capital de la montaña. Para 1947 se publicaron en ella artículos relacionados con la historia de la ciudad, de sus calles principales, año en el que murió su director y benefactor<sup>100</sup>.

En uno de sus escritos puede verse de nuevo lo importante que era la naturaleza para él cuando escribe: “La ciudad de Medellín necesita jardines, plazas, avenidas amplias y bien arborizadas”<sup>101</sup>.

Y además del interés por la naturaleza resalta también su devoción por la ciudad, que esta sea hermosa y confortable, lo escribe en otra publicación llamada *Propaganda Cívica* liderada por él:

Preocuparnos por la ciudad donde vivimos, donde trabajamos, donde crecen nuestros hijos, dedicarle mucho de nuestro entusiasmo, de nuestro esfuerzo y de nuestro dinero; procurar que sea hermosa y confortable, hacerla grande y amable, ha sido el objeto de la campaña cívica que he desarrollado desde hace varios años<sup>102</sup>.

Más tarde surgió también en la SMP la idea de concebir una nueva publicación, con formato de periódico, por medio de la cual se fortalecieran aún más los lazos de comunicación con la ciudadanía. En 1952 apareció el periódico *La Ciudad*, el cual tuvo buena acogida entre el público lector de Medellín. Circulaba quincenalmente y absorbió todos los editoriales de la SMP<sup>103</sup>.

Además del interés de Olano por las publicaciones González afirma que fue un ávido lector de los temas urbanísticos, tomando como referencia al *Garden City* y el *Town Planning*, ingleses, este último formalizado como nuevo ámbito disciplinar en 1909 y 1914, y el *City Planning* promovido desde Chicago en 1893. También era un convencido *taylorista*, al señalar la importancia de la dirección científica a lo urbano y la aplicación de las leyes de la economía industrial a la construcción de edificios tanto por los arquitectos como por los

---

<sup>100</sup> *Ibid.*, pp. 246-253.

<sup>101</sup> *Revista Progreso*, Medellín, núm. 5, octubre 19 de 1926, p. 76.

<sup>102</sup> *Propaganda Cívica*, Medellín, 1930, p. 4.

<sup>103</sup> R. de J. García Estrada, *op. cit.*, p. 251.

maestros de obra<sup>104</sup>. Ideas que despertaron un gran interés para realizar un plano de Medellín llamado Medellín Futuro. Así, en 1910, aprovechando la celebración de la independencia de Colombia que se realizaría en julio con la denominada Exposición Nacional Industrial y Artística, la SMP convocó al concurso para premiar el mejor plano que se presentara de “Medellín Futuro”, el cual tendría como base la ciudad existente, indicaría las modificaciones que deberían hacerse en plazas, calles, avenidas y demarcaría las futuras vías de los alrededores, dentro de un perímetro comprendido entre el Puente de Guayaquil —al sur—, el río Medellín —al occidente— un lugar conocido como Cipriano —al norte— y la parte aprovechable en el lado oriental de la ciudad sobre las vertientes de la cordillera<sup>105</sup>.

Con este contexto, entre 1910 y 1913 se elabora el Plano de Medellín Futuro. García explica también que aunque dicho plano se estaba gestionando desde hacía veinte años por el concejo, y nueve por la SMP, el primero fue elaborado por el ingeniero Jorge Rodríguez al obtener el primer puesto en un concurso realizado por la Sociedad. Este fue reformado por una comisión de ingenieros que incluyeron algunos elementos de los otros concursantes<sup>106</sup>.

Recogiendo todas las ideas anteriormente mencionadas se elaboró el Plano de Medellín Futuro el cual “se estructuró sobre tres pilares que reflejan claramente la condición del ensanche: la higiene, la comodidad (en el sentido de ampliar las vías y continuarlas) y el ornato”<sup>107</sup>.

En 1913 el plano es presentado al Concejo Municipal, por Ricardo Olano, y dos meses después es adoptado como oficial. Para su aplicación se nombraron dos miembros de la SMP, Enrique Olarte y Jorge Rodríguez. A partir de este momento el crecimiento de la ciudad se regiría por tener el interés público sobre el interés privado, como lo cuenta García: “Debe considerarse además, antes de cualquier juicio sobre el Plano de Medellín Futuro, el esfuerzo hecho por la SMP para convertirlo en la imagen de ciudad futura de la

---

<sup>104</sup> L. F. González Escobar, *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*, *op. cit.*, pp. 158-159.

<sup>105</sup> *Ibid.*, pp. 146-147.

<sup>106</sup> R de J. García Estrada, *op. cit.*, p. 105.

<sup>107</sup> *Ibid.*, p.106.

sociedad medellinense, y hacer primar su trazado sobre los intereses particulares”<sup>108</sup>.

Resaltan de este plano varios proyectos que serán construidos y consolidarán la estructura urbana de este sector de la ciudad: la canalización del río y las avenidas paralelas a este, el Bosque, la avenida Juan del Corral y el trazado urbano reticulado.



Imagen 19. Plano de Medellín Futuro, 1913.

Relacionado con lo anterior:

en febrero de 1910, con motivo de la celebración del centenario de la independencia de Antioquia, se propone pedir apoyo al gobernador y a la junta departamental del Centenario para llevar a cabo el proyecto de construcción de un bosque (paseo público) en las afueras de la ciudad<sup>109</sup>,

lo cual permite dar los primeros pasos hacia la creación del primer parque público en Medellín: el BCIA.

A continuación veremos que además del higienismo, entre los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, otras ideas surgieron en Medellín, dos planes con enfoques diferentes que van a cambiar el rumbo del norte de la ciudad que hasta ahora se había pensado. Primero el plano

<sup>108</sup> *Ibid.*, p. 106.

<sup>109</sup> *Ibid.*, p. 157.

regulador arquitectónico realizado por Pedro Nel Gómez<sup>110</sup> e influenciado por los planteamientos de la ciudad humanizada, y segundo el Plan Piloto realizado por Paul Wiener y José Luis Sert, afectado por el urbanismo moderno.

### **El planeamiento regulador arquitectónico: la ciudad humanizada y el Parque Nacional**

Aparece en la historia urbana de Medellín un personaje poco valorado pero muy importante para la ciudad, Pedro Nel Gómez. Según González:

en la historia urbana de Medellín es de común ocurrencia saltar del Plano de Medellín Futuro, aprobado en 1913, al Plan Piloto, iniciado en 1948 y aprobado en 1951. No aparece una etapa intermedia, especialmente desde 1928 cuando se consideró que el plano estaba superado y se planeó elaborar el denominado Gran Medellín Futuro, proyecto liderado por Ricardo Olano, y con el apoyo del arquitecto bogotano Guillermo Herrera Carrizosa, y los miembros de la SMP<sup>111</sup>.

No pareciera que entre los años 1930 y 1940 se hubieran desarrollado propuestas significativas para la transformación urbana de Medellín. Al respecto González, en su libro *Pedro Nel Gómez: el maestro: arquitecto-urbanista-paisajista*, indaga sobre este vacío. Las propuestas elaboradas en estos años por el maestro presentan sus reflexiones acerca de la ciudad tan alejadas de los cánones dominantes tanto en el medio colombiano como en el internacional<sup>112</sup>. La figura de Pedro Nel Gómez era singular, se caracterizaba por estar alejada de los planteamientos científicistas promovidos en los congresos internacionales de arquitectura moderna. Su aparición en el panorama urbanístico defiende una ciudad humanizada, donde se conserva un equilibrio entre el espacio para el automotor y el reservado para los peatones, que se veía reflejado en espacios públicos de calidad, áreas verdes, jardines y monumentos apoyados en las ideas estéticas que seguían los principios del urbanista vienés Camilo Sitte (1843-1903), reconocido por su teoría de construcción de

---

<sup>110</sup> Pedro Nel Gómez, importante personaje en la escena urbana y artística de Medellín. Nacido en Anorí, Antioquia, el 4 de julio de 1899, se destacó como arquitecto, ingeniero, urbanista, paisajista, muralista, pintor y escultor.

<sup>111</sup> Luis Fernando González Escobar, *Pedro Nel Gómez: el maestro: arquitecto-urbanista-paisajista*, Medellín, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, 2014, p. 71.

<sup>112</sup> *Ibid.*, p. 72.

ciudades según los principios artísticos<sup>113</sup>.

A finales de los años treinta, con la aplicación del impuesto de valorización y la creación de la Junta de Fomento Urbano, se empezaron obras de renovación en el centro tradicional y en la expansión hacia la parte occidental de la ciudad, en el sector conocido como Otrabanda. Tanto la renovación del centro como la planeación y construcción de nuevas obras en el otro lado del río fue en Medellín el motivo central de la discusión, la urbanización se dirige hacia el suroccidente de la ciudad<sup>114</sup>. Para esta misma época, dando continuidad a las ideas trazadas en el Plano de Medellín Futuro, en la *Revista Progreso* se plantea que en los problemas identificados en la ciudad se manifiesta la necesidad de resolverlos por medio del concepto higienista con el cual se podrá corregir en parte lo arbitrario e inconveniente de las actuales ciudades del país y sujetar a normas científicas las construcciones futuras y la destinación de espacios suficientes para parques, bosques, plazas, juegos públicos, etc., que tanto tienen que ver con la higiene y con la comodidad y el ornato<sup>115</sup>.

En *Propaganda Cívica* lo anterior se ve reflejado en que además de las plazas y el Parque de Bolívar la ciudad contaba con otros tres nuevos espacios públicos muy importantes que para esta época eran concebidos como bosques y paseos públicos, el BCIA y el gran Bosque Municipal de Piedras Blancas, los cuales fueron los primeros acercamientos a la consolidación de los parques públicos en Medellín, gestionados por Ricardo Olano y la SMP<sup>116</sup>. Otro espacio que estaba empezando a consolidarse como parque en la nueva zona de expansión de la ciudad, como lo menciona Ricardo Olano en la *Revista Progreso*, fue el paseo público Cerro Nutibara:

En el centro del Valle de Medellín, en los lindes de la ciudad actual y en medio de la gran ciudad futura yergue el Cerro Nutibara, verde como esmeralda entre la vegetación oscura. De cualquier sitio de las montañas o del valle se divisa su silueta armoniosa... Del sitio admirable que la ciudad tiene allí como uno de sus

---

<sup>113</sup> *Ibid.*, p. 77.

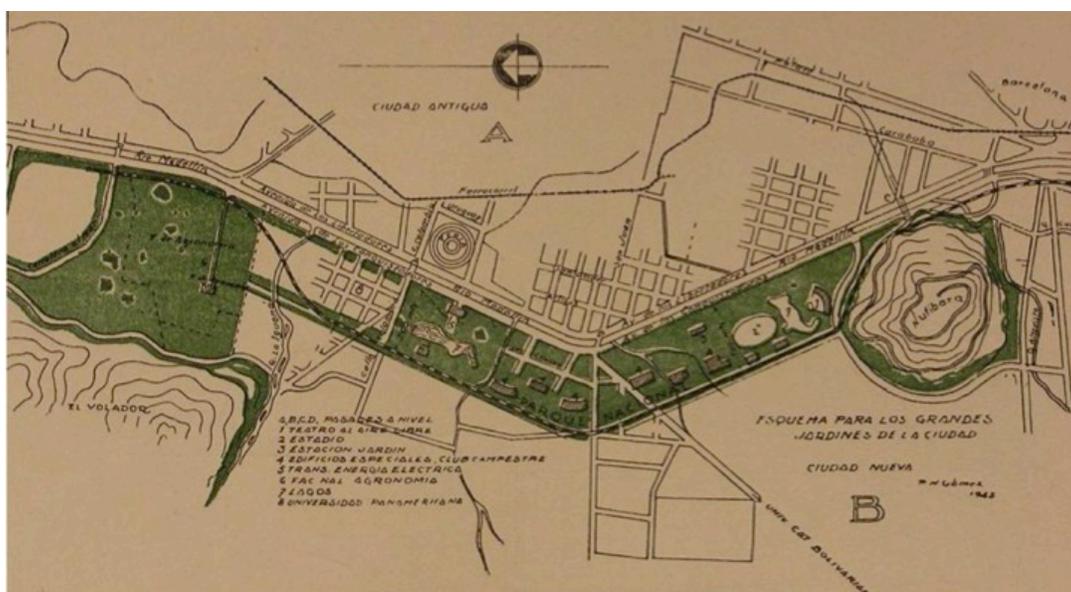
<sup>114</sup> *Ibid.*, p. 85.

<sup>115</sup> *Revista Progreso*, Medellín, núm. 5, octubre 19 de 1926, p. 76.

<sup>116</sup> *Propaganda Cívica*, Medellín, pp. 221-223.

más bellos adornos, como el lugar más apropiado para un paseo público<sup>117</sup>.

Es importante señalar que para 1943, como lo menciona Botero, se decreta una ley para hacer parques en varias ciudades del país y es por esto que en Medellín se realizan varias propuestas<sup>118</sup>, una de ellas elaborada por Pedro Nel Gómez en 1942 bajo el título: Parque Nacional, que consistía en una franja de 300 metros al lado del río en el costado occidental entre el cerro El Volador y El Nutibara, donde se esbozó un ambicioso programa que incluía equipamientos deportivos, teatro al aire libre, club campestre, lagos y universidad, entre otros.



**Imagen 20.** Parque Nacional, Planeamiento Regulador Arquitectónico para Medellín, 1943.

El Parque Nacional no consistía en dotar a la ciudad de una gran área verde urbana, como el Central Park de Nueva York o el Bosque de Boulogne en París, sino en conectar de forma adecuada la “ciudad antigua” con la nueva ciudad en expansión hacia el occidente, al otro lado del río, entre los cerros Nutibara y la Facultad Nacional de Agronomía, en las faldas del cerro El Volador<sup>119</sup>.

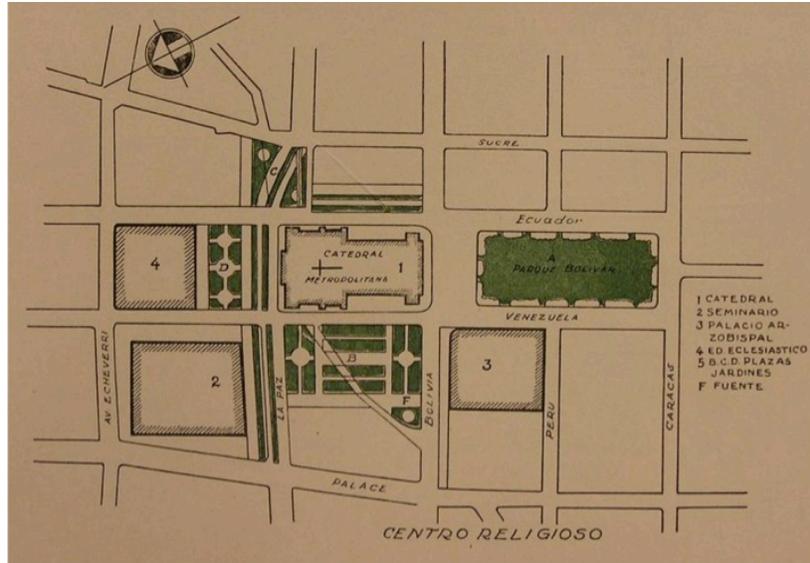
Además del Parque Nacional otros tres proyectos conformaron lo que Pedro Nel denominó

<sup>117</sup> M. E. Herrera Gómez, *op. cit.*, p. 15.

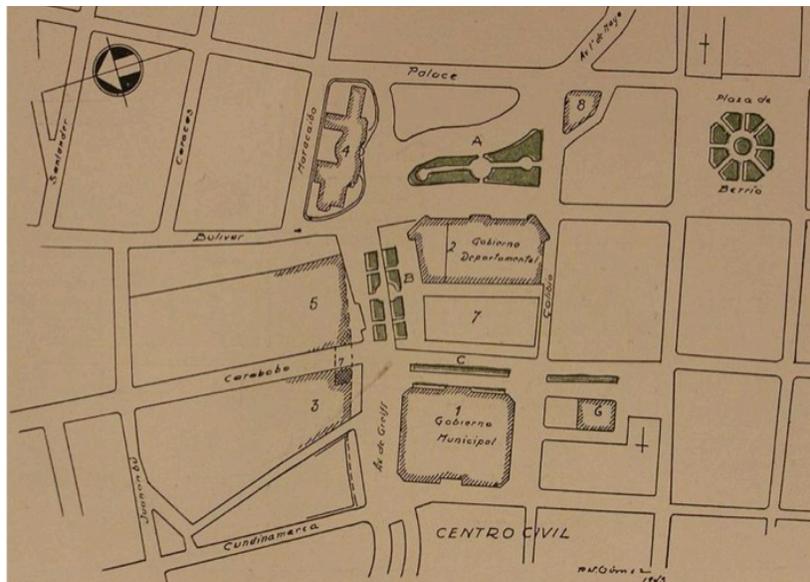
<sup>118</sup> F. Botero Herrera, *Medellín 1890-1950. Historia urbana y juego de intereses*, *op. cit.*, p. 154.

<sup>119</sup> L. F. González Escobar, *Pedro Nel Gómez: el maestro-arquitecto-urbanista-paisajista*, *op. cit.*, p. 93.

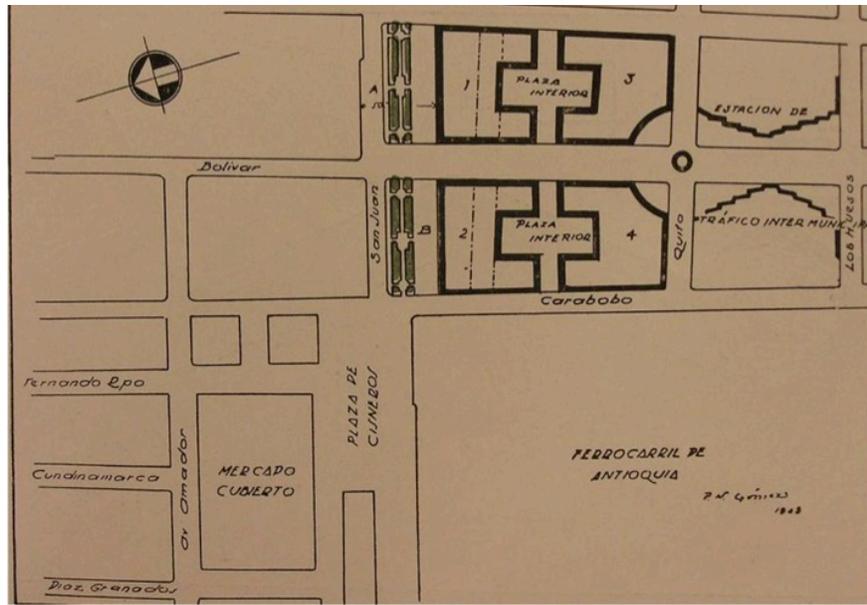
el Planeamiento Regulator Arquitectónico para Medellín en 1943: el Centro religioso, El Centro civil y la Estación de Tránsito Intermunicipal. Ninguno de ellos fue realizado.



**Imagen 21.** Centro religioso, Planeamiento Regulator Arquitectónico para Medellín, 1943.



**Imagen 22.** Centro civil, Planeamiento Regulator Arquitectónico para Medellín, 1943.



**Imagen 23.** Estación de Tránsito Intermunicipal, Planeamiento Regulador Arquitectónico para Medellín, 1943.

Como lo acabamos de ver en este periodo en Medellín, la discusión acerca del parque público giró en torno a dos temas, el planeamiento higienista que venía desde el Plano de Medellín Futuro y la ciudad humanizada. El primero continuó liderado por la SMP en cabeza de Ricardo Olano y derivó en la construcción de bosques y paseos públicos; y el segundo por Pedro Nel Gómez, el cual tiene como referente los principios del urbanista vienés Camilo Sitte y que derivó en el Planeamiento Regulador Arquitectónico para Medellín, una mezcla entre plan y proyectos urbanos, arquitectónicos y paisajísticos que se concentran en trabajar los cuatro centros de la ciudad existente: el centro religioso, el centro comercial, el centro administrativo y un nuevo centro entre la ciudad antigua y la nueva ciudad. Estas propuestas giran al redor de la mirada artística y la sensibilidad paisajística de Pedro Nel Gómez donde se plantean jardines, arborización, parques, monumentos, aperturas de calles que permitan la conexión con los nuevos espacios y la visión de los edificios más importantes de la ciudad. Uno de esos proyectos y el más significativo de la propuesta es el Parque Nacional, que según Pedro Nel Gómez era la forma adecuada de conectar la ciudad antigua con la nueva ciudad, al lado del río, en otro sector diferente a donde se había construido el BCIA.

## **El Plan Piloto: el urbanismo moderno, el nuevo mercado y la nueva estación del ferrocarril**

Para este momento, según González, la Segunda Guerra Mundial interrumpió el desarrollo de los planteamientos formulados por los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), desde su primera reunión en Suiza en 1928 hasta el V congreso en 1938. Se puede decir que los principios fundamentales del urbanismo moderno —habitación, esparcimiento, circulación y trabajo— quedaron consignados en la llamada Carta de Atenas, formulada en 1933 pero solo publicada en 1943 por Le Corbusier, figura paradigmática de este movimiento. Gracias a la guerra las principales figuras de los CIAM se dedicaron al ejercicio teórico, a la publicación de textos y a la huida de Europa a América. De allí la ubicación de Wiener y Sert en Nueva York, y la realización de trabajos en Suramérica<sup>120</sup>.

Con el aporte de Wiener y Sert se consolidan los postulados de los CIAM en Medellín y con ellos se empieza a hablar de la zonificación (*zoning*) para las cuatro funciones de las ciudades modernas, la necesidad de implementar las unidades vecinales, la realización y localización de un centro administrativo (La Alpujarra), el corredor multimodal del río y la articulación de los municipios del Valle de Aburrá como un área metropolitana, entre otros planteamientos que fueron muy importantes en la determinación de la ciudad en las últimas tres décadas del siglo XX<sup>121</sup>.

Restrepo complementa diciendo que en aras del desarrollo de la ciudad, y después del Plano Medellín Futuro promovido por la SMP, considerado como una primera herramienta de regulación de crecimiento de la ciudad de Medellín, Paul Wiener y José Luis Sert proponen el Plan Piloto entre 1948 y 1951, el cual plantea un modelo de ocupación del suelo adecuado a los postulados modernos y que permite dar un salto del plano al plan, para posteriormente crear una oficina de Planeación Municipal que a partir de los años cincuenta determinara el rumbo urbanístico de la ciudad de Medellín. La geografía de la ciudad enclavada en un valle angosto en su parte central y atravesado por infinitas corrientes hídricas (quebradas) que desembocan en el río Aburrá definió las nuevas características

---

<sup>120</sup> L. F. González Escobar, *Pedro Nel Gómez: el maestro-arquitecto-urbanista-paisajista, op. cit.*, p. 79.

<sup>121</sup> *Ibid.*, p. 81

morfológicas; la estructura verde y la función de recrearse buscaba la preservación de las áreas naturales a lo largo de las áreas metropolitanas de modo que los parques lineales paralelos a las quebradas y al río funcionaran como una primera red de ordenamiento territorial y de irrigación de los trazados residenciales, ordenados en distritos con una estructura verde a la cual se encontraba ligada la ubicación de los servicios sociales de mayor escala. Los campos de juegos y de deportes están planteados a lo largo de los parques lineales siguiendo las líneas del río y de las quebradas, uniendo de esta manera las áreas verdes, en vez de pequeños puntos aislados. Además, en este se reconoce el río Aburrá como corredor de vialidad y eje estructurante del valle, las zonas industriales son desplazadas al sur y también se propone la unidad vecinal típica, pequeña ciudad que desempeña diferentes funciones día a día<sup>122</sup>.

Observando lo que el Plan Piloto plantea para la ciudad encontramos que contrario a la lógica que se venía desarrollando asociada al discurso higienista de ubicar los equipamientos en el norte de la ciudad, debido a ser el lado opuesto al epicentro comercial, en torno a la plaza de mercado y la estación del ferrocarril en el sector de Guayaquil, como se puede ver en el plano de propuesta del Plan Piloto para el sector del norte, se establecía un uso comercial y de transporte. Frente al BCIA se propusieron locales al por menor y una pequeña unidad comercial, y al otro lado del río una gran área para mercado y una estación del ferrocarril. Años más tarde de la elaboración de este Plan Piloto el ferrocarril dejó de funcionar y lo sugerido (la nueva estación del ferrocarril y el nuevo mercado mayorista) derivó en la construcción de la Terminal de Transportes del Norte.

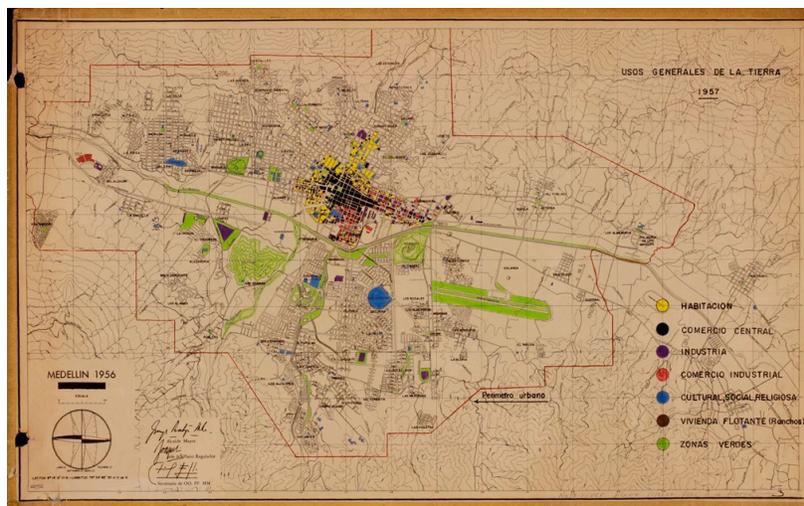
---

<sup>122</sup> Juan Alberto Restrepo Sánchez, “El Plan Piloto de Wiener y Sert para Medellín”, en: *Arquitectura moderna en Medellín 1947-1970*, Medellín, Centro de Publicaciones Universidad Nacional de Colombia, 2010, pp. 311-325.



**Imagen 24.** Plano propuesta, Plan Piloto, 1951.

Después de la entrega del Plan Piloto, para la ejecución de los proyectos Medellín planteó un Plan Regulador, el cual realizó en 1957 un plano de “usos generales de la tierra” donde no se define ninguna función en los predios cercanos al BCIA, los cuales aparecen vacíos<sup>123</sup>.



**Imagen 25.** Plan Regulador, usos generales de la tierra, Medellín, Colombia, 1957.

<sup>121</sup> L. F. González Escobar, *Pedro Nel Gómez: el maestro-arquitecto-urbanista-paisajista*, op. cit., p. 83.

En un segundo plano del mismo año llamado “Zoneamiento y usos del terreno”, contrario al plano anterior, los predios nombrados se establecen como unidades residenciales<sup>124</sup>.

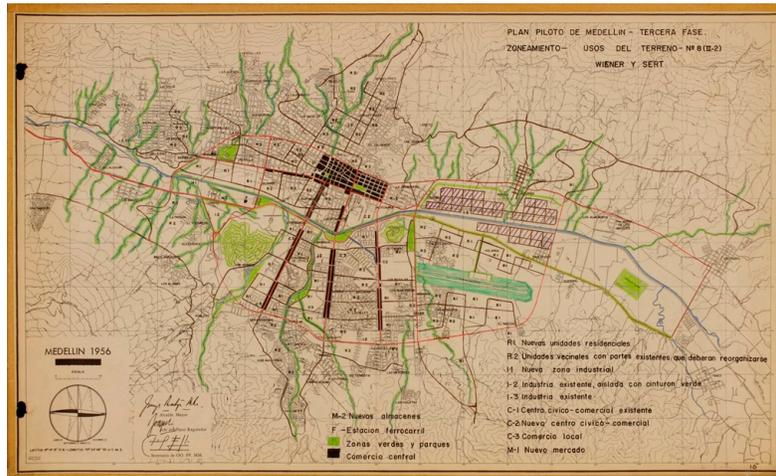


Imagen 26. Plan Regulador, zoneamiento y usos del terreno, Medellín, Colombia, 1957.

Más tarde, en un plano del Instituto de Crédito Territorial (ICT), la entidad encargada para este momento de construir las viviendas para obreros del país, podemos ver como en estos predios, donde se encuentra el BCIA y sus alrededores, nombrados en el plano “terrenos del norte”, se estaban proponiendo viviendas, en un sector cercano al centro de la ciudad. Esta misma situación ya se formulaba por primera vez desde el Plano de Medellín de 1932.

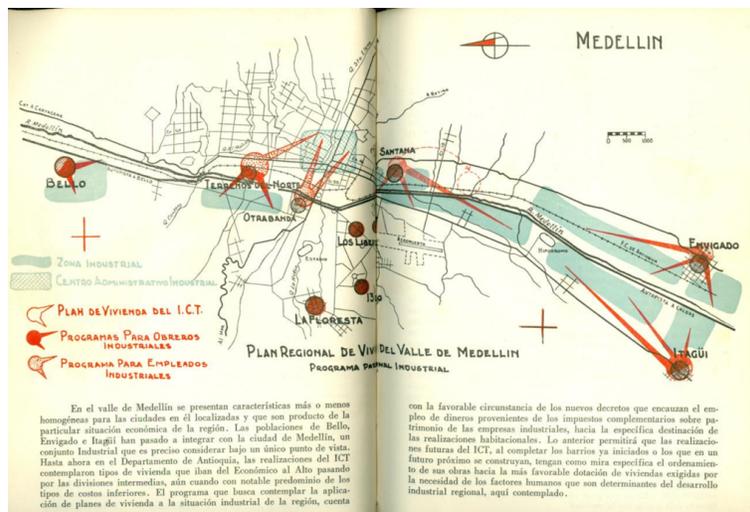


Imagen 27. Plan Regional de Vivienda del Valle de Medellín, Colombia, s. f.

<sup>122</sup> *Ibid.*



**Imagen 28.** Plano de Medellín, elaborado por la Oficina de Guillermo Palacio & Cia., 1932.

Como lo acabamos de ver, en este periodo en Medellín, la discusión acerca del parque público urbano dejó de lado las ideas del planeamiento higienista que se venían discutiendo desde finales del siglo XIX y tomó las ideas del urbanismo moderno liderado por Wiener y Sert y las ideas de los CIAM, acerca de la zonificación de la ciudad y de la valoración de la naturaleza, lo cual llevaría a que la geografía de la ciudad definiera en buena medida las nuevas características morfológicas. Unir la naturaleza con la función de recrearse dio como resultado proponer la preservación de las áreas naturales existentes, estableciendo parques lineales a lo largo de las quebradas y el río, lo cual funcionaría como una red de ordenamiento territorial, una estructura verde donde estaban ubicados los servicios sociales principales, los campos de juego y de deportes. Aunque el BCIA hace parte de esta estructura verde, a su alrededor no se producen más áreas que reforzaran la actividad de parque público, al contrario, lo que se pensó fue traer hacia este sector el nuevo mercado y una nueva estación de ferrocarril.

Lo que veremos a continuación es que las ideas establecidas por la “ciudad humanizada” y

el “urbanismo moderno”, diferentes a las higienistas, intentaron cambiar el rumbo del sector norte de la ciudad como el lugar de los equipamientos asociados a la higiene como el manicomio, la casa de baños, el hospital, el cementerio y el parque público, los cuales, desde finales del siglo XIX y partiendo del discurso higienista, fueron programados para estar en el lado opuesto de la ciudad en donde se encontrara la zona del mercado principal. En el siguiente apartado se explica cómo estas ideas son retomadas por el plan de parques y el urbanismo social, valorando las preexistencias y contribuyendo a que finalmente este sector se convierta en el área de parques más importante de la ciudad.

### **El plan de parques: el desarrollo del Estado y la consolidación del Parque Norte**

El sector del norte se configuró como el lugar de los barrios populares; el Bosque, para esta época, presentaba un considerable deterioro por el crecimiento de prostíbulos en sus alrededores debido a un decreto que les permitía funcionar allí; todo coincidió con el decaimiento de la SMP que era su principal gestor. Un artículo del periódico *El Colombiano* describe la situación: “a mediados de los años cuarenta el Concejo aprobó el funcionamiento de casas de citas en los barrios vecinos, lo que generó un tipo diferente de público que trajo consigo “bailes de arrabal y mucho licor”<sup>125</sup>.

Continuando con esta misma situación Botero afirma que siendo Jorge Restrepo Presidente de la Sociedad entre 1935 y 1940 anotaba en su informe:

Es necesario aceptar que la SMP hace quince o veinte años, cuando la ciudad era muy pequeña, podía hacer una labor muy notoria porque el trabajo de los socios, dados los pequeños problemas que tenía Medellín, era visible; a medida que la ciudad fue creciendo y aun cuando la sociedad también aumentaba el número de socios, sin embargo, la mayoría de ellos no ha presentado a la sociedad la colaboración efectiva<sup>126</sup>.

Dos variables tuvieron mucho que ver con la decadencia de la SMP: el desarrollo del Estado, particularmente de sus empresas públicas municipales, (EPM) por una parte y el derecho público, por otra. Sin duda la época de oro de la SMP abarca las tres primeras décadas del

---

<sup>125</sup> *El Colombiano*, Medellín, enero 9 de 2001.

<sup>126</sup> F. Botero Herrera, *Medellín 1890-1950. Historia urbana y juego de intereses*, op. cit., p. 87.

siglo XX.

Como parte de ese desarrollo del Estado, y dando continuidad a muchas de las ideas planteadas por la SMP a principios del siglo XX, según lo planteado en el documento original del Plan de Parques, en 1964 aparece el Plan de Parques y Unidades Deportivas para Medellín, bajo la premisa de valorización a partir de la recreación y esparcimiento del ciudadano por medio de parques y espacios deportivos. Los entes gubernamentales de la época sostenían que la recreación era una de las funciones capitales en el desarrollo de los pueblos.

Dentro del crecimiento de las ciudades es necesario disponer de suficientes áreas verdes, parques y zonas deportivas para el bienestar y la recreación de la comunidad. En ciudades con un crecimiento acelerado, que requieren grandes inversiones en educación, asistencia social, vías, etc., las áreas recreativas con frecuencia se olvidan y por este motivo se presentan situaciones alarmantes por la carencia de sitios de sano esparcimiento, no quedando más diversión para el pueblo que la cantina<sup>127</sup>.



**Imagen 29.** Plano Plan de Parques y Unidades Deportivas, 1964.

<sup>127</sup> Departamento Administrativo de Planeación, *Programa de Parques y Unidades Deportivas para la ciudad de Medellín*, Medellín, Departamento Administrativo de Planeación, 1994.

En este plan se plantearon diez parques y Unidades Deportivas (UD) que cubrirían toda la ciudad: UD Castilla, UD Cristo Rey, UD Miraflores, UD Oriente, UD Belén, Parque El Pedregal, Parque El Volador, Parque Nutibara y el Parque Norte. Este último propone que dos predios frente al BCIA sean complementados como parque y generar así un gran parque público en el norte de la ciudad. Según este plan sería el segundo parque urbano más grande después del Parque El Volador ubicado en el cerro del mismo nombre.

A partir de este planteamiento del Plan de Parques para Medellín veremos como este orienta la consolidación del Parque Norte a partir de la construcción de diferentes proyectos de equipamientos y espacios públicos que son los que definirán los usos de parque y el carácter público que caracterizarán a este lugar como ningún otro en la ciudad.

El primer proyecto es el campus de la Universidad de Antioquia, acerca del cual Restrepo afirma que con dineros procedentes de la venta del Ferrocarril de Antioquia a la Nación la Asamblea de Antioquia, por iniciativa del gobernador Dr. Mario Aramburo Restrepo y con el fin de aprovechar, de la mejor manera posible, los dineros provenientes de esta venta, se destinó el 20% para la Universidad de Antioquia (UdeA) y el resto se entregó como patrimonio al Instituto para el Desarrollo de Antioquia (IDEA)<sup>128</sup>. Así, en uno de los predios definidos para el Parque Norte, diagonal al BCIA y propiedad del municipio de Medellín, 449.157 varas fueron negociadas mediante acuerdo en diciembre de 1964 para la construcción del campus de esta universidad<sup>129</sup>. El recinto se pensó para albergar 15.000 estudiantes, lo que se consideraba un tanto exagerado en ese entonces. La decisión final, después de tener varias opciones, fue la construcción de una ciudad universitaria urbana que tuviera suficientes zonas libres<sup>130</sup>.

Es importante destacar el principal promotor de este proyecto, el médico Ignacio Vélez Escobar, gobernador de Antioquia en 1961, rector de la Universidad de Antioquia durante el periodo 1963-1965 y alcalde de Medellín entre 1968 y 1970<sup>131</sup>.

---

<sup>128</sup> J. Restrepo Uribe, *op. cit.*, p. 483.

<sup>129</sup> Historia Universidad de Antioquia, disponible en: <http://ciudaduniversitariaudea.blogspot.com/>

<sup>130</sup> *El Correo*, Medellín, julio 19 de 1968.

<sup>131</sup> Historia Universidad de Antioquia, *op. cit.*



**Imagen 30.** Ignacio Vélez Escobar.

Gracias a este personaje el predio se convirtió en una universidad abierta en medio de un parque, contribuyendo al objetivo planteado por el Plan de Parques, logrando que no se urbanizara como había sido propuesto por el Plan Regulador y el ICT, mencionado anteriormente por González. Ignacio Vélez Escobar se convirtió en un impulsor del desarrollo del Parque Norte al lograr finalizar la construcción en 1969 del campus de la Universidad de Antioquia.



**Imagen 31.** Universidad de Antioquia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1969.

Para el mismo año el deterioro del BCIA era inminente, debido a esto la Sociedad Colombiana de Orquideología (SCO), la SMP y el Club de Jardinería entraron en acción para rescatarlo y otorgarle una nueva identidad al lugar<sup>132</sup>.

En junio de 1968 Mauricio Arango Santamaría, miembro de la SCO, contactó a la SMP y le expuso su idea de crear un jardín botánico para la ciudad; la propuesta tuvo gran acogida en ambas entidades. En julio de 1969 se conformó la sociedad que administraría la fundación del Jardín Botánico Joaquín Antonio Uribe, cuyo nombre fue escogido como homenaje a uno de nuestros más importantes botánicos antioqueños, y en la que participaron la SMP, la SCO, el municipio de Medellín y el Club de Jardinería. A fines del mismo año, durante la VI Exposición y Conferencia Mundial de Orquídeas realizada en Sídney, Australia, la SCO logró que Medellín fuera escogida como sede para la VII Conferencia Mundial, programada para 1972. De esta forma el nuevo jardín botánico cumpliría “el triple propósito de servir de sede para la exposición, solucionar la crisis de identidad del BCIA y continuar como una entidad de carácter científico, encargada de velar por el estudio y

---

<sup>131</sup> *El Correo*, Medellín, septiembre 6 de 1969.

conservación de la flora de nuestra región”<sup>133</sup>, pero, sobre todo, resistirse a la urbanización de estos predios y preservar el bosque que se había construido con tanto esfuerzo durante más de cincuenta años.

Las adecuaciones para el nuevo jardín botánico se consideraron en aproximadamente veinte millones de pesos (costoso para la época), se pensaba hacerlo a la altura de los mejores del mundo no solo por las plantas que albergaría, la flora colombiana completa y las más importantes especies de otros países, sino también por el agradable aspecto que se le pensaba dar al lugar<sup>134</sup>.

Finalmente, el BCIA fue cerrado con un muro perimetral de aproximadamente 1.500 metros de longitud, se construyó el Orquideorama y se reformaron los edificios centrales de administración y la edificación del pueblito<sup>135</sup>.



**Imagen 32.** Jardín Botánico de Medellín, fotografía de Gabriel Carvajal, 1969.

Continuando con otro proyecto desarrollado en este sector, según lo mencionado en el diagnóstico realizado para el proyecto del Parque Explora, en 1974 se planteó, por medio de una resolución, que el predio frente al nuevo jardín botánico se destinara como zona de remodelación urbana y se considerara la posibilidad de ser área recreativa y cultural; al año

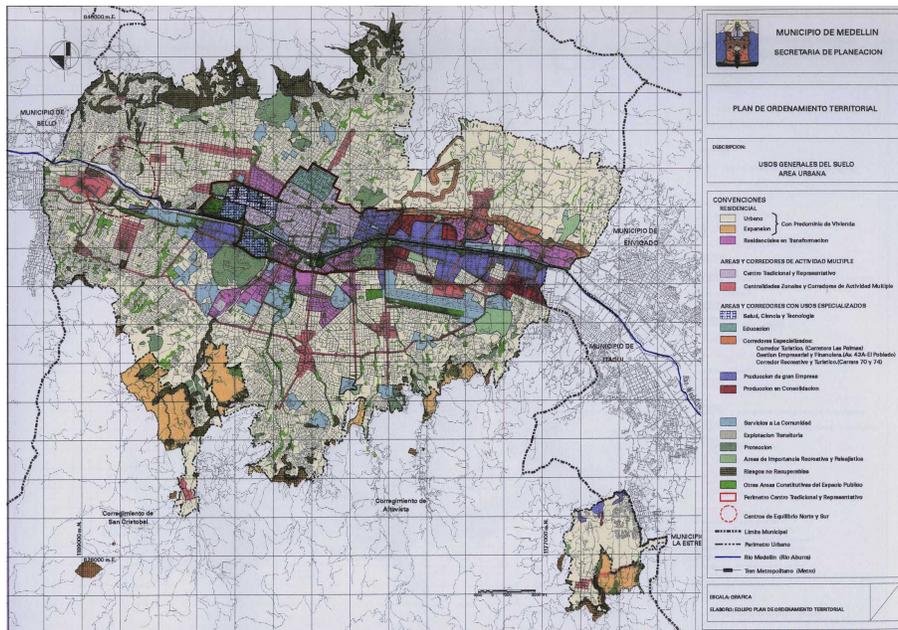
---

<sup>132</sup> *El Colombiano*, Medellín, enero 9 de 2001.

<sup>133</sup> *El Correo*, Medellín, septiembre 6 de 1969.

<sup>1334</sup> *El Colombiano*, enero 9 de 2001.

siguiente, por medio de otra resolución, se decidió la construcción del Museo de la Ciencia y la Técnica<sup>136</sup>. A pesar de estas propuestas el predio fue encerrado entre muros para convertirlo en el parqueadero de las volquetas de la alcaldía.



**Imagen 33.** Plano Plan de Ordenamiento Territorial (POT), usos generales del suelo, 1999.

En 1999, con un nuevo acuerdo del Plan de Ordenamiento Territorial (POT), se retoma la idea del museo planteando que contribuirá a la consolidación de la plataforma competitiva metropolitana y se define que: enmarcado en el Plan Estratégico, localizado en el sector de redesarrollo vecino a la Universidad de Antioquia, el Planetario y el corredor metropolitano de servicios del río, este incluiría espacios públicos articulados a la estación del Metro y los otros grandes equipamientos vecinos, salas para exposiciones temporales, laboratorio y talleres pedagógicos y de divulgación científica; su desarrollo sería gradual a partir de la adecuación de una plaza con calidad ambiental como espacio público y el amoblamiento requerido para facilitar su utilización múltiple y contribuir a la vitalidad del sector<sup>137</sup>. El desarrollo de este proyecto quedaría congelado hasta el año 2004, como lo veremos más adelante.

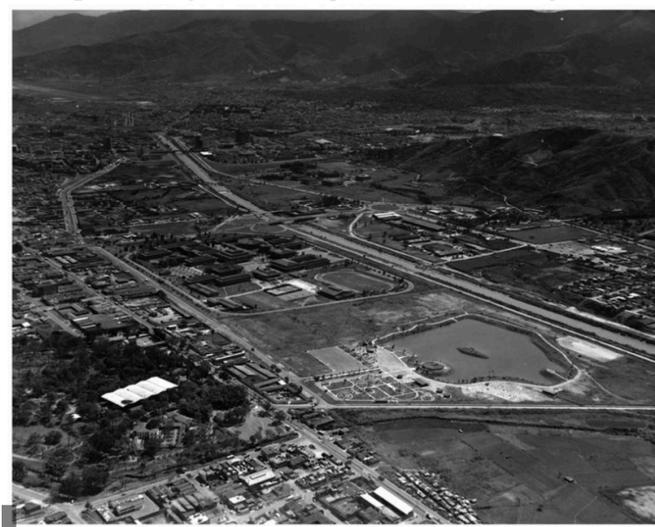
<sup>135</sup> Alcaldía de Medellín – Empresa de Desarrollo Urbano, *Diagnóstico Plan del Centro*, Medellín, Alcaldía de Medellín, Empresa de Desarrollo Urbano, 2004, p. 17.

<sup>136</sup> *Ibid.*

En el mismo documento mencionado anteriormente se cuenta que para 1974 llega el Parque Norte, primer parque de diversiones de la ciudad dotado con una concha acústica, gimnasio, lago, juegos infantiles, cafeterías, zonas para circo, zonas para ciudad de hierro, campos de deportes, etc. Este estaría situado entre el río Medellín y el Jardín Botánico y fue planteado como uno de los más grandes y hermosos del país. Una parte de la compra de los terrenos para su construcción se hizo por gestión del municipio de Medellín a comienzos de 1951, dos años más tarde este adquirió el resto del lote. En 1968 se incluyó en el Plan de Parques de la ciudad de Medellín y se inició su construcción<sup>138</sup>.



**Imagen 34.** Parque Norte, fotografía de Gabriel Carvajal, 1973.

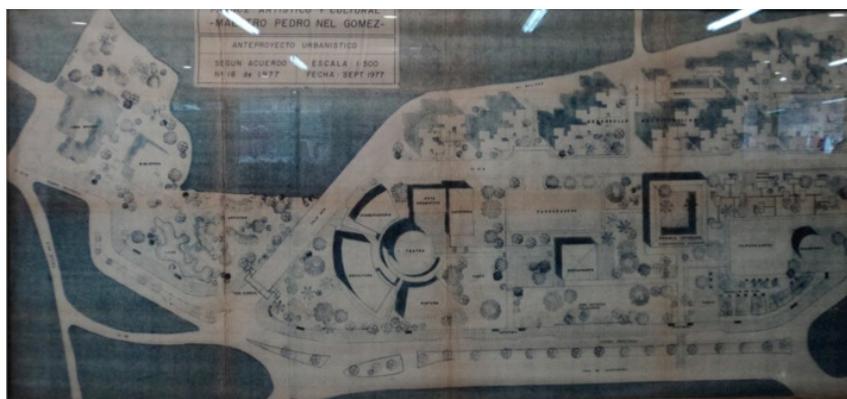


**Imagen 35.** Parque Norte, Jardín Botánico y campus Universidad de Antioquia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1974.

---

<sup>137</sup> *Ibid.*, p. 20.

Otra propuesta que se suma a esta consolidación del Parque Norte, aunque no fue construida, es el Parque Artístico y Cultural ideado por Pedro Nel Gómez en 1977 quien propuso en el sector del barrio Aranjuez, entre su casa, el Jardín Botánico y la calle Carabobo, un complejo dedicado a las artes, el cual tenía espacios para un conservatorio, teatro, salas de escultura y de pintura, escuela artesanal, salones para arte dramático, biblioteca, lago, espacio para artistas, cafeterías, parqueaderos, restaurante, fuentes, jardines, planetario, un paso elevado, ventas artesanales, viviendas y un gran museo que podría ser en su propia casa. Esta propuesta, aunque más pequeña, es muy parecida al Parque Nacional que se sugirió en 1943.



**Imagen 36.** Parque Artístico y Cultural Pedro Nel Gómez, 1977.

Continuando con las propuestas de equipamientos y espacios públicos para la consolidación del Parque Norte, según notas de prensa de la época, para 1984 se pensó en la construcción de un moderno planetario para la ciudad. La idea era simular el sistema solar mediante un intrincado mecanismo en cuya parte superior hubiese una pantalla que diera la apariencia del espacio, siendo Medellín la única ciudad de Colombia con una construcción de este tipo<sup>139</sup>. La propuesta fue liderada por la Sociedad Julio Garavito para el Estudio de la Astronomía, la cual fue presentada a la oficina de Planeación y posteriormente aprobada y construida<sup>140</sup>.

Paradójicamente, a pesar de todo el esfuerzo realizado por los diferentes actores de la ciudad, en 1977 el municipio de Medellín decidió ubicar el basurero en el sector conocido

<sup>139</sup> *El Correo*, Medellín, julio 10 de 1968.

<sup>140</sup> *El Colombiano*, Medellín, octubre 7 de 1994.

como Moravia, que para entonces tenía algunos asentamientos informales producto de invasiones de la población proveniente del campo desplazada por el conflicto armado y atraída por el auge económico de Medellín<sup>141</sup>. Debido al basurero este asentamiento creció rápidamente con personas que por no tener otra opción de vida encontraron en el reciclaje una solución a su problema, las cuales empezaron a invadir los alrededores con desperdicios que cada vez crecían más; Moravia llegó a tener entonces 15.000 habitantes en 1983 y se convirtió, en poco tiempo, en un morro de basura de 30 metros de altura, humeante y pestilente, sin precedentes en el país<sup>142</sup>, situación que se convirtió en un problema y que obligó al municipio a cerrarlo definitivamente en 1983, año en que se adelantó la primera intervención de mejoramiento barrial<sup>143</sup>. Esta intervención, durante los tres años que se ejecutó y que estuvo a cargo del municipio, permitió dotar al barrio de un trazado urbano, de servicios y equipamientos básicos, así como de las canalizaciones de las quebradas El Molino y La Bermejala. La problemática social del sector era grave ya que el narcotráfico permeó las bandas delincuenciales desencadenando la presencia de expendios de drogas y la modalidad del sicariato<sup>144</sup>.



**Imagen 37.** Basurero activo de Moravia, 1983.

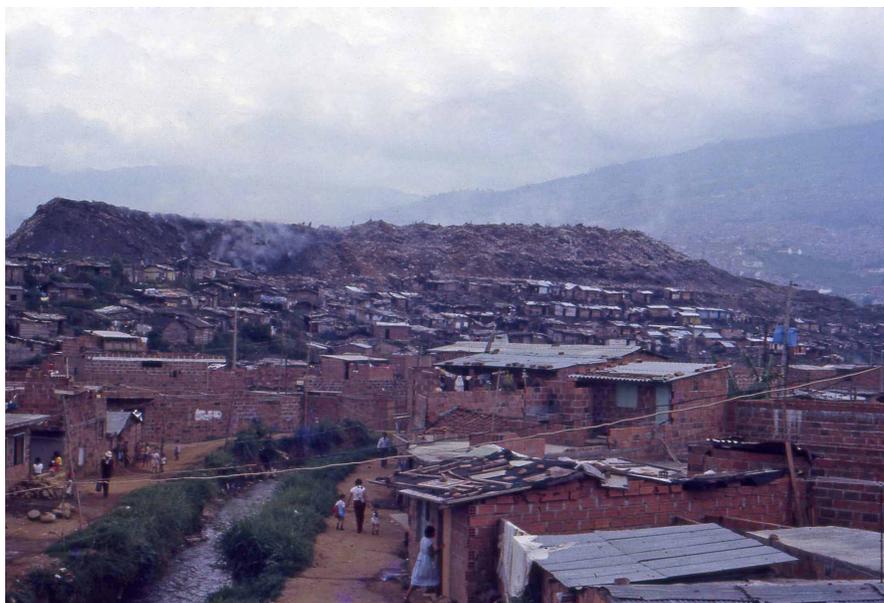
---

<sup>141</sup> José Ignacio Montoya Restrepo, Oihana Cuesta Goñez, Oscar Flecha Quintanilla, Daniel Viadé Andavert, Ángel Gallegos Dávalos y Jordi Morató Farreras, “Moravia como ejemplo de transformación de áreas urbanas degradadas: tecnologías apropiadas para la restauración integral de cuencas hidrográficas”, *Revista Nova*, vol. 9, núm. 15, 2011, p. 42.

<sup>142</sup> Historia de Moravia, disponible en línea en: <http://g4moravia.blogspot.com/>

<sup>143</sup> *Ibid.*

<sup>144</sup> *Ibid.*



**Imagen 38.** Basurero de Moravia en funcionamiento, 1983.

Durante la década del noventa surgieron algunos proyectos de renovación para el centro de la ciudad promovidos por la Alcaldía de Medellín y EPM, debido a la necesidad de una acción sobre el territorio para enfrentar los problemas de desigualdad social y violencia. Entre ellos se encuentra la Ciudad Botero, que incluye la apertura del Museo de Antioquia y un espacio público con la colección permanente de pinturas y esculturas del maestro Fernando Botero, en el antiguo Palacio Municipal; el Parque de los Pies Descalzos y el Museo de EPM<sup>145</sup> en las antiguas bodegas del Ferrocarril de Antioquia; la Biblioteca de EPM y la Plaza de la Luz en la antigua Plaza de Mercado de Cisneros; así como el Parque de los Deseos en el predio del Planetario.

---

<sup>145</sup> Empresas Públicas de Medellín es propiedad del municipio de Medellín desde 1955 y está encargada del manejo de las aguas residuales; es la proveedora de agua, energía y gas. En el año 2000 nace la Fundación EPM como un instrumento de acción social; su capital proviene en un 90% de EPM y en un 10% de las universidades privadas.



**Imagen 39.** Parque de los Deseos, Medellín, Colombia, 2004.

El Parque de los Deseos fue construido entre el 2002 y el 2004 por el arquitecto Felipe Uribe, encargado del refuncionamiento del antiguo Planetario, quien propuso la creación de un parque temático y una nueva construcción cultural en el parqueadero del edificio. El parque cuenta con dispositivos que emulan los objetos celestes y una amplia variedad de amoblamiento para la observación y la contemplación de los astros en el espacio público; así, la actividad del planetario sale del edificio y se combina con una sala de cine al aire libre<sup>146</sup>.

De esta manera EPM, a partir de estos proyectos, empieza a invertir sus utilidades no solo en infraestructura para los servicios públicos, sino también en equipamientos y espacios para la ciudad. Hoy es el grupo empresarial prestador de servicios públicos más grande de Colombia y uno de los principales actores de la transformación urbana de la ciudad. Estos proyectos gestionados por EPM van a marcar un precedente para el futuro de Medellín

---

<sup>146</sup> Natalia Muñoa, “La rehabilitación de Medellín”, en: *UR Arquitectura*, Buenos Aires, Ópera Ediciones, 2007, pp. 151-152.

caracterizado por altos estándares para equipamientos y espacios públicos en lugares deteriorados, definiéndola como una de las principales empresas de equipamiento y espacios públicos fundamentales para la transformación de la ciudad.

Como acabamos de ver, este periodo marca la consolidación del Parque Norte como fue planteado en el Plan de Parques en 1962, como el parque urbano más importante para la ciudad, donde a diferencia de otros parques del mundo se consolida a partir de distintos proyectos y organizaciones; allí confluyen la Universidad de Antioquia, la SCO, el Club de Jardinería, la SMP, la Sociedad Julio Garavito, EPM y la Alcaldía de Medellín. Cada uno de estos actores con sus proyectos y capital contribuyen a la definición de los usos de parque y el carácter público que caracterizarán a este lugar como ningún otro en la ciudad.

### **El urbanismo social y el Nuevo Norte**

Hoy Medellín está poblada por 2,8 millones de personas y es el núcleo central del Área Metropolitana del Valle de Aburrá, que está conformada por diez municipios con una población total de 3,5 millones de habitantes.

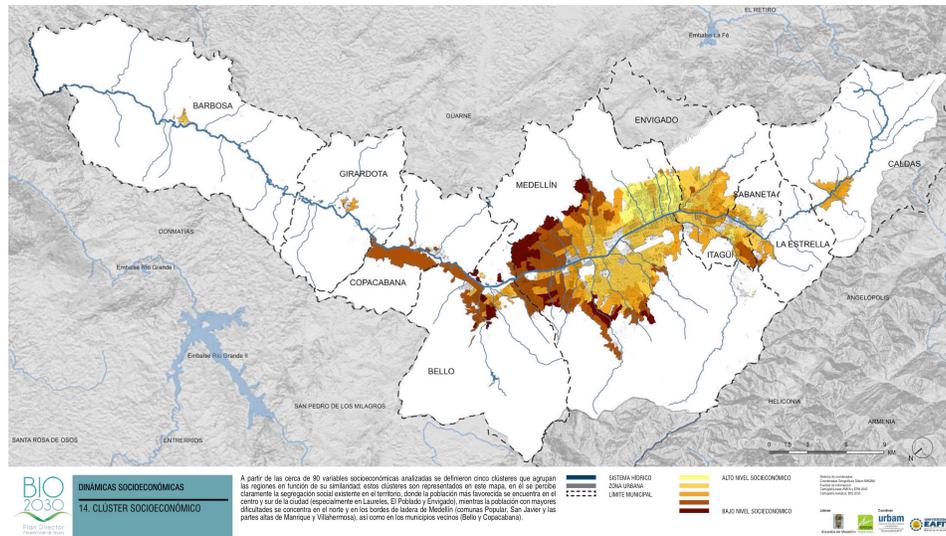
Según Echeverri, a lo largo del siglo XX en Medellín se consolidó una tendencia común a las grandes ciudades latinoamericanas, como es la segregación espacial caracterizada por la polarización; en este caso entre el norte y el sur como lo demuestran las diferencias socioeconómicas. También la naturaleza accidentada ha sido uno de los factores generadores de barreras entre diferentes sectores sociales en el proceso de conformación de la ciudad<sup>147</sup>.

Hacia el norte y hacia las partes altas de las laderas oriental y occidental se localiza el 50% de la población con las condiciones socioeconómicas más bajas, donde se ha construido la ciudad informal. En contraste, las clases media y alta ocupan el centro y el sur del valle, donde se encuentra la ciudad formal que ha sido planificada<sup>148</sup>.

---

<sup>147</sup> Alejandro Echeverri, “La movilidad urbana como inductor de los Proyectos Urbanos Integrales (PUI): el caso de Medellín”, en: *Sustentabilidade urbana: impactos do desenvolvimento econômico e suas consequências sobre o processo de urbanização em países emergentes*, Brasília, Ministério do Meio Ambiente Ministério das Cidades ONU-Habitat/Rolac, 2015, pp.115-116.

<sup>148</sup> *Ibid.*



**Imagen 40.** Dinámicas socioeconómicas, 2014.

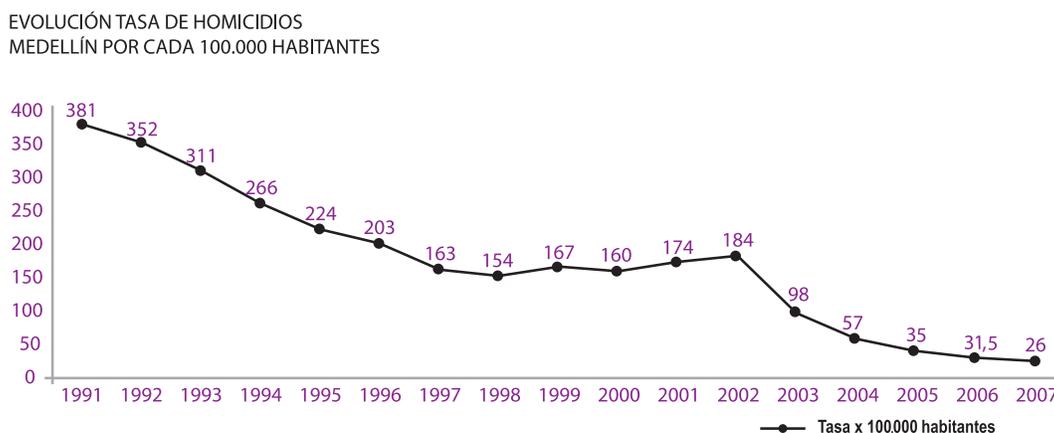
Es importante recordar que Medellín ha tenido una interesante trayectoria para resolver los problemas de la informalidad, como lo cuenta González, a través de diferentes experiencias como el plan de vivienda del ICT, el fondo rotatorio de habilitación de barrios, la Corporación de Vivienda y Desarrollo Social (CORVIDE) y el Programa Integral de Mejoramiento de Barrios Subnormales en Medellín (PRIMED)<sup>149</sup>.

A diferencia de las experiencias pasadas donde hubo una concentración principalmente en la vivienda y poco urbanismo con carencias de espacios públicos y equipamientos, para el PRIMED esta es una de las prioridades. Este programa comienza en 1993 como un proyecto piloto de cooperación entre la ciudad de Medellín y los gobiernos de Colombia y Alemania. El programa identificó ocho polígonos de intervención, ubicados en las partes altas de las comunas centrorientales, norte y centrooccidental. Sus objetivos específicos se subdividían en tres grandes áreas de carácter físico, social y de gestión. Estos incluían procesos de participación comunitaria, el mejoramiento de la infraestructura básica, el mejoramiento de vivienda, la reubicación de las zonas de alto riesgo, la legalización de la tenencia del suelo y la mitigación del riesgo geológico. A pesar de los importantes logros, este proceso

<sup>149</sup> Luis Fernando González Escobar, “Una perspectiva histórica de la ciudad informal en Medellín, de la rehabilitación de barrios al urbanismo pedagógico” [ponencia], Seminario Piso Piloto, Medellín, 2015.

finalizó en el 2000 por decisión del alcalde de ese momento<sup>150</sup>.

Según Echeverri y Orsini los barrios de las laderas del norte del valle, llamados “comunales”, se convierten en el hábitat natural de las bandas ilegales y sicarios dirigidos por los narcotraficantes y la delincuencia común, donde la presencia del Estado casi no existe<sup>151</sup>. Estos barrios informales, con las problemáticas de pobreza y la falta de educación, se convierten en focos de violencia. Entre la década del ochenta y del noventa la ciudad sufrió una guerra liderada por el cartel de narcotráfico de Pablo Escobar, llegando a 381 muertos por cada 100.000 habitantes, una época llena de dolor y tristeza que permeó todas las esferas de la sociedad<sup>152</sup>.



Fuente: Secretaría de Gobierno.

**Imagen 41.** Evolución tasa de homicidios, 2007.

Como reacción a estos hechos violentos la sociedad civil empezó a organizarse iniciando un importante surgimiento de los proyectos sociales y culturales<sup>153</sup>. De la misma forma el gobierno le dio paso a un momento de transformación urbana que tenía como eje principal

<sup>150</sup> Alejandro Echeverri y Francesco Orsini, “Informalidad y urbanismo social en Medellín”, en: Urbam-EAFIT, *Medellín: medio-ambiente, urbanismo y sociedad*, Medellín, Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2010, p. 137.

<sup>151</sup> *Ibid.*, p. 134.

<sup>152</sup> Alcaldía de Medellín, *Del miedo a la esperanza, 2004-2007*, Medellín, Taller de Edición, 2011.

<sup>153</sup> Alcaldía de Medellín, *La transformación de Medellín 2004-2007*, Medellín, Alcaldía de Medellín, s. f., p. 43.

la construcción del Metro de Medellín, inaugurado en 1995<sup>154</sup>. Este proyecto buscaba consolidar un sistema de transporte público masivo para el Área Metropolitana del Valle de Aburrá que uniera la ciudad en sentido norte-sur y oriente-occidente, no solo a través del sistema de transporte sino también de los puentes peatonales que dan acceso a las estaciones de la línea A, que atraviesan el río y las autopistas, permitiendo que por primera vez en la historia de la ciudad los barrios de Medellín tuvieran una conexión pública peatonal a través del río. Lo anterior acompañado de un importante proceso de cultura urbana liderado por el metro llamado “Cultura Metro”.

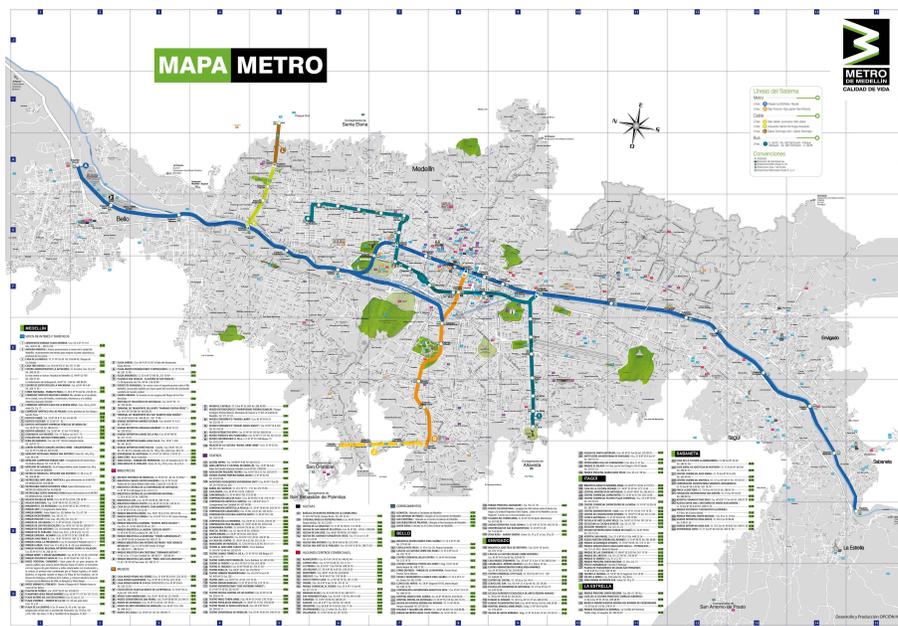


Imagen 42. Mapa Metro de Medellín, Colombia, 2015.

<sup>154</sup> *Ibid.*, p. 45.



**Imagen 43.** Puentes peatonales de acceso al Metro de Medellín, Colombia, 2015.

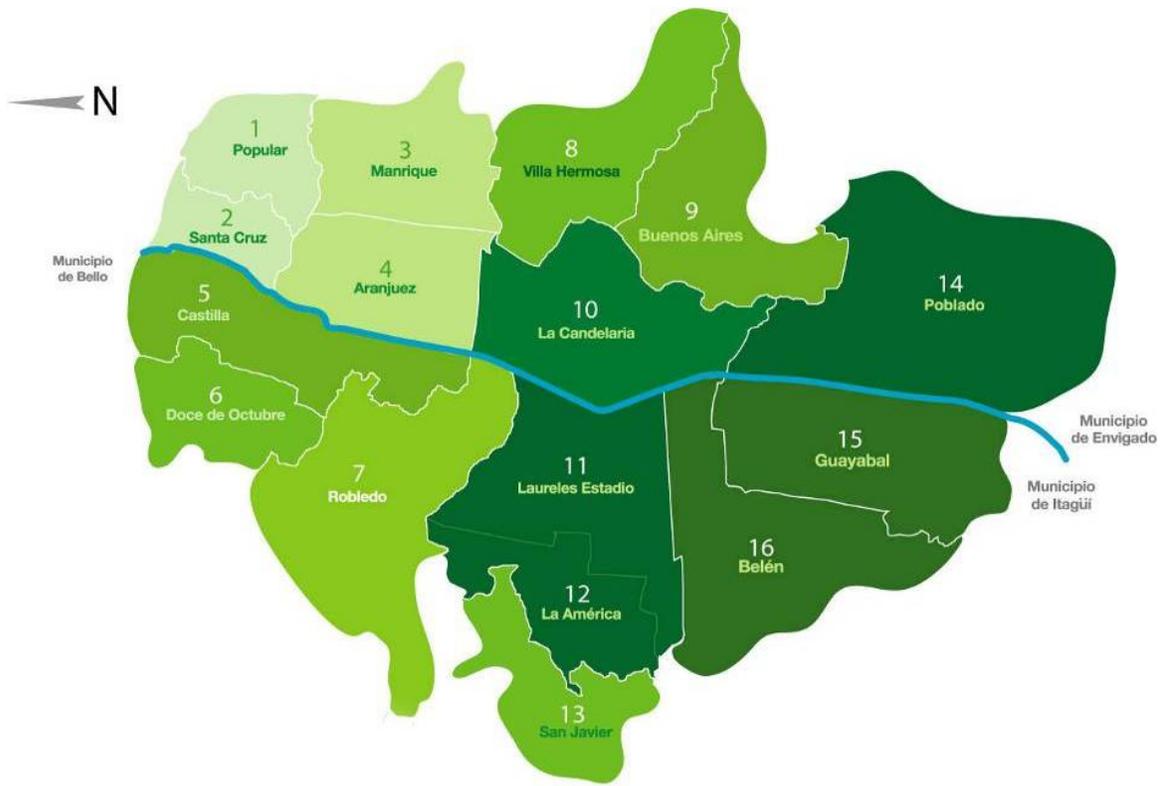
Según la Alcaldía de Medellín, entre 1996 y 2003 se construyeron en el centro de la ciudad importantes proyectos, que ya fueron mencionados, con altos estándares arquitectónicos y urbanos, logrando consolidar espacios públicos de muy buena calidad; para la Alcaldía es importante “superar la lógica de las intervenciones aisladas y la importancia de llegar a un modelo integral, focalizado no solo en el rescate del centro sino en toda la ciudad, con énfasis en crear espacios públicos incluyentes y de calidad”<sup>155</sup>.

Echeverri y Orsini plantean que el programa del PRIMED fue el referente principal para la estrategia del Urbanismo Social que se inició cuatro años después de que este finalizara, donde parte del equipo de este programa estuvo incluido<sup>156</sup>. En el 2004, bajo el liderazgo del alcalde Sergio Fajardo, se empezaron a implementar los cambios estructurales en la ciudad que combinaron integralmente programas de educación, cultura y emprendimiento, con lo que se ha considerado el “cambio de piel” de algunos de los barrios localizados en las zonas de menor índice de desarrollo humano, las cuales presentan los principales problemas de desigualdad y violencia. Dos problemas con raíces profundas debido a una deuda acumulada de varias décadas con esta población.

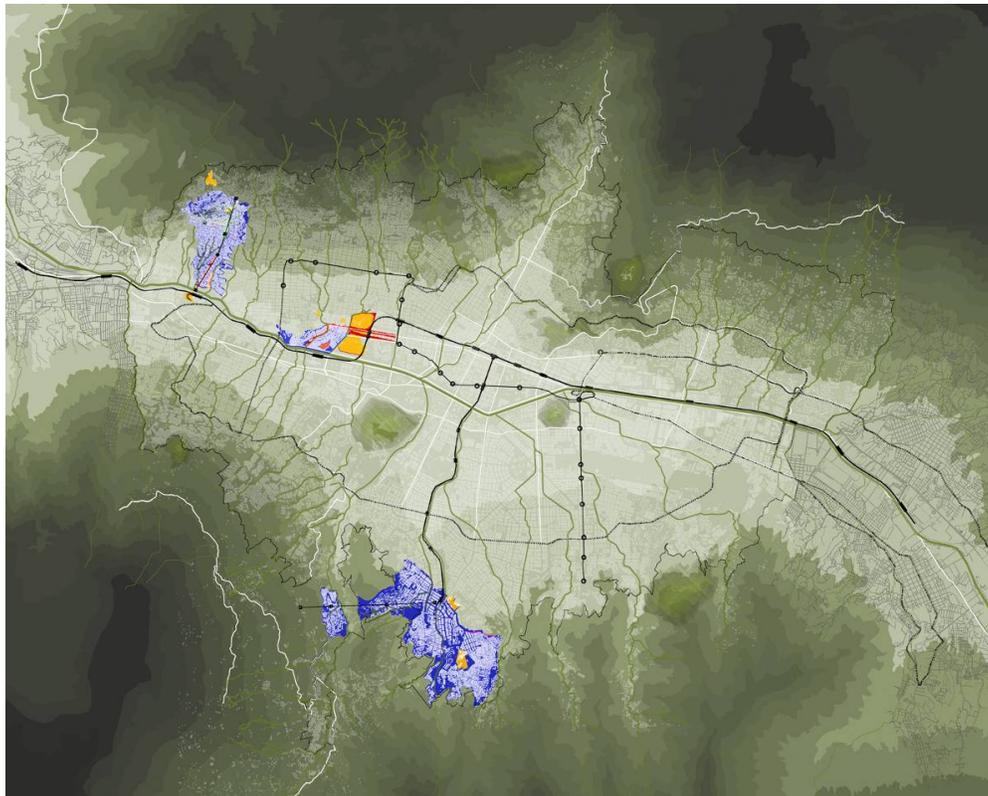
---

<sup>155</sup> *Ibid.*, p. 47.

<sup>156</sup> A. Echeverri y F. Orsini, *op. cit.*, pp. 137-138.



**Imagen 44.** Mapa de Medellín, Índice de Desarrollo Humano, verde claro menor, verde oscuro mayor.



**Imagen 45.** Proyectos Urbanos Integrales, Nororiental-Nuevo Norte (Moravia)-Comuna 13, Medellín, Colombia.



**Imagen 46.** Vista general de Medellín, Proyecto Urbano Integral Nuevo Norte (Moravia).

Esta transformación de Medellín a partir del Urbanismo Social y de los Proyectos Urbanos Integrales ha sido bastante comentada en el mundo, Liernur nos habla de su importancia:

Puede decirse que en su equilibrio entre acciones urbanísticas, arquitectura y programa político-social se trata de un episodio único y de extraordinaria importancia que podría inspirar acciones similares en muchos otros lugares del mundo. Además de los evidentes efectos beneficiosos en el corto plazo para las comunidades directamente favorecidas por este proceso de transformación, la energía que ha desplegado es capaz de generar entusiasmos, confianza, y dar lugar a nuevas ideas, nuevos actores y nuevas configuraciones sociales y culturales<sup>157</sup>.

---

<sup>157</sup> Jorge Franciso Liernur, “Medellín: reinención de una ciudad latinoamericana. 30 casos de estudio”, disponible en: <http://arqa.com/editoriales/medellin-r>



**Imagen 47.** Proyecto Urbano Integral Nuevo Norte (Moravia), Medellín, Colombia.

Como ya fue mencionado en la introducción, uno de los proyectos más importantes realizados en este periodo es el Nuevo Norte, según lo afirma Echeverri:

el Nuevo Norte es la frontera histórica del centro de la ciudad y los barrios pobres del norte, hemos hecho una gran transformación urbana y humana, apoyados en la construcción y recuperación de nuevos espacios públicos como la carrera Carabobo, y grandes equipamientos de educación y cultura como el Parque Explora, el Jardín Botánico (antiguo BCIA) y el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia entre otros. Sin duda, aquí se presenta el ejemplo más potente del concepto de Urbanismo Social, en el que grandes obras se localizan en el corazón de las comunidades más necesitadas, y pensadas integralmente y ejecutadas de forma simultánea son el medio para hacer cambios culturales y sociales profundos<sup>158</sup>.

Para lograrlo, el proyecto construye el Paseo Urbano Carabobo, el cual recualifica el espacio público de la calle entre el peatón y el automóvil a lo largo de cuatro kilómetros y conecta el centro histórico de la ciudad —el centro moderno “La Alpujarra”—, con los parques y equipamientos del norte del centro de la ciudad y el sector de Moravia. También recupera el espacio público y los equipamientos del Jardín Botánico, el Parque Norte (parque de diversiones), construye el nuevo Parque Explora, el nuevo edificio de extensión de la Universidad de Antioquia, el edificio de “Ruta n” y realiza varias intervenciones en el

---

<sup>158</sup> Alcaldía de Medellín, “Medellín cambia de piel”, en: *Del miedo a la esperanza, 2004-2007*, Medellín, Taller de Edición, 2011.

sector de Moravia, tales como el centro cultural diseñado por Rogelio Salmona, un jardín infantil, el parque lineal de la quebrada La Bermejala, la recuperación de la cancha de fútbol, la recuperación ambiental del antiguo cerro de basuras, la reubicación de personas en nuevos edificios de vivienda cerca de Moravia y la Casa Museo Pedro Nel Gómez.

Estas intervenciones mencionadas han sido construidas entre los años 2004 y 2011. En la actualidad se desarrollan tres nuevos proyectos, dos de iniciativa pública y dos de iniciativa privada. Uno de ellos es un nuevo equipamiento llamado MOVA, gestionado por la actual alcaldía de Medellín, definido como un escenario para la formación integral de los maestros. Otro proyecto es el Distrito Medellín Innovation, el cual busca concentrar la innovación de Medellín en este sector, debido a que está localizado de manera contigua al corredor del río Medellín y a entidades e instituciones de gran trascendencia como el Hospital San Vicente de Paúl, la Universidad de Antioquia, el Parque Norte, el Parque Explora y el Jardín Botánico, los cuales son reconocidos por parte de la población nacional e internacional por los servicios que prestan. Con el Distrito Medellín Innovation se busca anclar en el territorio un ecosistema creativo en las áreas de salud, energía y Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), atraer empresas de alto valor agregado, potenciar una nueva generación de emprendedores de base digital y construir un entorno urbano diverso y abierto donde las personas puedan vivir, trabajar y divertirse<sup>159</sup>.

Los dos proyectos de iniciativa privada son centros comerciales, lo cuales dan cuenta del desarrollo urbano del sector y del interés que empieza a demostrar también el gremio privado en este lugar de la ciudad.

En la actualidad, el Nuevo Norte se consolida como zona de entretenimiento, cultura, ciencia, tecnología, emprendimiento y educación, recuperando lo que a partir del BCIA y a lo largo del siglo XX la ciudad fue consolidando en este sector, un carácter de parque con usos públicos.

Al analizar esta breve reseña histórica de Medellín desde los principios de la ciudad, pasando después por el proceso de transformación reciente donde se revela el Nuevo Norte

---

<sup>159</sup> “Distrito de Innovación Medellín”, disponible en: <http://www.medellinnovation.org/distrito/>

como un sector en el que se consolidaron los espacios públicos más importantes de la ciudad, empezando por el BCIA, el primer parque público, nos podemos preguntar ¿las transformaciones urbanas recientes están directamente ligadas a un conjunto de preexistencias? y de ser así ¿no ocurrieron sobre un papel en blanco, ni tampoco sobre un territorio urbano no calificado desde el punto de vista de su uso público y de sus valencias estéticas? Para responder a esta pregunta nos focalizaremos en el sector que hoy se reconoce como el Nuevo Norte y en su proceso de construcción histórica, temas principales en los capítulos siguientes donde analizaremos los actores y discursos involucrados en su surgimiento, a partir de las representaciones que comenzaron a circular del mismo, comenzando primero por las literarias y luego en el siguiente capítulo por las visuales, específicamente las fotográficas.

### **Capítulo 3.**

#### **La construcción del Nuevo Norte y el parque público**

A través de una descripción histórica sobre la conformación del norte de la ciudad, que comienza desde el siglo XIX con el carretero norte, los nuevos barrios y los nuevos equipamientos, se realizará un recorrido por los proyectos, actores y discursos principales que nos permitirá entender el proceso de construcción de este sector de la ciudad partiendo de las representaciones que comenzaron a circular del mismo, como las obras literarias.

La movilidad y el higienismo serán los principales factores que van a definir la consolidación de equipamientos y espacios públicos en el norte de la ciudad durante la primera mitad del siglo XX. Así, desde el siglo XIX el carretero norte como vía principal de entrada y salida de la ciudad será el principal eje de movilidad generando el crecimiento de nuevos barrios hacia este sector, los cuales estarán acompañados de nuevos equipamientos asociados a la salud respaldados por las ideas higienistas.

#### **El carretero norte y los nuevos barrios**

Según González, Medellín a finales de 1800 construía las vías principales de salida y entrada de la ciudad, conocidas como carreteros: al norte, al sur y en parte hacia el oriente y

occidente, motivadas por el crecimiento urbano que se presentaba. El propósito inicial era lograr la conexión del río Magdalena con el río Cauca para la salida y entrada de mercancías, una complicada travesía debido a las montañas. Propósito que no se cumpliría con el carretero, sino con el ferrocarril, el cual fue construido varios decenios después<sup>160</sup>.

El trabajo de caminos y autopistas cuenta que el carretero norte fue trazado en 1870 por el inglés G. Griffin y su construcción alcanzó hasta el sitio conocido como Yarumito, un poblado al norte de Medellín delante de la población de Barbosa, por donde transitaban los vehículos de la primera empresa de transporte sobre ruedas<sup>161</sup>. La vía El Carretero — después carrera Bolívar— fue, según el ingeniero Fabio Botero, la primera vía de la ciudad que tuvo especificaciones de algo parecido a una carretera para vehículos motorizados, en su tramo hasta Barbosa y un poco más allá<sup>162</sup>.

Las crónicas de Escobar describen muy bien cómo era este sector en sus inicios y cómo se irían estableciendo equipamientos importantes para la ciudad, como el manicomio y la casa de baños El Edén:

El barrio del Carretero no era otra cosa que un extenso terreno el cual empezaba desde la casa de propiedad de don Cipriano Álvarez llamado “Miamito”, la que era de tapias, de corredor al frente, con tienda para vender víveres, con baños y cantina; la que tenía a su frente una grande manga de la propiedad de don Víctor Arango sobre la cual se levantó más tarde el edificio donde está Establecido “El manicomio” y muchos más con que cuenta el barrio a que nos referimos [...] Seguido de más mangas y zarzales, algunas casas de tapia como la casa de baños “El Edén” y espesos y oscuros cañaverales<sup>163</sup>.

Debido a su importancia, el carretero norte, llamado más tarde Carabobo, fue eje ordenador del Plano de Medellín Futuro entre 1910 y 1913 para el diseño urbanístico de esta parte de la ciudad, lo cual se hizo efectivo mejorando su sección y permitiendo la conexión con los distintos barrios que se construyeron a lado y lado de esta vía<sup>164</sup>.

---

<sup>160</sup> L. F. González Escobar, *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*, op. cit., p. 76.

<sup>161</sup> Gobernación de Antioquia-Universidad EAFIT, *De caminos y autopistas: historia de la infraestructura vial en Antioquia*, Medellín, Gobernación de Antioquia – Universidad EAFIT, 2014, p. XV.

<sup>162</sup> F. Botero Herrera, *Medellín 1890-1950. Historia urbana y juego de intereses*, op. cit., p. 308.

<sup>163</sup> C. Escobar, op. cit., p. 64.

<sup>164</sup> L. F. González Escobar, *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*, op. cit., p. 76.

Uno de esos barrios desarrollados durante las primeras décadas del siglo XX fue el barrio Berlín en 1916. Según las crónicas de Ochoa podemos saber:

Con la dirección al norte existía el camino de herradura que pasaba por la colina Bermejál; y en el punto donde más tarde se construyó el manicomio, había unas pocas casitas de mala apariencia y una pobre capilla erigida a San Serpio. Con el tiempo se abrió la carretera [...] En aquella época ya existía la casa grande de la finca de don Jacobo Lince, a la que le dio Víctor Arango el nombre de “Berlín”. Dicha casa es hoy la propiedad del señor Alberto Álvarez. Más tarde, al barrio que urbanizó don Manuel J. Álvarez en este predio se le dio el mismo nombre<sup>165</sup>.

De este mismo barrio Botero relata que el mercado de lotes para la adquisición de vivienda en los estratos de bajos recursos funcionaba intercambiando los solares por trabajo. De esta manera se iban trazando las calles, valorizando el terreno y transformando la tierra agrícola en predios urbanos. En 1918 se habían vendido 532 lotes y construido más de 40 casas<sup>166</sup>. El proyecto del barrio Berlín fue una de las representativas trazas urbanas de la aplicación del principio de racionalidad y eficiencia, el módulo rectangular se asemeja a la propuesta neoyorquina diseñada por el ingeniero José María Bohórquez<sup>167</sup>.

Respecto a esto, el tema que más debate y controversias generó en esta época fue, sin duda, el de los trazados urbanos. La estandarización y modelo reticulado que imperó fue calificado como un abuso y factor de monotonía urbana<sup>168</sup>. El ingeniero Luis F. Osorio fue uno de los introductores de esta polémica. Un ejemplo de esta crítica la dejó consignada en su artículo “La ciudad moderna”. En esta hace un interesante diagnóstico de la ciudad con sus antecedentes y el estado de su traza urbanística:

Pero paralelamente con la idea de Olano sobre el trazado previo se difundió la del trazado rectangular obligatorio. Y eso no está completamente bien, porque no se consulta ni la topografía ni las condiciones especiales de cada parte nueva de la ciudad, pero ni siquiera se tiene en cuenta la estética. Por desgracia la idea de la ciudad rectangular, especie de tablero de ajedrez, ha sido aceptada sin discusión y tal vez ya haya arraigado tanto que resulte inficioso discutirla<sup>169</sup>.

---

<sup>165</sup> L. Ochoa, *op. cit.*, p. 269.

<sup>166</sup> F. Botero Herrera, *Medellín 1890-1950. Historia urbana y juego de intereses*, *op. cit.*, p. 309.

<sup>167</sup> L. F. González Escobar, *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*, *op. cit.*, p. 169.

<sup>168</sup> *Ibid.*, p. 166.

<sup>169</sup> *Revista Colombia*, Medellín, núm. 153, junio 4 de 1919, p. 23.

González afirma que muchos estuvieron de acuerdo con el ingeniero Osorio, desde el artista Marcos Tobón Mejía hasta el ingeniero Jaime Lalinde, quien en su tesis afirmó:

El sistema de tablero de ajedrez tiene como desventaja la monotonía que presta a la ciudad. Es muy poca la variedad que se encuentra en una calle y otra, por esta razón se dice de que la ciudad de Turín es una de las más monótonas del mundo<sup>170</sup>.

Según Ochoa otro de estos barrios del norte fue Aranjuez, que también en sus inicios pertenecía a don Manuel J. Álvarez. Sin embargo, a diferencia del barrio Berlín en este vivirían personas de otra clase social: “este fue de más selecta clientela por su comodidad y la construcción de casas quintas se efectuó con más cuidado en lo que se refiere a arquitectura y dotaciones”<sup>171</sup>.

Respecto al mismo barrio González sostiene que Aranjuez fue diseñado por el arquitecto Félix Mejía Arango en diciembre de 1919 para la compañía constructora del barrio Aranjuez. Su trazado rompía con todos los principios de la racionalidad y la ortogonalidad, con una trama que buscaba adaptarse a la topografía. Idea que se deriva del *suburb garden* y la *Garden City* y que optaba la idea de casas unifamiliares (*cottages*) en medio de grandes áreas verdes<sup>172</sup>.

Es importante destacar que respecto a la urbanización de la ciudad se puede decir que, para esta época, esta se desarrolló en dos sentidos. El primero mediante pequeños y medianos proyectos en lotes vacíos entre la malla antigua y el perímetro urbano dado por el Plano Medellín Futuro, lo que permitió la densificación y la reestructuración de una buena parte de la malla interna que se quería consolidar. Mientras que el segundo movimiento fue expansivo, prolijado por las vías existentes y después por posibilidades brindadas por el tranvía, por lo cual la malla se extendió más allá de los límites impuestos sin tener

---

<sup>170</sup> L. F. González Escobar, *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*, op. cit., p. 167.

<sup>171</sup> L. Ochoa, op. cit., pp. 268-269.

<sup>172</sup> L. F. González Escobar, *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*, op. cit., p. 170.

continuidad en el tejido. En unos casos se adelantaron proyectos de gran magnitud, como los casos de Aranjuez, Campo Valdés y Berlín, aprovechando la proximidad a la delimitación formal de la ciudad, que les permitió lotear y estructurar su malla conectada con unas vías principales que le servían de nexo con el centro urbano<sup>173</sup>.

Otro barrio importante del norte fue Prado, gestado por Ricardo Olano, barrio clásico y residencial de la burguesía de Medellín durante 1928 y 1930. Con casas quintas rodeadas de jardines, árboles y calles amplias. Fue allí donde mejor pudo Olano plasmar el modelo de barrio elegante al que aspiraba tener para la ciudad<sup>174</sup>. Según Botero, en 1930 Olano citaba como ejemplo de buenas prácticas organizacionales el barrio Prado de Barranquilla, que sería modelo para la realización en Medellín del barrio del mismo nombre. La prolongación de la carrera Palacé hacia el norte estuvo íntimamente ligada al surgimiento de este barrio. Personas reconocidas de la sociedad construirían su casa allí, como lo hizo Ricardo Olano en 1928<sup>175</sup>.

Como ya fue mencionado en el Capítulo 2, además de la construcción del barrio Prado Ricardo Olano lideró también desde la SMP el Plano de Medellín Futuro y el BCIA, los tres bajo la influencia de las ideas higienistas, un plan y dos proyectos claves que dirigirán el crecimiento de la ciudad hacia el norte.

Complementario a lo anterior, según lo que nos cuentan González y Betancur, por ser el carretero norte una de las entradas y salidas más importantes de la ciudad y eje de desarrollo de los barrios del norte, cuando llega el ferrocarril en 1914, significado del desarrollo alcanzado por Antioquia<sup>176</sup>, una de las estaciones se construye en este sector, la Estación del Bosque, la cual fue inaugurada en 1915, lo que revela la importancia de este espacio para la ciudad, enfatizado aún más cuando se incorpora:

la línea del tranvía eléctrico El bosque, —llamada después de Aranjuez— la cual se inauguró desde el Parque de Berrío hasta el Cementerio San Pedro, el 8

---

<sup>173</sup> L. F. González Escobar, *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*, op. cit., p. 104.

<sup>174</sup> F. Botero Herrera, *Medellín 1890-1950. Historia urbana y juego de intereses*, op. cit., p. 325.

<sup>175</sup> *Ibid.*, pp. 325-327.

<sup>176</sup> L. F. González Escobar, *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*, op. cit., p. 59.

de noviembre de 1921 con una longitud de 2.071 metros; y el 7 de julio de 1922 se estrenó el trayecto que va desde el Cementerio a Moravia quedando así esta línea con una longitud de 4.030 metros<sup>177</sup>.

Dejando clara la importancia del carretero norte y la conformación de los nuevos barrios en torno a este identificaremos también cómo en este sector norte de la ciudad empiezan a consolidarse los nuevos equipamientos influenciados por las ideas higienistas de la época.

### **El higienismo y los nuevos equipamientos**

Para cumplir con las disposiciones higiénicas de la época van apareciendo equipamientos importantes en el norte de la ciudad. Para empezar, las ideas higienistas ordenaban entonces construir los cementerios a las afueras de los centros poblados. Escobar Calle, en sus crónicas, relata con más detalle como el Cementerio San Pedro aparece en la ciudad:

El doctor Pedro Uribe Restrepo, médico eminente, hombre progresista y emprendedor, y ciudadano que creía en el progreso de esta pequeña villa más que Ricardo Olano hoy, reunió cincuenta caballeros de los más notables y ricos de la población y les hizo ver que el cementerio San Lorenzo (ubicado al sur de la ciudad), único existente entonces, estaba estrecho y feo, y por lo tanto se necesitaba otro lugar más amplio y cómodo. [...] En vista de esto todos ellos decretaron la nueva construcción del Cementerio San Pedro (ubicado al norte de la ciudad), según consta en el acta y escritura del 22 de septiembre del año 1842. Largo tiempo fue llamado el cementerio de los ricos<sup>178</sup>.

Además nos cuenta sobre sus características espaciales y nos recuerda la idea de los cementerios suburbanos norteamericanos planteadas por el movimiento de los cementerios rurales como antecedentes del parque urbano, como fue mencionado por Gorelik, cuando escribe:

En vano podrían los poetas decir la bella pero vieja y cansada frase: “El solitario y triste camposanto”, refiriéndose al Cementerio San Pedro. Porque este es en verdad alegre y bonito; el lúgubre y sombrío ciprés no existe en él; por todas partes están esparcidos los pequeños y misteriosos pinos, que bien podrían ornamentar “El jardín de las delicias”. Aparecen allí magníficos y ostentosos monumentos mausoleos. Luz, aire y vida irradian por todas partes<sup>179</sup>.

---

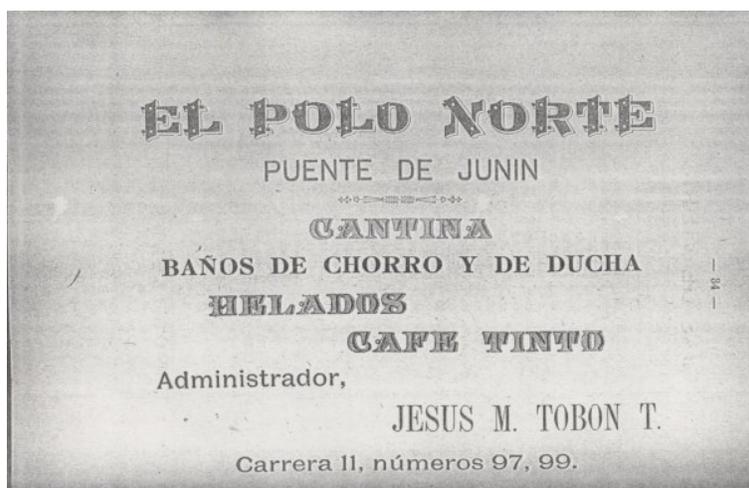
<sup>177</sup> Agapito Betancur, *La ciudad 1675-1925*, Medellín, Instituto Tecnológico Metropolitano, 2009, p. 125.

<sup>178</sup> M. Escobar Calle, *op. cit.*, p. 117.

<sup>179</sup> *Ibid.*, p. 117.

Continuando con otro equipamiento asociado a la higiene, González sostiene que aparecerá en el norte el manicomio, iniciado en 1890, y que se convirtió en un punto clave y de referencia en el sector de La Bermejala, jalonando el poblamiento espontáneo hacia este lugar conocido como “barrio del manicomio”, que solo será regularizado o en parte absorbido con la urbanización del barrio Aranjuez en el decenio del diez<sup>180</sup>.

Es importante recordar que la influencia de los médicos y de la Academia de Medicina en el proceso de crecimiento de la ciudad fue importante. La generalización de hábitos de higiene y facilidad de agua hizo que se implantaran normas de aseo como el baño diario, al menos entre las clases pudientes. Según Reyes, en los patios internos de las casas se construyeron lujosos baños de inmersión, especie de pequeñas piscinas al aire libre rodeadas de plantas; antes de la generalización del agua domiciliaria el baño se tomaba en el río o en las casas de baños públicos<sup>181</sup>. La escasez de agua corriente en las casas hizo populares, a finales del siglo XIX y en las primeras décadas del XX, los baños públicos entre las élites y los sectores altos de la sociedad medellinense; estos eran establecimientos que contaban con especies de piscinas colectivas e individuales<sup>182</sup>.



**Imagen 48.** Publicidad de periódico.

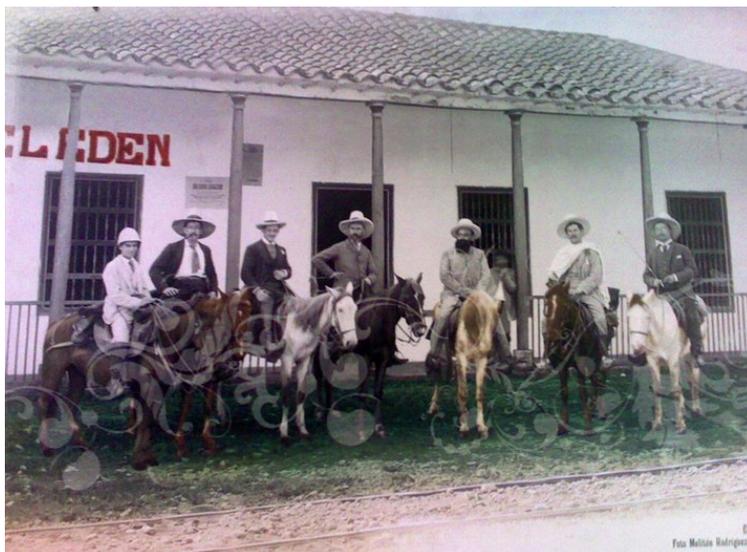
<sup>180</sup> L. F. González Escobar, *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*, op. cit., p. 89.

<sup>181</sup> C. Reyes, op. cit., pp. 429-431.

<sup>182</sup> *Ibid.*, p. 124.

Ochoa, en sus crónicas, cuenta que existieron varias casas de baños en Medellín, pero las más populares eran la de Amito y El Edén, que contaban con aguas cristalinas que frecuentaban las “gentes” distinguidas y adineradas de la villa (Medellín), estos acudían los sábados, domingos y festivos en la mañana atraídos por el aseo (toallas, sábanas, entre otros) y las atenciones del lugar: magníficos licores, bandejas apetitosas de empanaditas y canastas repletas de oloroso y caliente pan de queso<sup>183</sup>. Estos sitios eran promocionados en revistas y periódicos de la época como lugares para tomar un baño, así como un café o un helado.

Como se ve en la imagen principalmente jinetes acudían a los baños, tanto locales como extranjeros, aunque también las familias viajaban en el tranvía, que para entonces era un carro grande arrastrado por varias mulas<sup>184</sup>.



**Imagen 49.** Casa de baños El Edén.

Como ya se mencionó, estos baños eran sitios de gran importancia en la ciudad, sitios de interés y muy frecuentados, por eso en el Plano de Medellín de 1906 además de observarse el cerro El Salvador sombreado como único volumen, los tres barrios de la ciudad

---

<sup>183</sup> L. Ochoa, *op. cit.*, pp. 173-174.

<sup>184</sup> *Ibid.*

existentes, Loreto al oriente y los restantes del norte y del sur y los edificios institucionales que se mantienen en el centro y en las cercanías de las plazas de flores (Loreto) y de Guayaquil (en el sur), también se ubican las ocho casas de baños que existían para la época: El Edén, Baños de Cipriano Álvarez (Amito), Baños de Amador, Baños de Palacio, Baños El Polo Norte, Baños de Villa, Baños de Campo Alegre y Baños de Escallón<sup>185</sup>.

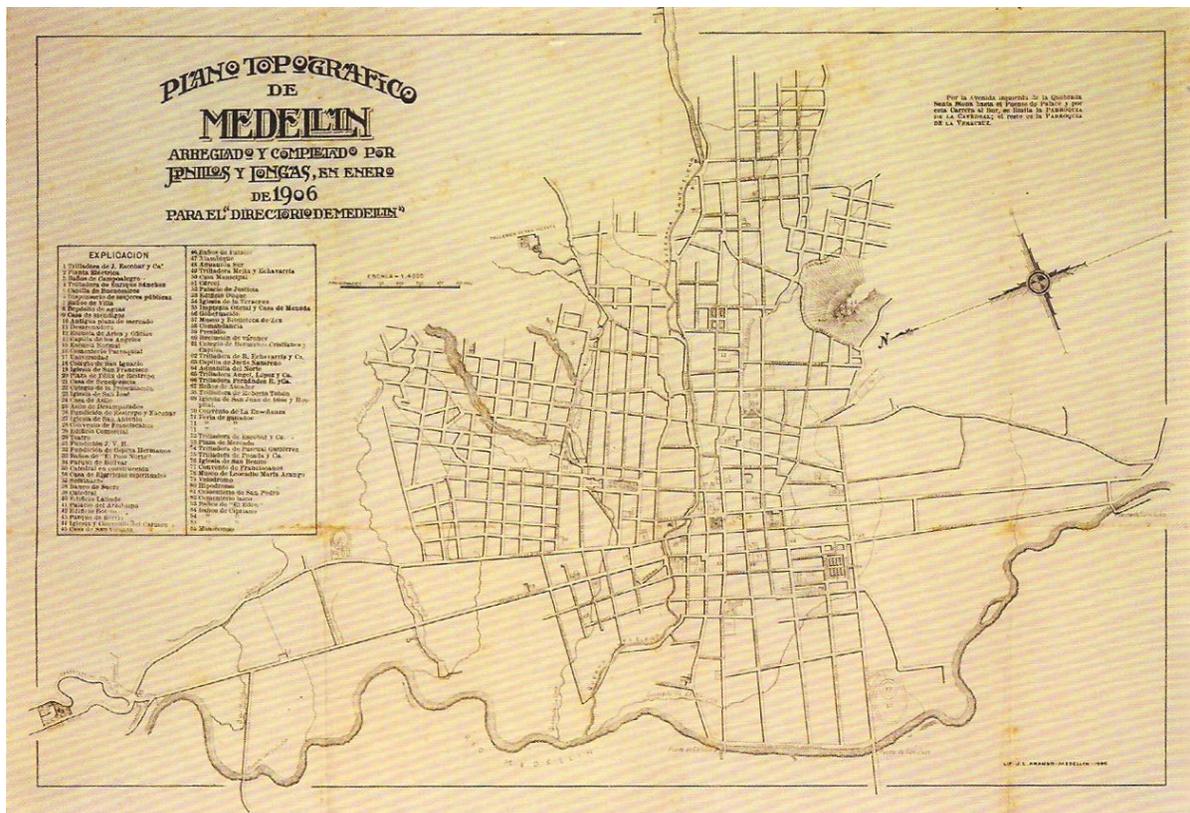


Imagen 50. Plano de Medellín, Colombia, 1906.

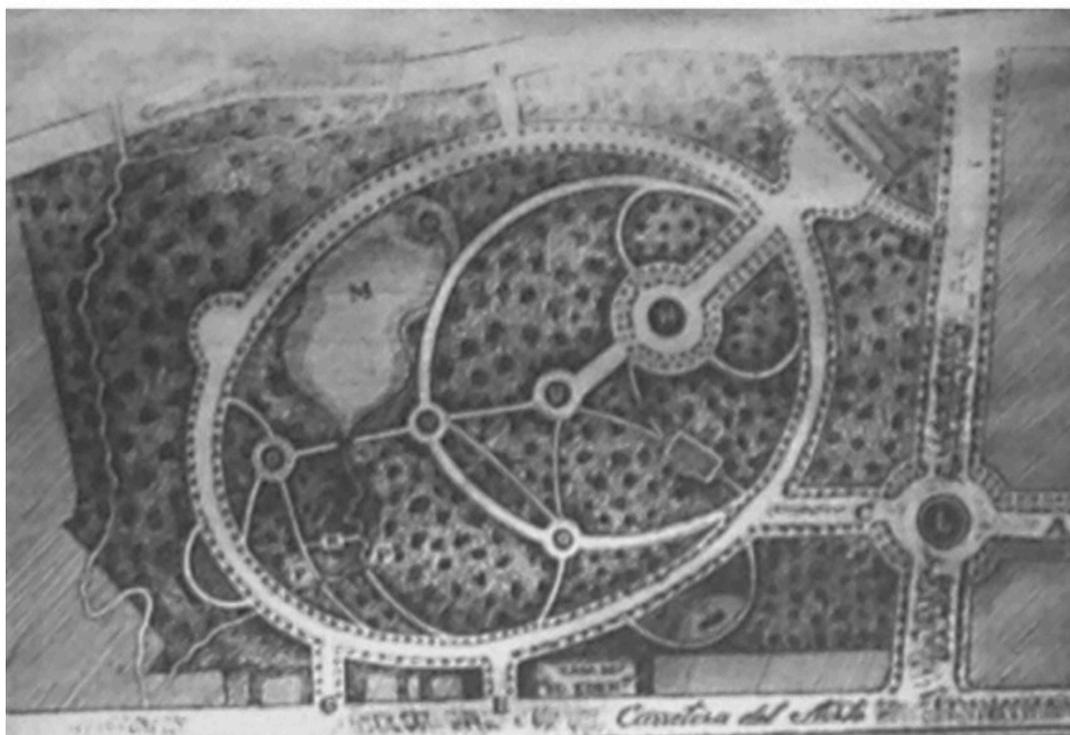
Más tarde, entre 1910 y 1913, se consolida también en el norte el BCIA. Según García, para la construcción se hizo un concurso de planos donde salieron favorecidos por el veredicto del jurado los señores Enrique Olarte y José Ramírez Johns<sup>186</sup>. Así, el 14 de julio de 1913 se iniciaron las labores de adecuación del terreno y en la misma fecha fue aprobada la propuesta de la compra de otros lotes que se consideraron pertinentes para su ampliación<sup>187</sup>.

<sup>185</sup> Roberto Luis Jaramillo y Verónica Perfetti, *Cartografía urbana de Medellín 1790-1950*, Medellín, Concejo de Medellín, 1996, p. 39.

<sup>186</sup> R. de J. García Estrada, *op. cit.*, p. 158.

<sup>187</sup> *Ibid.*, p. 159.

En esta obra se reunieron esfuerzos y recursos de muchas instituciones y personas, la SMP fue una organización que convocaba y generaba consenso como ninguna otra, y por su intermediación estuvieron presentes el gobierno central, los congresistas y ministros antioqueños, la asamblea departamental, el concejo y el alcalde, así como la sociedad civil, arquitectos, ingenieros, empresarios, obreros, presos, etc.<sup>188</sup>



**Imagen 51.** Plano del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Colombia, 1913.

Continúa García diciendo que la primera vez que se habló del proyecto fue en 1910, donde Enrique Olarte, con motivo de la celebración de la Independencia de Antioquia, cuando propuso pedir el apoyo del gobernador y de la junta departamental del centenario para llevar a cabo un proyecto de construcción de un bosque (un paseo público) con cercanías del centro de la ciudad para el descanso dominical, un pulmón para la ciudad y un “arca” para salvar las especies botánicas de la región. Un bosque con lago artificial lo más parecido a lo natural<sup>189</sup>.

Herrera complementa esta información planteando que después de analizar diversos lotes se

---

<sup>188</sup> *Ibid.*, p. 160.

<sup>189</sup> R. de J. García Estrada, *op. cit.*, pp. 156-157.

llegó a la conclusión de que el más apropiado era un predio rural ubicado al norte y relativamente cerca del centro de la ciudad denominado El Edén, donde estaba ubicada la ya mencionada casa de baños del mismo nombre. Las obras se iniciaron de inmediato, especialmente la siembra de árboles y algunas infraestructuras indispensables para la inauguración, su primer nombre fue Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, con el tiempo se transformó en Bosque de la Independencia y, al final, fue solo el Bosque<sup>190</sup>.

La SMP estaba buscando nuevas especies arbóreas y arbustivas para construir un bosque lo más diverso posible. Para ello se dirigían cartas a diferentes personajes solicitando la donación de especímenes, especialmente a comisionistas de casas extranjeras, por medio de los cuales se buscaba obtener semillas de árboles europeos. Para el proceso de arborización los ciudadanos más cercanos a la SMP donaron semillas de árboles y plantas para ser sembrados en el Bosque; así, para 1914 fueron sembrados 300 árboles y fueron donadas dos garzas<sup>191</sup>. En febrero de 1916 la SMP informó que próximamente se trasplantarían 1.200 árboles y que ya habían sido sembrados 940, en su mayoría guayacanes, cedros, acacias moradas y rojas, piñones, palmeras, samanes, ceibas, naranjos, álamos, guácimos y eucaliptos<sup>192</sup>.

Tiempo después eran tres mil árboles de especies nativas y foráneas, creando el primer reservorio controlado del país, anticipándose a los jardines botánicos de Colombia<sup>193</sup>.

En 1918 empezaron los estudios de factibilidad y conveniencia de la construcción de un lago, las especificaciones de este según el diseño de los técnicos encargados fueron 150 metros de largo con un ancho variable entre 20 y 50 metros<sup>194</sup>.

De acuerdo con la dinámica de construcción del parque público, en el mundo eran importantes los deportes o *sports* como lo menciona Ricardo Olano en la revista *Propaganda Cívica*:

---

<sup>190</sup> M. E. Herrera Gómez, *op. cit.*, pp. 16-17.

<sup>191</sup> R. de J. García Estrada, *op. cit.*, p. 160.

<sup>192</sup> *Ibid.*, p. 162.

<sup>193</sup> M. E. Herrera Gómez, *op. cit.*, p. 18.

<sup>194</sup> *Ibid.*, p. 164.

en los parques públicos, quedan bien espacios para juegos de niños y aun para juegos de *sport* (Central Park, Nueva York). En los bosques hay campos para todo eso, y aun para hipódromos (Bosque de Boulogne, París). Estas facilidades públicas para los *sports* tienen grande influencia sobre la educación física y moral de la juventud. *El tennis, el bosc ball, el foot ball, el basquetball, bowling, [sic]* van entrando a nuestras costumbres y hay que llevarlos a todas las clases sociales<sup>195</sup>.

Complementa estas ideas García cuando declara que es por esto que el BCIA se convierte más tarde en un espacio deportivo por sus pistas y praderas. Empezó a ser solicitado para partidos de fútbol, carreras hípicas y golf, incluso soldados de la Cuarta Brigada utilizaban el bosque para sus ejercicios, práctica que fue finalizada por ocasionar muchos perjuicios a los árboles. En solo tres años, y estando aún en proceso de construcción, el BCIA prestaba los más diversos servicios a la comunidad medellinense: campo de ejercicios militares, hipódromo, cancha de fútbol, escenario de los más diversos deportes, actividades contrarias a las realizadas en la antigua casa de baños El Edén donde, al parecer, existían casinos y cantinas<sup>196</sup>.

Coincide Herrera cuando dice que en el lago se realizaban competencias de natación entre los jóvenes, que otro sector sirvió como sede de los primeros partidos de fútbol, pues dicho deporte apenas nacía en la ciudad. Así mismo se construyó, donde es hoy el Salón Restrepo, la pista de patinaje cubierta, la primera en la ciudad. Además se hizo el edificio principal para bar y restaurante, de dos pisos, con una terraza utilizada como pista de baile<sup>197</sup>.

Un artículo del periódico *El Herald* dice que para finales de los años treinta estaban terminadas casi todas las mejoras del Bosque, tenía un área aproximada de 23 cuadras y el lugar se consolidaba como un sitio de esparcimiento para las familias antioqueñas y un lugar turístico para los visitantes de la ciudad. Los periódicos de la época lo anunciaban así: “Se ha pensado así mismo en campos de *basketball, tennis* y sobre todo en trapecios, y otras distracciones para que los niños vean en el Bosque de la Independencia su lugar favorito y vivificante”<sup>198</sup>.

---

<sup>195</sup> *Propaganda Cívica*, Medellín, 1930, p. 18.

<sup>196</sup> R. de J. García Estrada, *op. cit.*, p. 162.

<sup>197</sup> M. E. Herrera Gómez, *op. cit.*, p. 18.

<sup>198</sup> *El Herald*, Barranquilla, núm. 1835, septiembre 12 de 1932.

García explica que con el objetivo de aprovechar el lago para pesca se llevaron setenta carpas, las que se reprodujeron a pesar de los patos. Debido a la sobrepoblación de estos peces en 1941 se liberaron varios lotes de carpas al río Medellín y se organizaron concursos de pesca en los que los participantes luego de pagar un dinero tenían derecho a cuatro horas de pesca por el lago<sup>199</sup>.

En otro artículo de *El Herald* se cuenta que además del lago:

se construirá un hermoso kiosko [*sic*] rústico en el costado norte del lago, para servir el té, el café, etc.; el kiosko [*sic*] del bar principal será rodeado de una cerca ornamental de alambre, y los campos de *tennis* y de *basket-ball* están casi terminados<sup>200</sup>.

El Bosque seguía adecuándose mucho más para el disfrute de las personas, así en la década del cuarenta se construyeron algunas bancas con cemento donado por la empresa de Cementos Argos, una puerta peatonal en el costado oriental realizada por el Laboratorio Uribe Ángel y las canchas de tenis<sup>201</sup>.

Acerca de esta puerta peatonal que es la entrada principal, Herrera sostiene que está conformada por un imponente portón y grandes palmas a ambos lados. En este mismo punto, en 1925, para mejorar el ornato del BCIA, se levantó un monumento a la bandera, a Gonzalo Escobar y a Gabriel Echeverri, gestores de la idea del parque conmemorativo<sup>202</sup>. Complementa Morales diciendo que es en esta entrada donde inicia la avenida Juan del Corral, la cual es trazada en el Plano Medellín futuro y ampliada para 1935 con motivo del congreso eucarístico<sup>203</sup>.

En el Bosque se realizaron múltiples actividades que buscaban la participación de la ciudadanía. Por ejemplo, en 1939 se abrió la primera exposición floral, de la cual se realizaron varias versiones, las que inspiraron posteriormente más eventos de este tipo. Se mostraron gran variedad de plantas, flores y frutas, herramientas, abonos y prácticas de

---

<sup>199</sup> R. de J. García Estrada, *op. cit.*, p. 165.

<sup>200</sup> *El Herald*, Barranquilla, núm. 1833, septiembre 12 de 1932.

<sup>201</sup> R. de J. García Estrada, *op. cit.*, p. 164.

<sup>202</sup> M. E. Herrera Gómez, *op. cit.*, p. 18.

<sup>203</sup> Angélica Morales Pamplona, *Medellín en la memoria de Ricardo Olano*, Medellín, Instituto Tecnológico Metropolitano, 2006, p. 48.

cultivo acompañadas de conferencias<sup>204</sup>. Más tarde, en 1954 se planteó una reforma total del Bosque para lograr una “mejora integral” que buscaba convertirlo en un “club popular”, lo que no se logró plenamente. Sin embargo, en 1962 ya se había fundado el Club Popular de Tenis que funcionaba en las canchas construidas en 1946<sup>205</sup>.

Los sábados eran los días de mayor intensidad, pues se reunían los hombres para tomarse unos tragos y compartir con numerosas mujeres. Los domingos y festivos se encontraban allí las mejores familias de la sociedad medellinense con sus hijos, quienes disfrutaban de los paseos en mula por el parque. Alrededor de la una de la tarde las familias se retiraban y al lugar acudían las empleadas domésticas, los obreros, soldados, policías, etc., y el baile duraba hasta las 8 o 9 de la noche. Los días de fiesta patria, tales como el 20 de julio, el 7 de agosto y el 12 de octubre, la comunidad acudía al Bosque con banderas, cintas y banderines. Las autoridades departamentales y municipales celebraban las efemérides con concursos y carreras en dicho lugar<sup>206</sup>.

Para 1954 el periódico *La Ciudad* contaba que:

Cada visitante del Bosque se siente dueño. Todo es grato, los romances vespertinos, bajo el susurro del viento en la enramada. Las reuniones de los personajes notables en horas discretas. La visita de las señoras de la sociedad. La tertulia de los deportistas en las canchas de *tennis*. Y, sobre todo, el infantil alborozo de los niños en las mañanitas dominicales<sup>207</sup>.

Finalmente, el BCIA se consolida como lugar de recreación y distracción para todas las familias de la ciudad y sitio turístico obligado por los visitantes durante varias décadas.

Más tarde llegarán los años decadentes, a mediados de los cuarenta el concejo aprobó el funcionamiento de casas de citas en los barrios vecinos, lo que generó un tipo diferente de público que trajo consigo “bailes de arrabal y mucho licor”. Esta situación, conjugada con una mala administración, llevó a que el Bosque entrara en un “notorio proceso de deterioro” que perduró por más de dos décadas hasta su cierre total en 1969<sup>208</sup>.

La SMP lideró este proyecto comprometida con el desarrollo de la ciudad, esfuerzo que

---

<sup>204</sup> R. de J. García Estrada, *op. cit.*, p. 165.

<sup>205</sup> *Ibid.*

<sup>206</sup> M. E. Herrera Gómez, *op. cit.*, p. 19.

<sup>207</sup> *La Ciudad*, Medellín, 1954, p. 89.

<sup>208</sup> *El Colombiano*, Medellín, enero 9 de 2001.

queda instalado en los habitantes de Medellín, los cuales acogieron y disfrutaron este nuevo parque público asociado a las ideas de la higiene y el ornato, después de su cierre será convertido en Jardín Botánico y seguirá manteniendo la esencia del Bosque planteada inicialmente.

Otro equipamiento que se localizará en el norte de la ciudad cerca del cementerio y del BCIA será el hospital San Vicente de Paúl, que como bien lo explica Betancur es una:

Obra colosal, la mejor del país en su género, levantada al norte de la ciudad, débese a feliz iniciativa, esfuerzo tesonero y apoyo pecuniario del caritativo capitalista medellinense don Alejandro Echavarría... Se empezó la construcción en 1916 con planos del ingeniero francés Sr. Gavet. Figuran en los planos 26 pabellones aislados entre grandes y pequeños con capacidad para 500 enfermos, rodeados de jardines y en el centro está planeado un gran parque de 140 metros de largo por 70 de ancho, donde se colocará una hermosa fuente de bronce donada con tal fin por el Concejo, que funcionó de 1921 a 1923<sup>209</sup>.

En 1913 se consiguió el terreno para la construcción, lo más alejado posible del que era en ese momento el epicentro de la ciudad, el barrio Guayaquil donde estaba localizada la plaza de mercado principal y la Estación del Ferrocarril, a raíz de la idea europea influenciada por las lógicas higienistas de retirar del centro de las ciudades las funciones hospitalarias.<sup>210</sup>

### **El higienismo, sus discusiones y la idea de naturaleza local**

Es evidente que uno de los discursos generados alrededor del parque y los equipamientos públicos fue el higienista liderado por la SMP; esta manera de pensar y construir la ciudad se ve plasmada en sus revistas y periódicos mencionados anteriormente; la revista *Propaganda Cívica* no sería la excepción, en ella Olano asegura:

Es innecesario hacer grandes disertaciones sobre la conveniencia de los parques y espacios abiertos dentro de la ciudad. Son como las ventanas para los edificios; como los pulmones para el cuerpo humano. Tienen una influencia extraordinaria sobre la vida colectiva, pues dan salud y placer, alegría y vida. Es imposible concebir una ciudad sin parques donde jueguen los niños y el pueblo busque aire y sol<sup>211</sup>.

---

<sup>209</sup> A. Betancur, *op. cit.*, pp. 55-58.

<sup>210</sup> San Vicente de Paúl, disponible en: <http://hospitaluniversitario.sanvicentefundacion.com/acerca-de-nosotros/historia>

<sup>211</sup> *Propaganda Cívica*, Medellín, 1930, p. 56.

Las ideas de la SMP defendidas por Olano planteaban la importancia del verde, del arbolado urbano como elemento principal para una ciudad moderna que brinde bienestar a locales y extranjeros.

Pero este discurso fue cuestionado por Fernando Botero, quien hace una reflexión sobre la relación entre lo público y privado mediante el seguimiento del activo papel de la SMP en la construcción de la ciudad, donde el poder económico y político y la dominación ideológica estuvieron centrados en una élite comercial e industrial que gozó durante el periodo de 1890 a 1950 de hegemonía en sentido amplio, y que logró imponer sus intereses particulares y hacerlos parecer colectivos. Incluso, plantea una hipótesis para entender la legitimidad lograda por esta forma de manejo de ciudad, donde señala que la SMP formó una ética centrada en un espíritu cívico, el cual fomentó mediante campañas y la *Revista Progreso*, donde estas eran divulgadas<sup>212</sup>. Fernando Botero se pregunta si la intención de la SMP era tan desinteresada como se promulgaba o si simplemente era una manera de manejar y tener el control de una ciudad por parte de las personas más influyentes de Medellín para esa época.

De la misma forma Catalina Reyes revisa este discurso promulgado por la SMP y nos muestra la otra cara del Medellín moderno, desarrollado y pujante:

Medellín a principios del siglo XX, a pesar de sus jardines y bellezas naturales, fue una ciudad cuyas quebradas contaminadas de desechos corrían a la vista del público. Había falta de control higiénico y reducida atención médica, gente con malas condiciones alimenticias y viviendas poco higiénicas, desembocando en altas tasas de mortalidad por enfermedades<sup>213</sup>.

Además de estos existían otros problemas como las migraciones masivas de la población rural de distintas regiones del departamento, la falta de vivienda urbana y de educación, el desempleo, las pocas oportunidades para la mujer y la pobreza, todos presentes en la ciudad<sup>214</sup>. Para muchos, principalmente para la SMP, Medellín se concebía bajo la idea de la “tacita de plata”, hermosa, limpia, tranquila y bajo un orden social y católico ejemplar, pero es precisamente Catalina Reyes la que nos aleja de este panorama perfecto para plantear que realmente había “una tacita de mugre”, desde el estudio que realiza de la vida cotidiana

---

<sup>212</sup> F. Botero Herrera, *Medellín 1890-1950. Historia urbana y juego de intereses*, op. cit., p. xiv.

<sup>213</sup> C. Reyes, op. cit., p. 127.

<sup>214</sup> *Ibid.*, p. xi.

de la gente que poblaba Medellín entre 1890 y 1930.

Simultáneo a las ideas discutidas anteriormente se empieza a construir una idea de naturaleza local, según Mejía:

artistas y escritores de la época rompen con los cánones del arte existentes y se aventuran a explorar nuevos caminos, discusiones sobre la pintura, el grabado y fotografía toman fuerza, es así como “El pintor Francisco Antonio Cano, se despoja de los tradicionales temas religiosos o de los obligados retratos oficiales y salía al campo a realizar los primeros paisajes de nuestra historia del arte. Hasta entonces el paisaje era aquello que venía en las litografías francesas y representaba idílicas campiñas europeas. En los paisajes de Cano se identifican una geografía, una flora, una fauna propias de igual manera que se reconocen en la literatura pionera de Tomás Carrasquilla”. Gracias a ellos ruiseñores y cipreses son sustituidos por suribios y yarumos, azulejos y turpiales. [...] Así mismo, algunos botánicos criollos como Andrés Posada Arango y Joaquín Antonio Uribe posaron sus ojos científicos en la flora local, con el fin de hacer su descripción sistemática y de extraer sus secretos beneficios. Este momento de reconocernos como pueblo, con unas características propias, con una identidad, se podría ilustrar con las fotografías de Horacio y Melitón Rodríguez o Benjamín de la calle<sup>215</sup>.

Analizar los actores y discursos involucrados en el proceso de construcción del sector que hoy se denomina el Nuevo Norte a partir de las representaciones que comenzaron a circular del mismo, empezando primero por las literarias, nos permite preguntarnos por las representaciones visuales, ¿qué rol juegan las imágenes?, ¿cuáles imágenes?, ¿existe alguna relación entre las imágenes y la SMP?, ¿en qué medida estas imágenes del Bosque Parque eran funcionales al discurso higienista y embellecedor de la SMP?, ¿cuáles eran los temas que esas fotografías consagraban como centrales para mirar y usar esa parte de la ciudad? Para responder a estas preguntas analizaremos las representaciones visuales fotográficas que comenzaron a circular del Bosque Parque, que es de lo que tratará el siguiente capítulo.

#### **Capítulo 4.**

##### **El Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia y las imágenes fotográficas**

Entendida hasta ahora la importancia del BCIA en el proceso de construcción del Nuevo

---

<sup>215</sup> Juan Luis Mejía Arango, “Don Tomás Carrasquilla y su generación” [Discurso de posesión en la Academia Colombiana de la Lengua], Medellín, 2008, pp. 20-21.

Norte, debido a ser el primer proyecto en promover un carácter de parque con usos públicos, característica principal en este sector, el presente capítulo realizará una descripción histórica que comienza desde 1913, con un recorrido por los proyectos, actores y discursos principales que nos permitirá entender el proceso de construcción de este sector de la ciudad a partir de las representaciones visuales fotográficas.

Según lo afirma Mejía, gracias a sus fotógrafos Medellín tiene registrada su memoria desde 1892<sup>216</sup>, lo que hace de este un material idóneo para entender las transformaciones de la ciudad. Lo anterior nos permitirá analizar cuál ha sido el papel de las imágenes fotográficas en la configuración del BCIA en el imaginario colectivo y en las prácticas urbanas de los habitantes de Medellín entre 1913 y 1969.

Primero se analizarán siete fotógrafos de la ciudad a través de las diferentes miradas que cada uno de ellos tiene, definidas así: los nuevos temas de la ciudad, el arte, la crónica gráfica, la fotografía comercial, la reportería gráfica y la fotografía social, de arquitectura e ingeniería. Luego se analizarán los álbumes y guías de la ciudad, para entender cómo las imágenes fotográficas tuvieron que ver con el nuevo parque público urbano que Medellín estaba consolidando durante la primera mitad del siglo XX.

Las fotografías fueron encontradas en el Archivo Fotográfico de la Sala Antioquia de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín, un espacio que cuenta con 1.700.000 imágenes en distintos formatos y que recopila la historia de Colombia desde el año 1848 hasta el 2005. Este archivo es uno de los cuatro más importantes en patrimonio fotográfico de carácter histórico en el continente y el mayor archivo fotográfico de negativos de América Latina. La selección de las fotografías se realizó teniendo en cuenta el caso de estudio y los fotógrafos relacionados con este, dando como resultado el análisis de cuarenta y tres fotografías, siete fotógrafos diferentes, una guía y seis álbumes.

---

<sup>216</sup> Juan Luis Mejía Arango, “Fotografía, el rostro de Colombia”, en: VV.AA., *Gran Enciclopedia de Colombia*, Bogotá, Círculo de Lectores, 2007, p. 168.

## La fotografía como fuente de información

Según Kossoy, la expresión cultural de los pueblos, exteriorizada a través de sus costumbres, habitación, monumentos, mitos y religiones, hechos sociales y políticos, pasó a ser gradualmente documentada por la cámara. El registro de los paisajes urbanos y rurales, la arquitectura de las ciudades, las obras de implantación de las vías del ferrocarril, los conflictos armados y las expediciones científicas, paralelamente a los convencionales retratos de estudio, género que provocó la demanda más fuerte que la fotografía conoció desde su aparición y a lo largo de toda la segunda mitad del siglo XIX, son algunos de los temas solicitados a los fotógrafos del pasado<sup>217</sup>.

La fotografía es un intrigante documento visual cuyo contenido es al mismo tiempo revelador de informaciones y detonador de emociones. Es la segunda vida perenne e inmóvil, preservando la imagen-miniatura de su referente: reflejos de existencias/ocurrencias, conservadas y congeladas por el registro fotográfico. Estos contenidos despiertan sentimientos profundos de afecto, odio y nostalgia, en algunos, y exclusivamente medios de conocimiento e información para otros que los observan libres de pasiones, estén próximos o apartados del lugar y de la época en que aquellas imágenes tuvieron su origen. Así, desaparecidos los escenarios, los personajes y los monumentos, a veces sobreviven los documentos<sup>218</sup>.

Como ya se dijo en el Capítulo 1, según el planteamiento de Silvestri y Aliata, partiendo de que el paisaje se construye y para que este exista es necesario un punto de vista y un espectador y también un relato que de sentido a lo que se mira<sup>219</sup>, este capítulo busca acercarse a entender las miradas de los fotógrafos, los usos dados a la fotografía y su relación con los modos en que el BCIA fue percibido y apropiado por los ciudadanos de Medellín.

Según Kossoy la fotografía “es el resultado final de posibilidades de ver, optar y fijar un cierto aspecto de la *realidad primera*, cuya decisión cabe exclusivamente al fotógrafo”<sup>220</sup>. Teniendo claro que el fotógrafo toma decisiones de ciertos aspectos de la realidad, es

---

<sup>217</sup> Boris Kossoy, *Fotografía e historia*, Buenos Aires, La Marca, 2001.

<sup>218</sup> *Ibid.*

<sup>219</sup> G. Silvestri y F. Aliata, *op. cit.*, p. 10.

<sup>220</sup> B. Kossoy, *op. cit.*, p. 83.

importante tener en cuenta no solo los “elementos constitutivos”, es decir, fotógrafo, género y tecnología, sino también, y siguiendo a Kossoy, lo que él llama las coordenadas de situación, el espacio y el tiempo en que se produce la toma dando origen a la “segunda realidad” que a partir de allí comenzará un vida autónoma<sup>221</sup>.

Es el estudio del momento, cliente, encomienda, detalles específicos de la toma, a partir de donde se podrá construir la historia que existe detrás de las fotografías. Estas coordenadas de situación o culturales son las que permitirán trascender un análisis descriptivo de la fotografía para entrar a un análisis más amplio atento a los significados.

Nuestro interés, en este capítulo, radica en la identificación de los modos de ver el BCIA por parte de los fotógrafos, para lo cual estamos planteando una historia de este a través de la fotografía empezando el recorrido por la fotografía en Medellín, donde debemos considerar aspectos como los usos de las fotografías, los géneros, la circulación y los consensos.

### **Las miradas de los fotógrafos de Medellín**

En su libro *Testigo ocular, la fotografía en Antioquia, 1848-1950*, Londoño habla de la historia de la fotografía en Medellín, donde nos dice que todas las técnicas que se desarrollaron en el mundo llegaron rápidamente a la ciudad y fueron adoptadas por los fotógrafos locales, a pesar de ser Medellín una ciudad pequeña y de estar separada de la capital. Primero se estableció el daguerrotipo en 1848, después el colodión húmedo, adoptado por el gabinete Wills y Restrepo y, finalmente, la placa seca, que reemplazó a las técnicas anteriores. Aspectos como el espíritu empresarial de los emprendedores que intentaron establecer la novedosa posibilidad de reproducir la realidad por medios mecánicos y la necesidad de disponer de imágenes fieles y accesibles trajo consigo un mercado que permitió subsistir a los fotógrafos, permitiendo afianzar esta práctica<sup>222</sup>. Más tarde, a principios del siglo XX con la aparición de los medios masivos de información como periódicos y revistas, la fotografía se convirtió en el procedimiento para la reproducción visual de la realidad y en fuente documental de valor histórico<sup>223</sup>. Londoño

---

<sup>221</sup> *Ibid.*, p. 36.

<sup>222</sup> Santiago Londoño Vélez, *Testigo ocular, la fotografía en Antioquia, 1848-1950*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia-Biblioteca Pública Piloto de Medellín, 2009, p. 13.

<sup>223</sup> *Ibid.*, p. 14.

enfatisa en una particularidad:

en Medellín fue iniciada y cultivada por jóvenes que tenían formación en las artes visuales, lo cual redundó en la calidad estética de las imágenes producidas y en el interés, no solo comercial, con que abrazaron el ejercicio de la novedosa industria. [...] En manos de los pioneros estuvo la adopción y adaptación de las técnicas existentes, con las que produjeron una vasta galería dominada por el retrato<sup>224</sup>.

Pero pronto esto va a cambiar y dejará de dominar el retrato, como lo dice Mejía, “el nuevo proceso también permite libertad de movimiento. Desaparecidas las dificultades para preparar la placa los fotógrafos sacan la cámara del estudio y enfocan los exteriores”<sup>225</sup>.

Ahora que el fotógrafo puede dedicar más tiempo al objeto, una menor exposición y libertad de movimiento:

podemos seguir la vertiginosa transformación que empezaron a sufrir nuestras poblaciones en su tránsito de aldea colonial a ciudad republicana. Las plazas se transforman en parques, las calles se arborizan, las fachadas se decoran, las bombillas reemplazan los faroles, nuevas construcciones compiten con los templos en altura y volumen<sup>226</sup>.

En Medellín podemos hacer un seguimiento de la transformación de la ciudad desde 1875 con Wills y Restrepo<sup>227</sup> y Gonzalo Gaviria<sup>228</sup>, quienes obtuvieron las primeras fotografías de vistas de la ciudad, y más tarde con fotógrafos como Gonzalo Escobar, Benjamín de la Calle, Manuel A. Lalinde, Melitón Rodríguez, Francisco Mejía, Jorge Obando y Gabriel Carvajal, entre otros, principales representantes de esta actividad en la ciudad.

Una de esas transformaciones de la ciudad que se puede registrar por medio de las fotografías es el BCIA inaugurado en 1913.

Los fotógrafos más importantes de Medellín, a través de los diferentes intereses como los

---

<sup>224</sup> *Ibid.*

<sup>225</sup> J. L. Mejía Arango, “Fotografía, el rostro de Colombia”, *op. cit.*, p. 160.

<sup>226</sup> *Ibid.*, pp. 160-161.

<sup>227</sup> Gabinete de fotografía creado en 1858 por Ricardo Wills y Pastor Restrepo, pionero de la fotografía en Medellín, donde se puso en práctica el método del colodión húmedo o “placa húmeda”, técnica desarrollada en 1851 por Federick Scott Archer; estos popularizaron la tarjeta de visita.

<sup>228</sup> Pintor y fotógrafo antioqueño. Estudió fotografía en París, fundó “Foto Gaviria” y los primeros trabajos fotográficos que realizó fueron retratos en albúmina en las tarjetas de visita, elaborados a partir de negativos de colodión húmedo, método que duró en nuestro medio hasta el año 1892.

nuevos temas de la ciudad, el arte, la fotografía comercial, la reportería gráfica y la fotografía social, de arquitectura e ingeniería, tuvieron que ver con el nuevo parque público que Medellín estaba consolidando durante la primera mitad del siglo XX, como lo veremos más adelante.

### Álbumes y guías de Medellín

Las publicaciones donde las fotografías fueron protagonistas fueron los álbumes y las guías turísticas. Según Londoño:

En todas estas publicaciones la fotografía cumplió un papel clave, pues sirvió para ilustrar de manera llamativa el contenido de las páginas y documentó la vida económica y social de una ciudad que ha tenido grandes transformaciones<sup>229</sup>.

A lo largo del siglo XX se imprimieron varios ejemplares de estos, destinados a divulgar y promover a Medellín como centro de actividades comerciales, industriales y turísticas, para los cuales los fotógrafos locales mencionados anteriormente hicieron importantes contribuciones<sup>230</sup>.

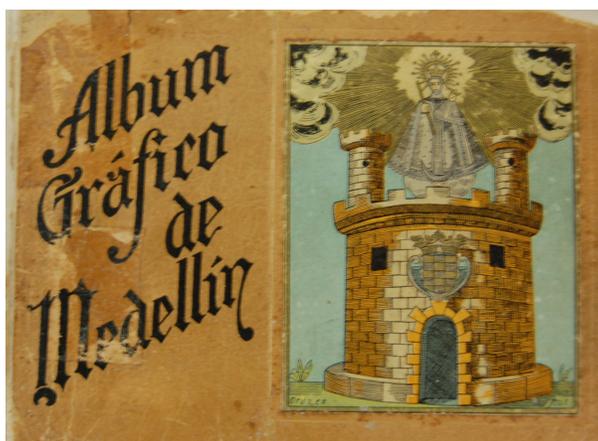


Imagen 52. Portada *Álbum Gráfico de Medellín*, 1942.

<sup>229</sup> S. Londoño Vélez, *op. cit.*, p. 197.

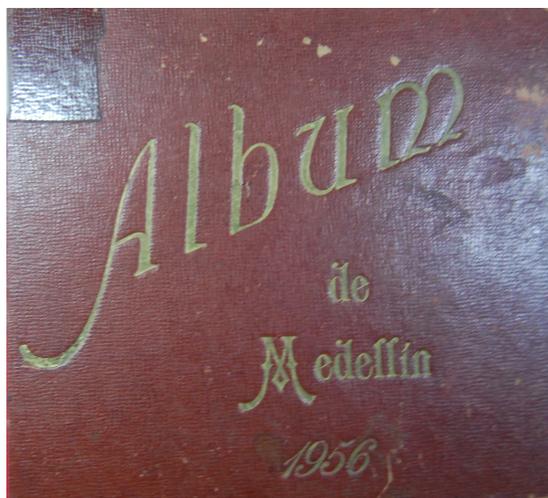
<sup>230</sup> *Ibid.*, p. 196.



**Imagen 53.** Portada *Guía de Medellín*, 1943.

Como fue mencionado en el Capítulo 2, García Estada complementa que:

La publicación de libros, folletos y revistas ha sido otra de las actividades centrales de la SMP. A través de dichos medios se ha pretendido conmemorar las efemérides de la ciudad, dar a conocer los logros de la entidad en sus distintos frentes de acción, mostrar a las generaciones futuras los cambios que ha experimentado la ciudad en los últimos cien años y dar a conocer la ciudad a los viajeros y por medio de las embajadas para fomentar el turismo extranjero<sup>231</sup>.



**Imagen 54.** Portada *Álbum de Medellín*, 1956.

<sup>231</sup> R. de J. García Estrada, *op. cit.*, p. 242.

Además de estos intereses, las campañas educativas en torno al civismo fueron fundamentales para la SMP, a través de diferentes medios. En campañas educativas dirigidas a niños en escuelas y colegios se dieron programas de urbanidad, civismo y estética; en la emisora radial se dieron conferencias cívicas; en cartulinas cívicas, libros, álbumes, guías, periódicos y revistas se difundieron mensajes, con una característica particular:

Por medio de estas oraciones sencillas, pero de un profundo sentido, se trataba de educar a los lectores de la revista, inculcando ciertos valores, formando ciertos hábitos y pautas de pensamiento que contribuyeran a la conservación de las obras adelantadas por la Sociedad de Mejoras, a la consecución de recursos y a la obtención del apoyo ciudadano para sus labores<sup>232</sup>.

Más adelante veremos cómo estas oraciones sencillas acompañaron las imágenes fotográficas y fueron claves para la configuración del BCIA en el imaginario colectivo y en las prácticas urbanas de los habitantes de Medellín entre 1913 y 1969.

De estos diferentes medios se identifican los álbumes y guías como el material más idóneo para analizar por medio de las fotografías, y de las ideas que las acompañan, la mirada que tenía la SMP del BCIA y el discurso que construyó en torno a este. Fueron encontrados seis álbumes y una guía, tres de estos fueron elaborados por la SMP donde hablan de su labor, de su interés para velar por el embellecimiento de la ciudad promocionando el BCIA como el mejor lugar de recreación y en el cual ellos han puesto todo su empeño. En los demás álbumes, dos elaborados por la Lonja de Propiedad Raíz de Medellín y los otros dos sin autor identificado, se conserva el discurso planteado por la SMP, lo que permite identificar la influencia de esta en la construcción de un relato de ciudad que consolida un discurso común en torno al BCIA, que se instaló en esos años en el imaginario colectivo.

### **Fotógrafos, álbumes, guías y el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia**

A continuación analizaremos cuál ha sido el papel de fotógrafos, álbumes y guías en la configuración del BCIA en el imaginario colectivo y en las prácticas urbanas de los habitantes de Medellín entre 1913 y 1969.

Este análisis ha tenido en cuenta tanto los usos de la fotografía como los del espacio y nos ha llevado a identificar cuatro tópicos en la historia del Bosque nunca antes mencionados,

---

<sup>232</sup> *Ibid.*, p. 310.

lo cual nos permite entender el proceso de cómo este espacio se fue convirtiendo paso a paso en un lugar público y de interés para la ciudad a lo largo de la primera mitad del siglo XX.

### ***La siembra del bosque***

La *Guía de Medellín y sus alrededores* de 1916 escrita por Jean Peyrat y Ricardo Olano promociona al Bosque como sitio turístico diciendo: “Si es en verano, dese una vuelta por el Bosque del Centenario y váyase a pasar las últimas horas de la tarde en la ‘Estación Villa’, donde se reúne numerosa concurrencia a aguardar el paso del tren”<sup>233</sup>. Aunque el Bosque es promocionado como sitio turístico y al interior de la guía se encuentran varias fotografías no existe ninguna de este lugar en concreto.

Para este mismo momento Benjamín de la Calle estaba registrando la fiesta hípica realizada en este lugar.

Como lo afirma Vélez, durante 1910 Benjamín de la Calle se ocupó de los nuevos temas de la ciudad: ejerció como fotógrafo judicial, fotografió el paso por la ciudad del célebre Cometa Halley, inventó un sistema para proyectar en los telones de los teatros de la ciudad los retratos de “distinguidas señoritas”, elaboró postales iluminadas con vistas de la ciudad, retrató empresarios en prospecto, extranjeros, personajes populares, locos, personas disfrazadas, damiselas y cortesanas, mendigos, artistas de teatro nacionales y foráneos, niños en traje de niñas y adultos travestidos, fachadas de establecimientos de comercio y joyerías, instalaciones de la nueva planta eléctrica y fábricas de textiles. Además, enfocó su lente hacia acontecimientos colectivos que son verdaderos reportajes gráficos<sup>234</sup>.

---

<sup>233</sup> Jean Peyrat y Ricardo Olano, *Guía de Medellín y sus alrededores*, Medellín, Sociedad de Mejoras Públicas, 1916, p. 36.

<sup>234</sup> S. Londoño Vélez, *op. cit.*, pp. 154-155.



**Imagen 55.** Fiesta hípica en el BCIA, Medellín, Colombia, fotografía de Benjamín de la Calle, 1914.

Uno de estos acontecimientos colectivos se muestra en una fotografía con la que permite identificar uno de los nuevos temas de la ciudad que se desarrollaba en el BCIA. Esta fotografía nos revela la primera toma existente del recién inaugurado Bosque, que por ahora no era más que un potrero, como lo menciona la SMP, ni siquiera se trató de salvar un bosque ya preexistente, sino que a partir de un potrero se erigió un apretado y frondoso bosque<sup>235</sup>.

Este potrero no tenía nada que ver con la idea de Bosque imaginada por la SMP, como fue planteado en el Capítulo 2 por García; el imaginario giraba alrededor de un paseo público cercano al centro de la ciudad para el descanso dominical, un pulmón para la ciudad y un “arca” para salvar las especies botánicas de la región, un bosque artificial con lago artificial lo más parecido a lo natural<sup>236</sup>.

Nada de esto por ahora puede verse, seguramente esta es la razón por la que en la primera guía analizada no se encuentra ninguna fotografía del Bosque, solo se invita a dar una

---

<sup>235</sup> R. de J. García Estrada, *op. cit.*, p. 156.

<sup>236</sup> *Ibid.*

vuelta por él, porque aún no tiene los valores que la SMP ha promulgado por lo que no hay nada que mostrar y nada más que decir. Pero gracias a otra mirada que está guiada por el interés de los nuevos temas de la ciudad, que tenía Benjamín de la Calle, y por el acontecimiento colectivo podemos ver este primer momento del BCIA. Por lo anterior, concluimos que la mirada que tiene la guía no coincide con la del fotógrafo Benjamín de la Calle.

### *El lago*

El *Álbum de Medellín* de 1923, editado por la SMP como uno de los números del programa con que ha de festejar la fecha en que cumple veinticinco años de su fundación y segunda edición de otro publicado en 1910, habla de la labor de la SMP de Medellín, la cual fue intensa y continuada, de ello dan fe las múltiples obras que ha fomentado o construido, algunas de verdadero aliento como el Teatro Bolívar y el BCIA.

En este álbum encontramos dos fotografías, una del BCIA y otra de la Estación del Ferrocarril Bosque. La primera es una vista del lago donde podemos ver las lanchas parqueadas en el muelle, el quiosco y los árboles al fondo. Acompañada del siguiente texto: “es el Bosque de la Independencia, una de las obras creadas por la S. de M. P. y a la cual ha aportado su más continuo afán. Unido a la ciudad por una línea de tranvías, está llamado a ser un interesante punto de expansión y recreo”<sup>237</sup>.

---

<sup>237</sup> *Medellín, el 20 de julio de 1910*, Medellín, s. e., 1923.



**Imagen 56.** Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1923.



**Imagen 57.** Estación Bosque, Medellín, Colombia, 1923.

La segunda fotografía muestra la Estación del Ferrocarril Bosque, el tren y un grupo de personas que lo observan y está acompañada por un texto que dice: “Situada al frente del Bosque de la Independencia. Habitualmente los viajeros dejan allí el tren para tomar el

tranvía que los conduce al centro de la ciudad<sup>238</sup>.

Como fue mencionado en el Capítulo 3, por González y Betancur, estas dos fotografías revelan la importancia de este sector para la ciudad en esa época, donde se encuentran dos nuevos espacios que empiezan a consolidar la nueva ciudad moderna, el Bosque y la estación del ferrocarril, que para este momento están ubicados a las afueras de la ciudad pero están unidos a esta por el tranvía.

En otro álbum encontrado de 1932, y que no es realizado por la SMP, aparece una fotografía donde se puede ver el lago y la casa de palomas. Está acompañado por un texto donde se hace una invitación a conocer Medellín, a dar algunos paseos tanto dentro como fuera de la ciudad y a ver sus sitios de interés. Para uno de esos paseos se afirma:

si se dispone de tiempo dese una vuelta por el Bosque del Centenario, que está cerca (del Cementerio San Pedro). Sus avenidas son frescas y agradables; hay un pequeño lago con sus barcas, donde se puede hacer un poco de ejercicio con los remos. Cerca al laguito se tienen algunos animales de nuestros montes. Hay un kiosko [*sic*] donde se puede tomar un refrigerio, campos de tenis y *basketball*<sup>239</sup>.



**Imagen 58.** Bosque Centenario de la Independencia, Medellín, Colombia, 1932.

En los dos álbumes encontrados no solo aparecen ya las primeras fotografías del Bosque de la Independencia, sino que se describen las cualidades del nuevo espacio que tiene la

---

<sup>238</sup> *Ibid.*

<sup>239</sup> *Medellín en 1932*, Medellín, Imprenta Editorial Librería Pérez, 1923, p. 31.

ciudad.

De ninguna de las tres fotografías hemos reconocido su autor ni la fecha de la toma pero por los datos de los álbumes deben ser entre 1920 y principios de la década siguiente.

Dejando atrás los álbumes otras dos fotografías del Bosque las podemos ver con Gonzalo Escobar, fotógrafo interesado también por los nuevos temas de la ciudad, como Benjamín de la Calle.

Según nos cuenta Londoño, Gonzalo Escobar, ingeniero egresado de la Escuela de Minas de Medellín, desarrolló su interés por la fotografía con la adquisición de las primeras vistas de la ciudad tomadas desde 1875 por Wills y Restrepo y Gonzalo Gaviria<sup>240</sup>. Este fue gestor junto con Carlos E. Restrepo de la creación de la SMP y además demostró su interés por la fotografía con una producción de imágenes de la evolución del espacio de la ciudad y las obras de arquitectura que aparecieron en la primera mitad del siglo XX, como edificios institucionales e industriales, parques y diferentes calles y quebradas<sup>241</sup>. También vamos a encontrar en este un interés por los nuevos acontecimientos colectivos de la ciudad, lo cual se puede ver en dos fotografías de paseos en lancha por el lago del Bosque.

No es gratuito que dos de las primeras fotografías encontradas del Bosque sean de Gonzalo Escobar, pues debido a su relación con la SMP y por los intereses de esta, existía un interés en promocionar el nuevo Bosque asociado a la idea del progreso y la nueva ciudad como fue mencionado en el Capítulo 2 por Arango. A través del lago, los paseos en lancha y los árboles, las fotografías buscan mostrar el mejor ángulo para este momento, que permita difundir la idea de bosque que empezaba a construirse en torno al nuevo modelo de parque público, como fue explicado en el Capítulo 1 por Álvarez.

---

<sup>240</sup> S. Londoño Vélez, *op. cit.*, pp. 77-79.

241 Biblioteca Pública Piloto, disponible en: [http://bibliotecapiloto.gov.co/foto\\_antioquia/content.php?filter=autores&subtopic=7](http://bibliotecapiloto.gov.co/foto_antioquia/content.php?filter=autores&subtopic=7)



**Imagen 59.** Lago del Bosque, Medellín, Colombia, fotografía de Gonzalo Escobar, 1920.



**Imagen 60.** Paseos por el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gonzalo Escobar, 1920.

Dos fotografías más del lago las vamos a ver con Melitón Rodríguez, guiadas por otra mirada, el arte y los nuevos telones de fondo. Londoño sostiene que Melitón aprendió fotografía con su tío Ricardo Rodríguez, y que completó sus conocimientos con libros franceses y con sus propios experimentos; luego se formó como pintor al lado de Francisco Antonio Cano<sup>242</sup>, motivo por el cual desarrolló un refinamiento artístico, característica principal de su obra. Aunque incursionó en otros géneros fue en esencia un retratista

<sup>242</sup> S. Londoño Vélez, *op. cit.*, pp. 116-117.

concentrado en la belleza visual de su modelo<sup>243</sup>. Gran parte de esta belleza se debió a la destreza del fotógrafo para crearle a cada cliente un universo particular, ligado a diferentes ambientes como bosques y florestas difusas, creado artificialmente en el estudio por medio de telones de fondo y elementos escenográficos<sup>244</sup>. Pero a partir de la primera década del siglo XX aparecieron nuevos fondos, los artificiales del estudio son cambiados por los lugares reales donde vive o trabaja el retratado, los sectores de mayor posición ya no requieren del despliegue de la ilusión teatral, probablemente porque disponen de un escenario propio real que supera en elegancia y fantasía a los telones pintados del fotógrafo. Ello fue posible gracias a la bonanza económica experimentada durante los años de la llamada prosperidad que permitieron introducir en Medellín lujosas mercancías europeas y utensilios novedosos, tales como sanitarios, bañeras y lavamanos<sup>245</sup>. Estos nuevos fondos se vieron complementados por los usos que Melitón le dio a la cámara, abriendo la mirada a otras dimensiones, tomando fotografías a través del microscopio, vistas de pueblos y aldeas de Antioquia, demostrando un especial interés por las panorámicas y obras de ingeniería dentro de las que se encuentran el ferrocarril, los interiores de los salones de producción de las industrias, entre otros<sup>246</sup>.

Así, Melitón dedicó gran parte de su obra a fotografiar a Medellín desde sus edificaciones y manifestaciones colectivas como desfiles fúnebres y procesiones de Semana Santa; su trabajo es el testimonio del afortunado encuentro de la cámara con un artista que creó una manera de mirar moderna<sup>247</sup>.

En dos fotografías de Melitón podemos identificar otra actividad que se practicaba en el naciente Bosque, los retratos grupales en el lago, en este caso un grupo de bomberos.

---

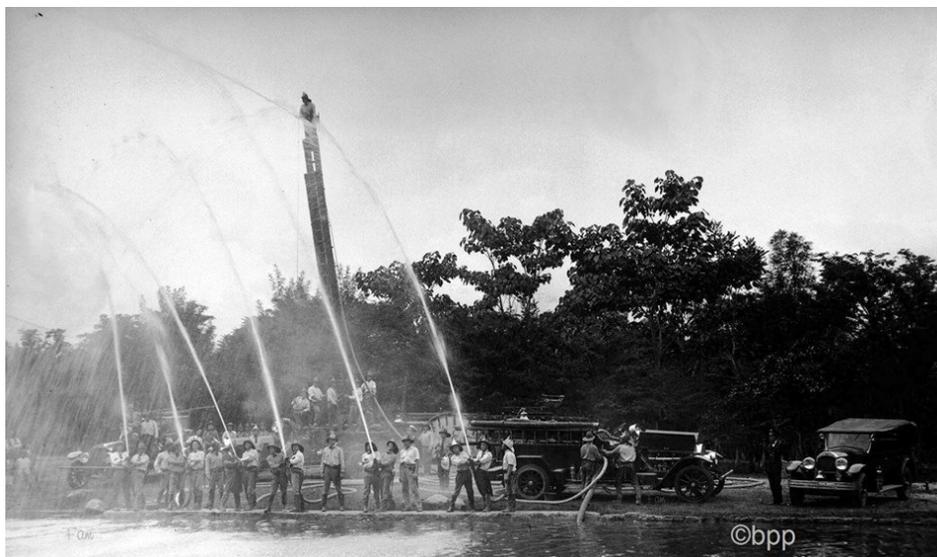
<sup>243</sup> Horacio Marino Rodríguez y Melitón Rodríguez, *Lecciones sobre fotografía y cuaderno de caja*, Medellín, Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2010, p. 131.

<sup>244</sup> S. Londoño Vélez, *op. cit.*, p. 136.

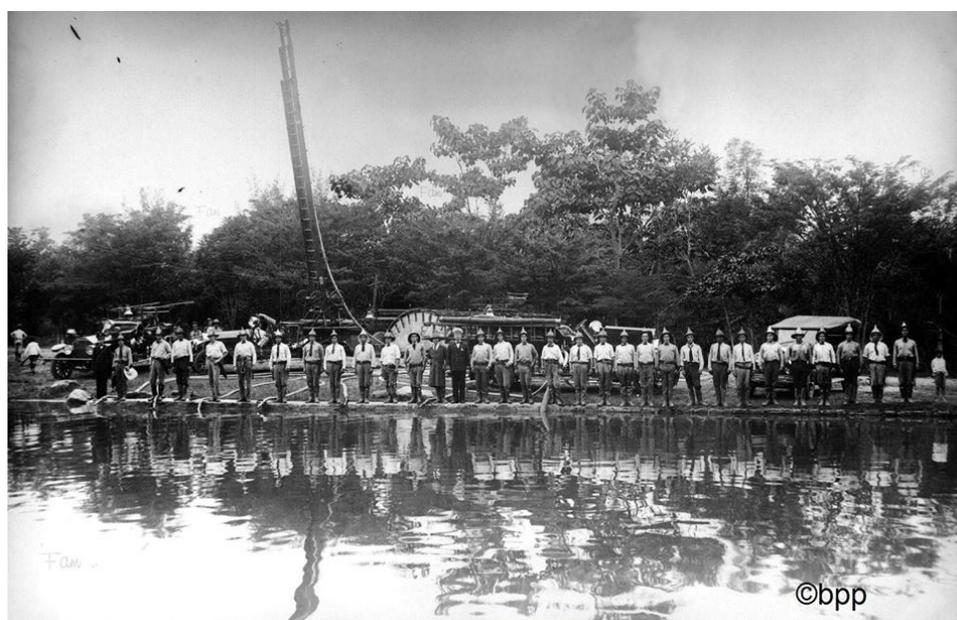
<sup>245</sup> *Ibid.*, pp. 132-133.

<sup>246</sup> *Ibid.*, pp. 137-140.

<sup>247</sup> *Ibid.*, pp. 140-141.



**Imagen 61.** Bomberos y sus máquinas en el lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Melitón Rodríguez, 1920.



**Imagen 62.** Grupo de bomberos lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Melitón Rodríguez, 1920.

A diferencia de todas las fotografías que se conocen del Bosque, claramente estas dos evidencian en Melitón el refinamiento artístico, su capacidad de crearle a cada cliente un ambiente particular, en este caso asocia los bomberos al agua del lago. Su interés por los nuevos fondos y por otras dimensiones hace que el Bosque y el lago sean vistos con un ojo

guiado por el arte.

Estas dos fotografías coinciden con el momento donde se empieza a construir la idea de naturaleza local, donde toma interés lo natural que rodeaba a un grupo de artistas y científicos locales, como fue mencionado en el Capítulo 3 por Mejía.

Continuando con más fotografías del lago aparece otro fotógrafo, Manuel A. Lalinde. Como lo asegura Mejía, motivado por los nuevos asuntos de la ciudad e incentivado por la crónica gráfica de las revistas y los periódicos. En Medellín, la *Revista Sábado* (desde 1921) se consolidó como una de las principales difusoras de las publicaciones ilustradas con fotografía. En Colombia la primera fue *El Gráfico*, aparecida en 1910, seguida por *Cromos* en 1916. A partir de estas publicaciones la fotografía social y de modas adquirió gran importancia. “Ver y ser visto, he aquí el deseo y la nueva esperanza de la mitad de la humanidad”, es el lema con el cual, unos años más tarde saldrá la revista *Life*<sup>248</sup>. Además, como dice Londoño, el trabajo de los fotógrafos fue incentivado por el consumo de revistas, periódicos, postales, libros y álbumes de la ciudad que eran gestionados por la SMP, como por ejemplo el libro *Medellín, República de Colombia* impreso en 1923 en Nueva York<sup>249</sup>, como fue mencionado también en el Capítulo 2 por García cuando habla sobre las publicaciones de la SMP.

Como sostiene Santofimio, Manuel A. Lalinde estuvo trabajando como fotógrafo desde 1915 hasta 1936, fue reconocido particularmente en las décadas de 1920 y 1930, y fue especialista en registros urbanos de notable calidad. Activo colaborador gráfico de la *Revista Sábado* durante 1921 y 1922 y pionero de la crónica gráfica en Antioquia fue el primero en la región en utilizar lámparas de magnesio para realizar reportajes y tomas de interiores<sup>250</sup>.

Coincide con esto Londoño cuando dice que: “por el prestigio de su trabajo sus fotografías fueron incluidas en los bellos álbumes sobre la ciudad que editó la Sociedad de Mejoras

---

<sup>248</sup> J. L. Mejía Arango, “Fotografía, el rostro de Colombia”, *op. cit.*, p. 163.

<sup>249</sup> S. Londoño Vélez, *op. cit.*, p. 193.

<sup>250</sup> Rodrigo Santofimio Ortiz, “La fotografía en Medellín, 1950-1980”, en: Jorge Orlando Melo (dir.), *Historia de Medellín*, Medellín, Suramericana de Seguros, vol. 2, 1996, p. 673.

Públicas en Nueva York y Medellín en los años 1923 y 1930<sup>251</sup>. Por esto, posiblemente, las tres fotografías de los álbumes de 1923 y 1932 mencionadas sean de él; sin embargo, no ha podido ser verificado.

En dos fotografías tomadas por Manuel A. Lalinde en el lago del Bosque, guiado por la crónica gráfica, podemos observar un interés en las actividades realizadas por las personas en el nuevo lago. En la primera nos muestra las competencias de natación.



**Imagen 63.** Competencias de natación en el lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Manuel A. Lalinde, 1922.

En la segunda sobresale la gran cantidad de gente reunida en la orilla del lago observando las personas que van de paseo en lancha.

Además de las actividades que se realizaban en el lago también muestra en un retrato grupal el quiosco, otro de los primeros espacios construidos en el Bosque.

---

<sup>251</sup> S. Londoño Vélez, *op. cit.*, p. 193.

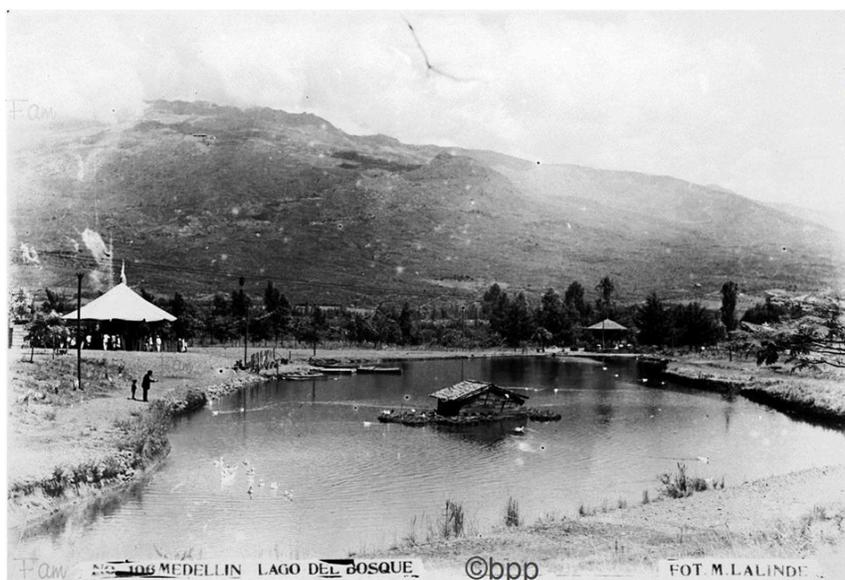


**Imagen 64.** Multitud en el lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Manuel A. Lalinde, 1922.



**Imagen 65.** Niños y adultos en el quiosco del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Manuel A. Lalinde, 1922.

Siguiendo con el mismo fotógrafo se encuentran dos vistas del lago tomadas desde el oriente hacia el occidente, las dos de la misma época. En ellas se pueden ver los espacios que para ese momento se habían construido en el Bosque: el lago, la casa de palomas, el quiosco, el carrusel y un embarcadero para las lanchas.



**Imagen 66.** Casa de las palomas y carrusel en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Manuel A. Lalinde, 1922.



**Imagen 67.** Casa de las palomas en el lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Manuel A. Lalinde, s. f.

En las tres primeras fotografías de Manuel A. Lalinde se ve reflejada su mirada de cronista gráfico, su valoración por los acontecimientos colectivos que podrían ser de interés para ser publicados en alguna revista o periódico. Las otras dos vistas del lago donde se puede apreciar el quiosco de palomas en el centro dan cuenta de su especialidad en registros urbanos de notable calidad que se trasladan al nuevo espacio de la ciudad. Más adelante

veremos cómo esta vista se convertirá en una de las postales de la ciudad.

De las doce fotografías que se acaban de analizar solo dos no están asociadas al lago, la de la Estación de Ferrocarril El Bosque y el quiosco, lo que sin duda demuestra la importancia que tenía el lago para este momento.

También, a partir de lo anterior, podemos decir que los intereses que tienen los álbumes no coinciden con los de los fotógrafos, como pasó en el primer momento ya explicado. Los dos álbumes encontrados muestran una imagen de El Bosque limpia, ordenada, tranquila, sin gente; el lago, los reflejos, las lanchas, la casa de palomas, el quiosco, los árboles y las montañas exponen una imagen que evoca un paisaje natural, mostrando la idea de bosque que la SMP quería construir, donde se dice que a futuro será un interesante punto de expansión y recreo y se mencionan las características y cualidades que tiene el nuevo espacio: avenidas frescas y agradables, lago con barcas y animales, el quiosco donde se puede tomar un refrigerio y los campos para hacer deporte.

Al contrario, las imágenes que muestran los fotógrafos son diversas, los nuevos temas de la ciudad, el arte y el nuevo telón de fondo y la crónica gráfica registran todas las actividades que se hacían en el lago, los paseos en lancha, los retratos grupales y las competencias de natación, que están asociados al uso cotidiano que tenía este espacio.

### *Las nuevas construcciones*

En el álbum realizado en 1942 se habla sobre la SMP y lo que esta representa para la ciudad y el país:

Con el ejemplo de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, y accionados por el impulso inicial de esta, han surgido sus similares a todo lo largo y ancho de Colombia, en donde quiera que se ha desentrañado el sentido auténtico de la palabra CIVISMO. Al esfuerzo conjunto de la Sociedad de Mejoras Públicas, agrupaciones de hombres de buena voluntad, se ha empeñado ya el país en una emulada carrera de progreso urbanístico. La Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín ha contribuido, y seguirá contribuyendo, a justificar en Colombia la noción de Patria<sup>252</sup>.

También invita a conocer varios lugares de Medellín, dentro de los que se encuentra el Bosque de la Independencia: con restaurante, lago, concha acústica, viveros de árboles y

---

<sup>252</sup> *Álbum Gráfico de Medellín*, Medellín, Editorial Obra de Medellín, 1942.

bustos.

En este álbum encontramos dos fotografías, una del nuevo edificio del bar restaurante desde el jardín y la otra una vista del lago; las dos fueron tomadas por Francisco Mejía, fotógrafo que analizaremos más adelante. La vista del lago está acompañada por un texto que dice: “lago del Bosque, el más pintoresco lugar de recreo de la ciudad”<sup>253</sup>.



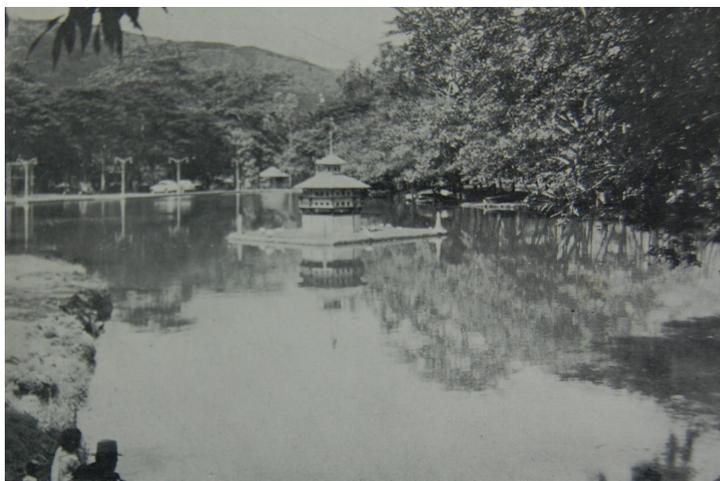
**Imagen 68.** Edificio del bar restaurante en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, 1942.

En esta fotografía puede verse el lago mucho más consolidado. Con la nueva casa de palomas se dejó atrás esa construcción elemental que existía y se reemplazó con una que estaba más acorde con el gusto pintoresco.

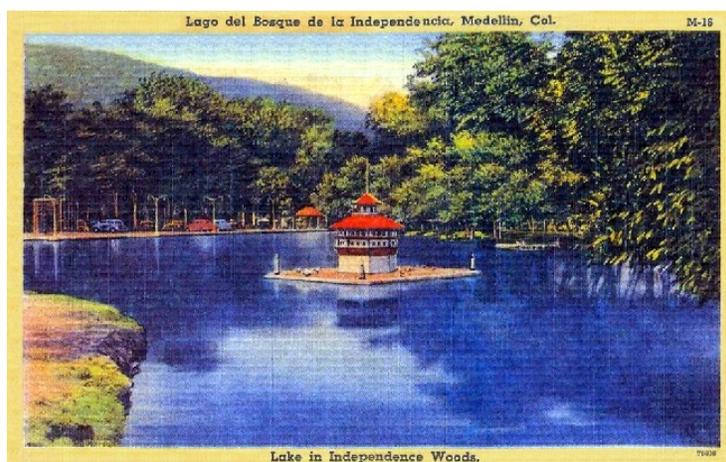
Luminarias en las orillas, los árboles más grandes y tres personas arrodilladas que contemplan la escena, las cuales desaparecen en la imagen siguiente, que fue convertida en postal de la ciudad, y que junto a otras imágenes promocionaban turísticamente a Medellín en la década de los cuarenta.

---

<sup>253</sup> *Ibid.*



**Imagen 69.** Lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1942.



**Imagen 70.** Postal del lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Francisco Mejía, 1940.

También encontramos en este álbum un anuncio de la SMP que dice:

es el lugar más atractivo de la ciudad y el paseo más agradable y económico que puede hacerse. Visítelo con sus familiares, con amigos, con forasteros. Quedarán sorprendidos de la belleza del paisaje y la fresca del campo<sup>254</sup>.

---

<sup>254</sup> *Ibid.*



**Imagen 71.** Anuncio sobre foto del lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1942.

En la guía realizada en 1943 se habla del nuevo Bosque, de todas sus atracciones, pues para esta época ya era un sitio de interés reconocido por los habitantes de la ciudad:

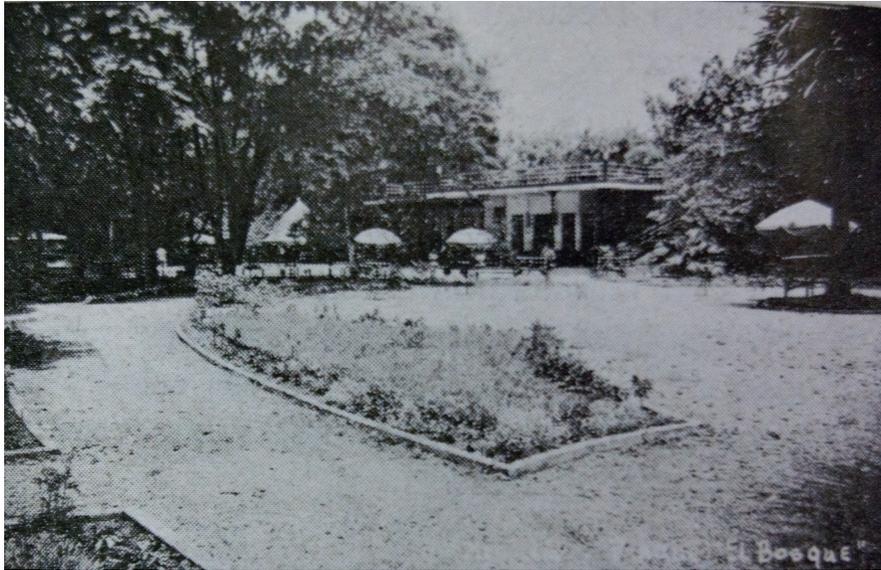
Sin duda alguna es el mejor lugar de recreo con que cuenta la ciudad de Medellín. Bajo la dirección de la Sociedad de Mejoras Públicas se han establecido allí diversos motivos de atracción, tales como la navegación en pequeñas barcas, kioscos para bailes, palanquines y juegos para niños. Dotado de un bar atendido por un personal diestramente seleccionado, el Bosque es frecuentado diariamente por numeroso público<sup>255</sup>.

El recorrido desde la zona central de la ciudad puede hacerse en automóvil o en tranvía “desde Aranjuez (divisa amarilla), aunque gran parte del público lo hace a pie, como un motivo de paseo”<sup>256</sup>.

Esta guía muestra cinco fotografías del Bosque, una del bar restaurante, una del lago, una del bosque entre los árboles, una del lago con los patos en la orilla y, finalmente, el lago con el quiosco de palomas.

<sup>255</sup> *Guía Turística de Medellín*, Medellín, Ministerio de Economía Nacional de Colombia, 1943.

<sup>256</sup> *Ibid.*



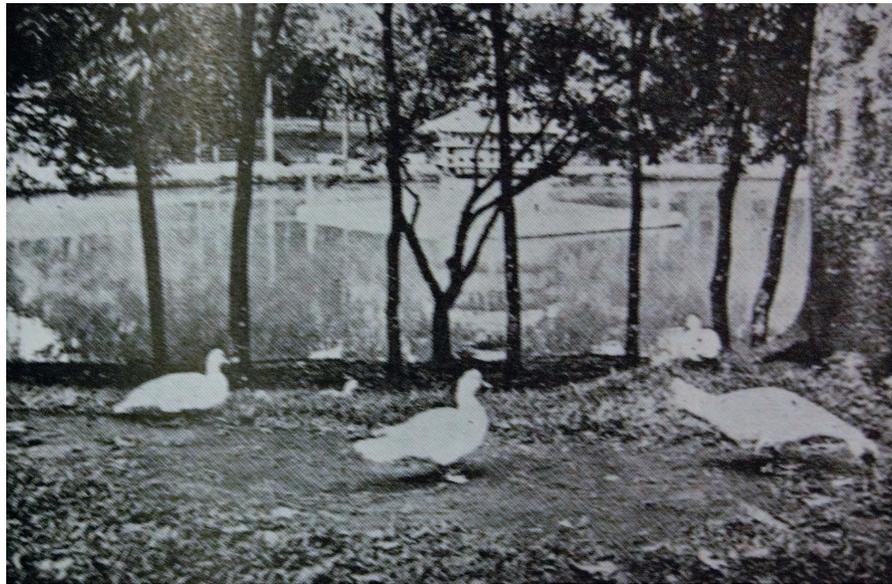
**Imagen 72.** Edificio del bar restaurante en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1943.



**Imagen 73.** Lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1943.



**Imagen 74.** Bosque, Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1943.



**Imagen 75.** Lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1943.



**Imagen 76.** Lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1943.

Esta última fotografía, al igual que la primera del bar restaurante, se repite en el primer álbum, que como ya se dijo fueron tomadas por Francisco Mejía y convertidas en postal de la ciudad.

Acerca de este fotógrafo Londoño sostiene que analizó con mucha atención la ciudad, sus calles y fachadas, los edificios que se elevaban, diversas obras públicas en construcción, vías en proceso de trazado<sup>257</sup>, los avances en el transporte, los vapores en el río Magdalena, el automóvil, los carros de reparto, los buses y tranvías de transporte masivo, la construcción del Túnel de La Quebra para el Ferrocarril de Antioquia y el campo de aviación. También constató que las fábricas y los comercios, así como las personas, necesitaban retratarse<sup>258</sup>, por lo que se especializó en la fotografía comercial.

Debido a este interés fotografió las residencias particulares y sus interiores<sup>259</sup>. Una de sus especialidades fue la iluminación a mano de retratos femeninos, de niños y paisajes, cumpliendo con la función de embellecer la imagen y hacerla más realista<sup>260</sup>, fue experto en

---

<sup>257</sup> S. Londoño Vélez, *op. cit.*, p. 216.

<sup>258</sup> *Ibid.*, pp. 217-221.

<sup>259</sup> *Ibid.*, p. 222.

<sup>260</sup> *Ibid.*, p. 223.

la técnica de la iluminación al óleo lo que puso en evidencia sus postales y retratos retocados. Manejó con tanto acierto la luz artificial como la natural, de la cual se valía haciéndola llegar hasta su estudio mediante complicados ensamblajes de espejos, o para el caso de interiores de casas y edificios dejándola filtrarse desde alguna ventana, con lo cual obtenía el raro efecto de intemporalidad<sup>261</sup>.

Hasta ahora hemos visto cómo los fotógrafos desde diferentes intereses concentraron su atención en los primeros espacios construidos del Bosque y las actividades en torno a estos. El lago y sus alrededores sintetizan los esfuerzos realizados por la SMP hasta este momento. La imagen de parque público recae principalmente en el lago, elemento fundamental de la nueva idea de parque que aparece en el siglo XIX y que fue multiplicado a lo largo del mundo, como fue mencionado en el Capítulo 1 por Silvestri, Aliata y Fariello.

En adelante se verá la forma en que los fotógrafos cambian su foco al ir descubriendo los nuevos espacios y las nuevas actividades que el Bosque seguirá consolidando.

En un conjunto de otras cinco fotografías podemos observar estos cambios del Bosque y constatar el interés que tenía Francisco Mejía por los cambios de la ciudad. En estas se ve el nuevo edificio del bar restaurante del Bosque de día y de noche y la escultura del centenario de la independencia que estaba localizada en la entrada principal. En las tres fotografías de día las personas salen al fondo o no están, claramente el interés está en las construcciones, en la nueva arquitectura. En la primera hay un jardín bien trazado, al fondo un grupo de personas sentadas en el nuevo edificio donde funciona el bar restaurante con terraza. En la segunda el fotógrafo se aleja del edificio y aparece un grupo de sillas y sombrillas en el jardín. En la siguiente el edificio nuevo está más lejano y se puede ver todo el jardín, un quiosco con techo de paja, un edificio antiguo y una fuente. Estas construcciones son retatadas siguiendo las normas del pintoresco, en las que interesa más su emplazamiento (y disolución) en el entorno ajardinado que la obra en sí mismo.

La cuarta fotografía es por el otro lado del edificio y de noche, está iluminado, con personas en la terraza y abajo, acompañadas de un grupo de músicos.

---

<sup>261</sup> Biblioteca Virtual Banco de la República, disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/mejia/mejia0a.htm>



**Imagen 77.** Edificio de bar restaurante en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Francisco Mejía, 1935.



**Imagen 78.** Jardín del bar restaurante en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Francisco Mejía, 1935.



**Imagen 79.** Jardín del bar restaurante en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Francisco Mejía, 1935.



**Imagen 80.** Edificio del bar restaurante en la noche en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Francisco Mejía, 1935.



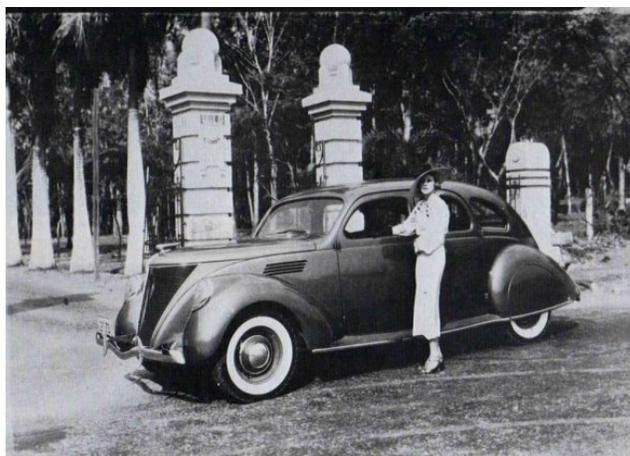
**Imagen 81.** Escultura del centenario en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Francisco Mejía, 1935.

En la quinta fotografía se ven en primer plano dos palmeras a los lados de la vía principal de acceso al Bosque por la calle 73 y Avenida Juan del Corral, un grupo de cinco niños están al lado de la escultura del centenario y al fondo los árboles. Desde otro ángulo se puede ver la entrada principal del Bosque en una fotografía donde no se ha podido identificar ni el autor ni la fecha, la cual nos permite establecer la importancia de este nuevo espacio bien definido por el camino de palmeras y los dos portones que marcan la entrada.



**Imagen 82.** Entrada principal del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, s. f.

En las dos fotografías siguientes podemos ver el interés que tenía Mejía por los avances del transporte, combinados con la nueva ciudad y los interiores de las viviendas. En la primera podemos ver un retrato de una mujer con un auto y al fondo las palmeras y los portones de la entrada principal que acabamos de mencionar. Por último, un retrato a un grupo de sillas que se encuentran en la orilla del lago.



**Imagen 83.** Mujer con auto en los portones de la entrada principal del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, por la carrera 73 (Avenida Juan del Corral), Medellín, Colombia, fotografía de Francisco Mejía, 1936.



**Imagen 84.** Sillas al borde del lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Francisco Mejía, 1940.

Otras dos fotografías de Jorge Obando destacan el gusto por la reportería gráfica. Mejía declara que uno de los primeros y más importantes reporteros gráficos del país fue Jorge Obando (1891-1982), activo como fotógrafo desde 1923 hasta 1970. Armado con su cámara Cirkut Eastman Kodak, que giraba 360 grados sobre el eje durante la exposición,

logró dar testimonio de la gran transformación que sufrió Colombia a partir de los años treinta de este siglo. El gran formato de sus fotos es el adecuado para registrar el nuevo personaje de la historia: la muchedumbre. Obando es el fotógrafo de lo colectivo, de la masa anónima que invade las calles y las plazas de las incipientes ciudades<sup>262</sup>.

Vélez complementa diciendo: con este gran formato podía obtener negativos hasta de 1,20 metros de largo, gracias a lo cual captó amplias panorámicas de grupos, pueblos y ciudades. Esta cámara lo hizo célebre, especialmente por las imágenes de grandes conjuntos de estudiantes y profesionales y de manifestaciones multitudinarias. La primera panorámica fue tomada el 22 de enero de 1930<sup>263</sup>. Así, con este gran formato expresa una suerte de mirada omnívora que quiere abarcarlo todo simultáneamente en un formato horizontal.

“La amplitud del campo visual que Obando capturaba ofrecía una simultaneidad insólita y le prestaba a la imagen una dimensión temporal que los negativos tradicionales le negaban”<sup>264</sup>en. Al mismo tiempo, la dotaba de una teatralidad y una espectacularidad que dejaba al espectador en la posición de observador poderoso, impresionado por la magnitud del evento: ha visto del gran suceso todo lo que se podía abarcar con la mirada. Estas fotografías transmitían un sentido de continuidad único: lo que allí sucedió parecería que no ha dejado de suceder todavía.

Los retratos eran destinados al uso privado pero también a las páginas sociales de la prensa, de la que Obando fue activo colaborador. Entre 1935 y 1945 fue corresponsal de la revista *Cromos* y el periódico *El Espectador* de Bogotá, y entre 1930 y 1960 aportó sus fotos para el periódico *El Colombiano*<sup>265</sup>. Con sus retratos Obando retomó y restableció el prestigio social del retrato fotográfico con el que Melitón había tenido tanto éxito. Introdujo géneros que fueron muy populares: mosaicos de familias, grupos de graduados o de escolares, retratos de estudio y fotos de matrimonios<sup>266</sup>.

Su trabajo expresa la transición de la fotografía clásica antioqueña hacia una fotografía moderna en tres sentidos: utiliza plenamente todas las posibilidades que ofrecen los nuevos

---

<sup>262</sup> J. L. Mejía Arango, “Fotografía, el rostro de Colombia”, *op. cit.*, p. 163.

<sup>263</sup> S. Londoño Vélez, *op. cit.*, pp. 208-209.

<sup>264</sup> *Ibid.*, p. 212.

<sup>265</sup> *Ibid.*

<sup>266</sup> *Ibid.*

recursos técnicos disponibles; se ocupa de registrar distintos aspectos de la vida de la sociedad, en la que se inserta de manera significativa, y convierte a la fotografía en una profesión socialmente reconocida y necesaria para el poder y el imaginario colectivo<sup>267</sup>.

Como dice Mejía: personas que están reunidas por diferentes razones, retratos colectivos dentro del Bosque: en el restaurante, a la espera de tomar una barca para dar un paseo o para escuchar un grupo musical, todo esto obedeciendo a las intenciones de la reportería gráfica que guiaba la mirada en la que se especializó ayudado por su cámara de panorámicas.

En las fotografías de Jorge Obando encontramos dos géneros, vista y retrato grupal. En la primera aparece el lago, los paseos en lancha y muchas personas en la orilla. En la segunda podemos ver un retrato grupal desde el jardín hasta el bar restaurante. En esta se observan todas las personas que frecuentaban el Bosque: diferentes clases sociales, lo cual se puede ver porque algunos están elegantemente vestidos y otros desarreglados y sin zapatos, diferentes edades, adultos y niños.



**Imagen 85.** Multitud y autos a la orilla del lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Jorge Obando, 1940.



**Imagen 86.** Multitud en el jardín del bar restaurante del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Jorge Obando, 1942

---

<sup>267</sup> *Ibid.*, p. 214.

Gracias a estas fotografías podemos ver gran parte de lo que pasaba para este momento en el Bosque en los dos lugares principales, el lago y el edificio del bar restaurante y sus alrededores.

Este grupo de imágenes consolidan lo que estaba pasando, otro imaginario del Bosque girará en torno a los nuevos edificios y equipamientos construidos en dos nuevos lugares. El nuevo edificio del bar restaurante y el jardín a su alrededor y la entrada donde se ubica la escultura del centenario, los portones de la entrada principal y un camino de palmas entre los portones y la escultura sintetizan los nuevos esfuerzos realizados por la SMP para este momento.

De las dieciocho fotografías que se acaban de analizar siete están asociadas al restaurante, seis al lago, dos al bosque y tres a la entrada principal, lo que sin duda demuestra ahora la importancia compartida entre el lago y el restaurante para este momento. De las ocho fotografías de los álbumes cuatro son de Francisco Mejía, de las otras cuatro no se reconoce el autor.

También podemos concluir que los intereses que tienen los álbumes coinciden con las del fotógrafo Francisco Mejía guiado por la mirada de la fotografía comercial, contrario a lo que había pasado en los dos momentos anteriores donde las miradas de los fotógrafos y de los álbumes no coincidían.

Por el contrario, las fotografías de Jorge Obando no coinciden con los intereses de los álbumes de este momento, de la misma forma como había pasado en los dos anteriores.

Los dos álbumes encontrados continúan con la misma imagen mostrada hasta ahora del Bosque, limpia, ordenada, tranquila, sin gente; además el restaurante se suma al repertorio, mostrando la idea de Bosque que la SMP quería construir, como ya fue mencionado en los textos que acompañan las fotografías

Al contrario, las imágenes de Jorge Obando repiten la idea de todos los fotógrafos, exceptuando a Francisco Mejía, los cuales registran las personas y las actividades que se realizaban en los diferentes espacios del Bosque como el lago y el restaurante. Obando nos muestra los paseos en lancha, los encuentros en la orilla del lago y los retratos grupales,

todas actividades que están asociadas al uso cotidiano que tenía el Bosque.

Es interesante pensar en el reconocimiento de este lugar como el más pintoresco de la ciudad, porque evidencia de forma concreta el interés de la SMP por conversar con las ideas planteadas en el mundo alrededor del parque público, por medio de la idealización y exaltación de la “naturaleza”, ideas que fueron promovidas por los horticulturistas ingleses, la Asociación Alemana para el Parque Popular, el movimiento de los cementerios rurales y el Park Movement en Norteamérica, las cuales derivaron en la consolidación de los parques públicos ingleses, alemanes y norteamericanos, como fue mencionado en el Capítulo 1.

### ***La recreación***

En el álbum realizado en 1956 no se menciona la SMP y tampoco el Bosque, aunque sí encontramos dos fotografías de este como no se habían visto hasta ahora en ninguno de los textos analizados. El interés de las fotografías está en la gente, muchas personas reunidas, mujeres, hombres, un vendedor de globos y sobre todo niños, están en el jardín y al lado del edificio del bar restaurante. La fotografía está acompañada de la siguiente leyenda: “Dos importantes aspectos del Bosque de la Independencia, el sitio ideal de Medellín para recibir a los turistas y donde se recrean los niños en compañía de sus padres”<sup>268</sup>. Este libro es realizado por la lonja de Propiedad Raíz de Medellín y es apoyado por las industrias más importantes de la ciudad.

---

<sup>268</sup> *Álbum de Medellín*, Medellín, Sociedad de Mejoras Públicas, 1956.



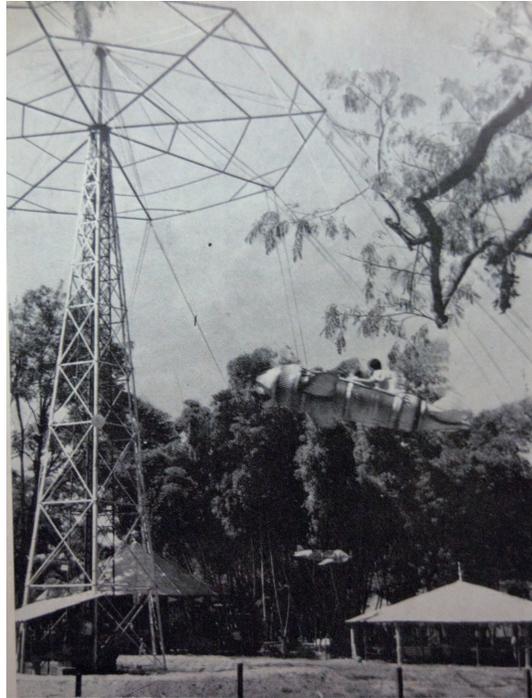
**Imagen 87.** Multitud en el jardín del restaurante del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1956.

En otro libro de Medellín del que no se puede identificar la fecha exacta, pero por lo que mencionan los textos y las fotografías parece ser de los sesenta, vemos al Bosque como un lugar de recreación. En este se menciona que:

El Bosque Municipal, de propiedad de la Sociedad de Mejoras Públicas, con algunas atracciones como el lago y un buen arbolado, que fuera sembrado por don Leocadio Arango, del que se tiene un busto en la misma zona, tiene servicios de bar y comedor, pista para algunos deportes y es una de las zonas con mayor movimiento de turistas y de medellinenses. En los últimos tiempos se ha previsto su destrucción, ya que se encuentra en una zona de notable desarrollo urbano y ha perdido, por ello mismo, buena parte de sus servicios como sitio aislado, discreto, de solaz<sup>269</sup>.

---

<sup>269</sup> *Álbum Colombia país de ciudades*, Medellín, Editorial Antares, s. f.



**Imagen 88.** Atracción mecánica, aviones en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, s. f.



**Imagen 89.** Paseo en lancha a motor por el lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, s. f.



**Imagen 90.** Atracción mecánica, aviones en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, s. f.

La leyenda que acompaña las dos fotografías del Bosque nos dice:

El Bosque de la Independencia es uno de los lugares preferidos por los medellinenses. Su embellecimiento, dotación y sostenimiento se deberá a la SMP, que de esta manera proporciona al pueblo un lugar de diversión económica donde chicos y grandes disfrutan del sol, el aire y el campo, de los remos, la música y la alegría<sup>270</sup>.

Por otro lado, encontramos otras nueve fotografías de Gabriel Carvajal. En este caso la mirada está influenciada por la fotografía social y el registro de obras de arquitectura y de ingeniería.

Londoño afirma que antes de ser fotógrafo Gabriel Carvajal tuvo una variedad de ocupaciones que le permitieron conocer diferentes lugares de Colombia y Centroamérica, asunto que le fue generando un cierto interés por fotografiar sitios representativos, iniciándose así como aficionado en el arte visual<sup>271</sup>.

Carvajal se fue especializando en el control de los instrumentos, objetos y elementos que le son propios: la cámara, la luz, las sombras, la perspectiva, el esperar y escoger el momento

---

<sup>270</sup> *Ibid.*

<sup>271</sup> S. Londoño Vélez, *op. cit.*, p. 225.

adecuado y lo que desea fotografiar. Y así se fue consolidando como un gran intérprete de la realidad, de la naturaleza y la sociedad, pues si bien la fotografía le permitió captar instantes también le permitió realizar una versión del mundo a partir de su óptica particular y de los criterios de selección que utilizó. En los años cincuenta se dedicó por entero al periodismo gráfico, como lo hizo Manuel A. Lalinde y Jorge Obando, y posteriormente pasó a la fotografía publicitaria, como lo hizo Francisco Mejía.

También incursionó en el campo de la ingeniería a través de un francés, quien le explicó sus expectativas como ingeniero y le enseñó fotografías europeas que contribuyeron a la formación artística y técnica del fotógrafo en este campo<sup>272</sup>, logrando crear un estilo de fotografías con los ángulos más informativos para los ingenieros, desde la localización de la obra antes de ser iniciada y que podían servir posteriormente para el replanteamiento de diseños de ingeniería o arquitectura. Su primer récord de obra fue el Estadio Atanasio Girardot en la ciudad de Medellín<sup>273</sup>.

Con esto llegó la época de un interés por la arquitectura y la ingeniería, trabajó durante muchos años en este campo registrando el desarrollo de las grandes obras de ingeniería de Antioquia como lo fueron las represas hidroeléctricas de Guadalupe III, Guatapé, San Carlos, Jaguas, Guadalupe IV, El Guavio y el Aeropuerto José María Córdova<sup>274</sup>. De esta forma Carvajal constató las transformaciones sucesivas de la ciudad por la intervención del hombre, con una mirada impasible.

Son entonces dos los campos de trabajo en los que Carvajal ha sido más reconocido, como lo afirma Londoño, la fotografía social y el registro de obras de arquitectura y de ingeniería. Reunió un archivo en los que se encuentra registrada tanto la vida social de Medellín como el surgimiento y evolución de sus grandes obras públicas; en su enfoque y encuadre al tiempo que hay un deseo de verdad también se encuentra un evidente interés estético por la composición y las texturas<sup>275</sup>.

En este grupo de fotografías encontramos que como Francisco Mejía retrató edificios

---

<sup>272</sup> *Ibid.*, pp. 226-227.

<sup>273</sup> Juan Luis Mejía, “Procesos de don Gabriel Carvajal”, disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/gab/gab1.htm>

<sup>274</sup> *Ibid.*

<sup>275</sup> S. Londoño Vélez, *op. cit.*, pp. 228-229.

Gabriel Carvajal retrató atracciones mecánicas, vistas tradicionales y elevadas. En todas podrán verse claramente las diferentes actividades recreativas que se llevaban a cabo en el Bosque.

Por primera vez un fotógrafo nos muestra el carrusel y la Rueda Chicago.



**Imagen 91.** Carrusel en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1945.



**Imagen 92.** Rueda Chicago en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1948.

Otro grupo de fotografías expone el uso recreativo que para esta época tenía el parque, en las áreas verdes, el lago y las atracciones mecánicas.



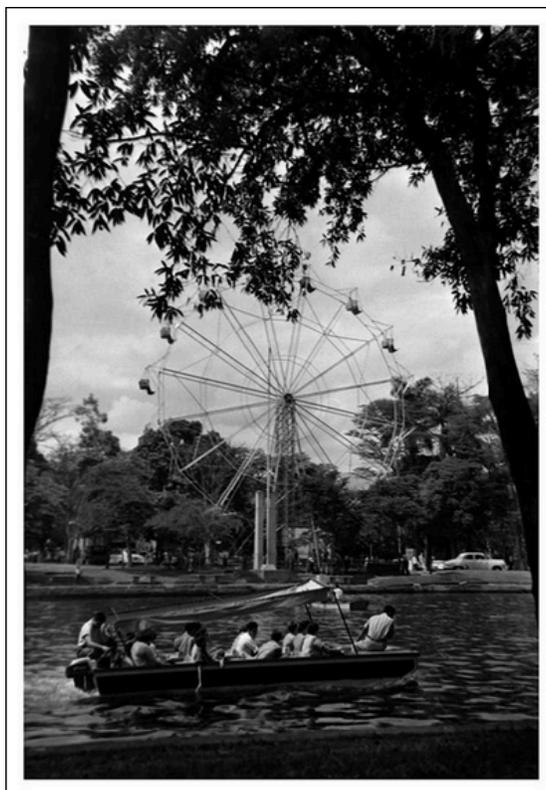
**Imagen 93.** Niños jugando al lado del lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1950.



**Imagen 94.** Rueda Chicago, paseos en lancha y niños en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1950.



**Imagen 95.** El bosque y el lago, Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1957.



**Imagen 96.** Atracciones del Bosque: Rueda Chicago y paseos en lancha por el lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1957.



**Imagen 97.** Atracción mecánica: aviones en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1962.

Este fotógrafo nos presenta dos vistas aéreas del Bosque, que a falta de un sobrevuelo en avión, como era costumbre para él, fueron tomadas desde la parte más alta de la Rueda Chicago.



**Imagen 98.** Estudiantes esperando su turno para disfrutar de las atracciones mecánicas en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1950.



**Imagen 99.** Lago y multitud en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1950.

En las fotos de Gabriel Carvajal existe un especial interés por las personas, en primero, segundo y tercer plano aparecen sentados, observando, usando masivamente las atracciones mecánicas y las lanchas del lago. En este último grupo de imágenes puede verse claramente cómo el Bosque ya es, junto a las personas y las atracciones mecánicas, un lugar para la recreación, reflejando el esfuerzo realizado por la SMP a lo largo de la primera mitad del siglo XX.

Las trece fotografías que se acaban de analizar se encuentran asociadas a la recreación, lo que sin duda demuestra la importancia de esta actividad para la época. De las ocho fotografías de los álbumes de ninguna se reconoce el autor.

Los textos y las fotografías de los últimos dos álbumes encontrados, contrario a los tres momentos anteriores, nos muestran por primera vez una imagen del Bosque, agitada, con mucha gente, que se recrea con las diferentes actividades que para este momento se han consolidado; además del lago, el restaurante y la entrada principal, como bien fue mostrado en los momentos anteriores por las fotografías, se suman al repertorio las atracciones mecánicas y las imágenes que muestran al Bosque como lugar de recreación para niños y adultos.

Todas estas características y cualidades finalmente dejan en evidencia, cincuenta años después, todo el esfuerzo promovido por la SMP para la consolidación del Bosque como parque público en Medellín.

A pesar de lo anterior, por primera vez se menciona en el libro sobre Medellín, analizado en este cuarto tópico, que en los últimos tiempos se ha previsto su destrucción debido a que se encuentra en una zona de notable desarrollo urbano, por lo que ha perdido buena parte de los servicios que prestaba como sitio aislado, discreto y de solaz.

Pero gracias a la Sociedad de Orquideología es convertido en Jardín Botánico en 1969. Además de esto, el Plan de Parques de 1962 reconoció el esfuerzo realizado por la SMP para consolidar los usos públicos y el carácter de parque de este sector de la ciudad, y por esto planteó la construcción del Parque Norte en los predios cercanos al Bosque, logrando en los años siguientes la permanencia de este lugar como espacio público con la edificación de la Universidad de Antioquia y el Parque Norte (parque de diversiones) como fue explicado en los capítulos 2 y 3.

## Conclusiones

A continuación, partiendo de la tesis y de los objetivos propuestos inicialmente en esta investigación, se señalarán los resultados encontrados y cómo estos se han logrado, resaltando los aportes al campo específico del trabajo y los que quedan pendientes para demostrar en otras investigaciones.

Para acercarnos a entender el proceso de la transformación urbana reciente de Medellín nos hemos focalizado en el proceso de construcción del paisaje del Nuevo Norte. Este sector que está vinculado con recientes proyectos como el Parque Explora y el Orquideorama del Jardín Botánico y los procesos que contribuyeron a otorgarle el peso simbólico permitirían luego su identificación como uno de los sitios clave en la serie de intervenciones urbanas que renovaron la imagen de Medellín en la primera década del presente siglo. Para esto se ha planteado una investigación sobre el paisaje a partir de la historia cultural, por lo que se ha analizado cuál ha sido el papel de las representaciones culturales en esta construcción, centrando la atención en el primer proyecto realizado en este sector, el BCIA, y como este influyó en el imaginario colectivo y en las prácticas urbanas de los habitantes de Medellín entre 1913 y 1969.

Este análisis permitió constatar la hipótesis planteada para esta tesis, con la que se quiere demostrar que el carácter de parque y los usos públicos que hoy caracterizan el sector del Nuevo Norte han sido el resultado de un proceso en el que ciertas representaciones fueron promovidas y puestas en circulación a partir de las imágenes fotográficas, especialmente las del BCIA tomadas en la primera mitad del siglo XX por los fotógrafos más importantes de la ciudad. Según hemos intentado mostrar, dichas imágenes guardaron una relación más o menos cercana con el discurso a partir del cual la SMP apuntó a que el BCIA se convirtiera, en su momento, en el principal parque público y, por lo tanto, en una avanzada (o cristalización) del uso del espacio público que la propia SMP promovía.

Para comprender cómo el parque público urbano se ha configurado alrededor del mundo hasta llegar a Colombia y qué papel juega la noción de paisaje en esta configuración se ha analizado la historia del parque público urbano no solo como proyecto urbano-paisajístico, sino también como dispositivo de una nueva sociabilidad y de educación estética.

Esto permitió entender que el hombre, a lo largo de la historia, ha necesitado rodearse de jardines y bosques asociados a la idea del paraíso, buscando por medio de la exaltación de la belleza y la buena disposición un bienestar y una calidad de vida que en un principio solo estaba reservado para las altas esferas de la sociedad. Pero esto cambiará desde principios del siglo XIX con la aparición del parque público, pulmón de una ciudad en creciente congestión y contaminación, y que se establece como pilar constitutivo de una ciudad burguesa moderna, en un rol de ruptura de la vida cortesana del jardín palaciego.

Este análisis también permitió entender que el parque público fue incentivado alrededor del mundo por personajes, asociaciones y movimientos como Joseph Paxton con el movimiento de los horticulturistas y Ebenezer Howard con el planteamiento de la Ciudad Jardín en Inglaterra; la Deutscher Volksparkbund —Asociación Alemana para el Parque Popular—, el movimiento de los cementerios rurales y Frederick Law Olmsted con el Park Movement en Norteamérica; y las ideas de la quinta normal con Sarmiento en Argentina.

En Colombia aparecen las sociedades de mejoras públicas lideradas por personas como Ricardo Olano, las cuales ejercieron una función similar a las mencionadas anteriormente, pero no reconocidas en esta historia del parque público hasta ahora.

Estas sociedades lograron que dicho parque cumpliera varias funciones: estéticas, sanitarias, transformadoras y simbólicas, cívica y culturalmente, a partir de la transformación de plazas en parques y de la generación de nuevos parques urbanos, lo que fue crucial para la consolidación de la ciudad moderna.

Para entender de qué manera se ha configurado el parque público en el imaginario colectivo y en las prácticas urbanas de los habitantes de Medellín se ha realizado un análisis histórico cultural guiado principalmente por los planes urbanos.

Lo anterior permitió entender el desarrollo urbano y las particularidades de Medellín, identificando en el sector que hoy se denomina el Nuevo Norte el planteamiento de importantes proyectos para la ciudad desde comienzos del siglo XIX como la casa de baños El Edén y el BCIA, hasta la actualidad, con la recuperación del Jardín Botánico y el nuevo

Parque Explora. Esto ayudó a demostrar que la consolidación del carácter de parque y los usos públicos que hoy caracterizan el Nuevo Norte ha sido parte de un proceso de construcción a lo largo del siglo XX donde las ideas planteadas por el plano de Medellín Futuro de 1913, el plan de parques de 1964 y el proyecto del Nuevo Norte del 2004 lograron que este sector se convierta en el área de parques más importantes de la ciudad. Vimos también como las ideas planteadas por el Plan Regulador Arquitectónico de 1943 y el Plan Piloto de 1951 no tuvieron en cuenta lo planteado por otros planes para este sector de la ciudad, inclusive, este último intentó cambiar el carácter de parque y los usos públicos que se habían definido hasta este momento.

Este análisis también permitió entender que en Medellín el bosque, el parque, el árbol y el jardín se convierten en elementos determinantes de una sociedad moderna, bajo las ideas de higienismo y ornato. Las primeras llegan de la mano de médicos e ingenieros y la segunda de la SMP, acompañadas por la construcción de la idea de “naturaleza local” desarrollada en la pintura de Francisco Antonio Cano, en la literatura de Tomás Carrasquilla, en los trabajos sobre la flora local de los botánicos Andrés Posada Arango, Joaquín Antonio Uribe y en las fotografías de Melitón Rodríguez y Benjamín de la Calle.

La idea de “naturaleza local”, aunque es mencionada en esta tesis, no fue trabajada a profundidad y se identifica que es un tema clave para comprender la construcción del parque público en Medellín, por lo que sería importante desarrollar otra investigación que permita un mejor entendimiento de estas ideas.

Una vez identificada la importancia del sector del Nuevo Norte para la ciudad, por ser el sector donde se consolida el área de parques más importantes hasta la actualidad, a continuación se planteó de qué manera se ha configurado este sector realizando un análisis histórico cultural guiado por las representaciones que comenzaron a circular del mismo, empezando primero por las literarias, lo cual ha permitido desarrollar un análisis de los proyectos, actores y discursos principales.

Esto permitió demostrar que este lugar comenzó a configurarse desde el siglo XIX a partir de dos factores principales, la movilidad y el higienismo, que serán los que van a definir la consolidación de barrios, equipamientos y espacios públicos en el norte de la ciudad. Desde el siglo XIX el carretero norte, llamado después calle Carabobo, vía de entrada y salida de la

ciudad, será el principal eje de movilidad de Medellín, generando el crecimiento de nuevos barrios hacia este sector como Berlín, Aranjuez, Campo Valdés y Prado, entre otros, los cuales estarán acompañados de nuevos equipamientos asociados a la salud como el Cementerio San Pedro, el manicomio, la casa de baños El Edén, el BCIA y el Hospital San Vicente de Paúl, debido a que las ideas higienistas plantean su localización en la ciudad en el sector opuesto a donde están ubicadas la plaza de mercado y la estación del ferrocarril.

Para continuar entendiendo de qué manera se ha configurado el Nuevo Norte se ha elaborado un análisis histórico cultural guiado por las representaciones fotográficas que comenzaron a circular del primer proyecto planteado en este sector, el BCIA, donde se analizaron las miradas de siete fotógrafos, cuarenta y cinco fotografías de estos, seis álbumes y una guía de la ciudad y los discursos que los acompañaron.

Este análisis basado en entender las coordenadas de situación de las fotografías ha tenido en cuenta tanto los usos de la fotografía como los del parque-bosque, y nos ha llevado a identificar cuatro tópicos en la historia del Bosque nunca antes mencionados, lo cual nos permite pensar como este espacio se fue convirtiendo en parque público y lugar de interés para la ciudad a lo largo de la primera mitad del siglo XX.

Los cuatro tópicos seguirán las fechas de las fotografías encontradas y las descripciones del BCIA en los álbumes y guías. El primero se enmarca entre 1914 y 1916 y estará asociado a la siembra del bosque. Vimos cómo la discusión giró alrededor de la *Guía de Medellín* de 1916 y a través del fotógrafo Benjamín de la Calle, el cual tiene un interés por los temas de la ciudad. Este fue el primer paso en la consolidación, la construcción del bosque lo más parecido a uno natural, lo cual consistió en intervenir un potrero con la siembra de nuevos árboles conseguidos a partir de donaciones, que más tarde se convertirían en un bosque frondoso y verde.

El segundo tópico se enmarca entre 1920 y 1932 y estará asociado al lago y las primeras construcciones cercanas a este, como el muelle para lanchas y el quiosco. Vimos cómo la discusión giró alrededor de los álbumes de Medellín de 1923 y el de 1932, y de los fotógrafos Gonzalo Escobar, Melitón Rodríguez y Manuel A. Lalinde, los cuales tienen un interés por los nuevos temas de la ciudad, el arte y la crónica gráfica.

Otro tópico está entre 1935 y 1943 asociado a las nuevas construcciones como el restaurante, la escultura del centenario y la entrada principal, con lo que puede verificarse el proceso de consolidación del parque público. Vimos cómo la discusión giró alrededor de los álbumes de Medellín de 1942 y de 1943, y de los fotógrafos Francisco Mejía y Jorge Obando, los cuales tienen un interés por la fotografía comercial y la reportería gráfica.

El último tópico, entre 1945 y los años sesenta, estará asociado a la recreación, donde ya el Bosque es una realidad y está dotado de todos los elementos que le permiten convertirse en el principal espacio de diversión para los habitantes de la ciudad. Vimos como la discusión giró alrededor de los álbumes de Medellín de 1956 y del álbum *Colombia país de ciudades* de los años sesenta (no se encontró fecha exacta) y al alrededor del fotógrafo Gabriel Carvajal, el cual tiene un interés por la fotografía social y el registro de obras de arquitectura y de ingeniería.

Además de lo anterior podemos concluir con este análisis que claramente hay dos miradas, la mirada de los fotógrafos y la de los álbumes, la mirada de la institución y la mirada de la vida cotidiana, las cuales son diferentes y no coinciden, excepto en el último momento de los cuatro que se han identificado. La mirada de los álbumes en los tres primeros momentos nos muestra una imagen del Bosque limpia, ordenada, tranquila, sin gente, el lago, los reflejos, las lanchas, la casa de palomas, el quiosco, los árboles y las montañas de fondo, un paisaje natural que claramente se identifica en los textos que acompañan las fotografías. El cuidado que se tiene en la composición de las fotografías del álbum: en el encuadre, en el juego con el reflejo en el agua que hace que el lago aparezca en primer plano son similares a las reglas de composición pintoresca usadas por los pintores para retratar este tipo de entornos naturales o parquizados, y, en efecto, el tema de lago era muy común tanto en el diseño de parques aristocráticos o urbanos como en las imágenes que circularon de los mismos. La mirada pintoresca es una clave de consumo del lugar, la fotografía enseña a apreciar lo pintoresco.

Muy diferente es la mirada de todos los fotógrafos-reporteros analizados, excepto Francisco Mejía, pues los otros nos muestran las imágenes del uso cotidiano del Bosque, las personas y las actividades que se hacían en los diferentes espacios, los paseos en lancha, los retratos

grupales, las competencias de natación, los encuentros a la orilla del lago, el uso de las atracciones mecánicas y las celebraciones en el restaurante. A diferencia de las fotografías de los álbumes, en estas el cuidado era mucho menor, en los retratos importaba menos obviamente.

A pesar de encontrar estas dos miradas, la de los álbumes y guías promovidas por la SMP y la de los fotógrafos, fue finalmente la mirada de la SMP la que se consolidó como la principal responsable de la construcción del imaginario de parque público de este sector de la ciudad.

El análisis de las fotografías reveló que más allá de que hayan constituido un nuevo comienzo, una especie de ruptura típicamente asociada a la renovación urbana buscada, las transformaciones urbanas recientes de Medellín generadas por el Parque Explora y el Jardín Botánico, por mencionar las más reconocidas del Nuevo Norte, formaron parte de una historia de larga duración en la que el parque público fue sumando atributos a lo largo de todo el siglo XX. Así, la fotografía se nos revela como mecanismo de construcción de la visibilidad de ciertos sectores de la ciudad y de nuevos consensos acerca de su significado.

Con esta tesis se quiere llamar la atención sobre la necesidad de nuevas investigaciones acerca de la historia urbana de Medellín que tengan en cuenta el proyecto urbano arquitectónico en relación con la cultura y el paisaje, y demuestra la gran cantidad de archivos que existen en las bibliotecas de la ciudad, como revistas y fotografías, que están esperando para ser usados como herramientas que permitan entender el pasado y otorgar bases más sólidas para pensar el presente y el futuro de la ciudad.

También demuestra la importancia de la noción de paisaje como generador de una posibilidad más amplia y compleja para entender el espacio y poder tener bases más completas e integrales para pensarlo e intervenirlo; entender que el paisaje es una construcción cultural nos permitirá acercarnos a comprender como los seres humanos nos hemos relacionado hasta ahora con la naturaleza, lo cual nos ayudará a identificar y repensar estos lazos para ir hacia un desarrollo más sostenible del territorio.

Esta tesis ha pretendido demostrar como un espacio de la ciudad que era un potrero pudo llenarse de significados por medio de las nociones de Edén, Bosque, Jardín Botánico y Parque Público, ayudando a construir un imaginario que permite comprender el surgimiento del Nuevo Norte, el área de parques más importantes hasta la actualidad. Esto demuestra que el paisaje no puede ser entendido solo como naturaleza, sino que debe ser entendido como una construcción cultural, para lo cual se necesita un espectador y un relato de este que de sentido a lo que se mira y experimenta.

## Índice de imágenes

Imagen 1. El jardín egipcio, plano de jardín encontrado en la tumba de Sennefer, en Tebas Oeste del año 1400 a. C. Representa un gran jardín al lado de un canal o quizás a orillas del mismo Nilo. Fuente: Manuel García Ferreira, “Historia del jardín en la antigüedad, Egipto”, disponible en: <http://www.paisajistasmarbella.com/2012/11/historia-del-jardin-en-la-antiguedad-egipto/>

Imagen 2. Vista de los jardines del Palacio de Versalles, Francia, 1664. Fuente: “The 18<sup>th</sup> Century Enlightenment: A Reassessment of Civilization, a Shift in Conceptions of Human Nature and Nature”, disponible en: <https://www.mtholyoke.edu/courses/rschwartz/hist151s05/Enlightenment.htm>

Imagen 3. Birkenhead Park, Joseph Paxton, Manchester, Inglaterra, 1846. Fuente: “The 18<sup>th</sup> Century Enlightenment: A Reassessment of Civilization, a Shift in Conceptions of Human Nature and Nature”, disponible en: <https://www.mtholyoke.edu/courses/rschwartz/hist151s05/Enlightenment.htm>

Imagen 4. Ciudad Jardín, Ebenezer Howard, 1902. Fuente: José Vicente Castellanos, “Ciudades jardines y ciudades lineales. Conferencia de D. Hilarión González”, disponible en: <http://photos1.blogger.com/x/blogger/5105/3981/1600/356116/agregation.boos.fig.jpg>

Imagen 5. Central Park, Frederick Law Olmsted, Nueva York, Estados Unidos, 1857. Fuente: “10 Amazing Black and White Photos of Argentina”, disponible en: <http://www.blog.palosantohotel.com/2013/11/18/10-amazing-black-white-photos-argentina/>

Imagen 6. Bosques de Palermo, Buenos Aires, Argentina, 1875. Fuente: “10 Amazing Black and White Photos of Argentina”, disponible en: <http://www.blog.palosantohotel.com/2013/11/18/10-amazing-black-white-photos-argentina/>

Imagen 7. Plaza de Bolívar, Bogotá, Colombia, 1837. Fuente: “The Plaza de Bolivar, Bogota, 1837”, disponible en: [http://www.allposters.es/-sp/The-Plaza-de-Bolivar-Bogota-1837-Posters\\_i6238033\\_.htm](http://www.allposters.es/-sp/The-Plaza-de-Bolivar-Bogota-1837-Posters_i6238033_.htm)

Imagen 8. Plaza de Bolívar, Bogotá, Colombia, 1874. Fuente: “Breve historia de la Plaza de Bolívar”, disponible en: <http://bitacorasdebogota.blogspot.com.co/2006/04/breve-historia-de-la-plaza-de-bolivar.html>

Imagen 9. Parque Centenario, Bogotá, Colombia, 1874. Fuente: “Urbanismo y arquitectura en la Colombia republicana”, disponible en: [http://urbanismorepublicano.blogspot.com.co/2012\\_09\\_01\\_archive.html](http://urbanismorepublicano.blogspot.com.co/2012_09_01_archive.html)

Imagen 10. Parque Nacional, Bogotá, Colombia, 1930. Fuente: “Parque Nacional”, disponible en:

<http://www.herenciamia.org/bogota/items/show/136>

Imagen 11. Medellín y el Valle de Aburrá, Colombia, 2014. Fuente: Alcaldía de Medellín, urbam EAFIT, Área Metropolitana, *BIO 2030 Plan Director Medellín, Valle de Aburrá*, Medellín, Mesa Editores, 2011.

Imagen 12. Medellín, Colombia, 2014. Fuente: Alcaldía de Medellín, urbam EAFIT, Área Metropolitana, *BIO 2030 Plan Director Medellín, Valle de Aburrá*, Medellín, Mesa Editores, 2011.

Imagen 13. Plano de la Villa de Medellín atribuido a José María Giraldo, 1791. Fuente: Archivo Concejo de Medellín.

Imagen 14. Plaza Mayor (Parque Berrío), Medellín, Colombia, pintura de Simón Eladio Salom, 1860. Fuente: “Siete parques, siete centros”, disponible en: <http://www.universocentro.com/Ellibrodelosparques/Sieteparquessietecentros.aspx>

Imagen 15. Plaza Mayor (Parque Berrío), Medellín, Colombia, fotografía de Pastor Restrepo, 1883. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 16. Parque Berrío, Medellín, Colombia, fotografía de Pastor Restrepo, 1910. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 17. Parque de Bolívar, Medellín, Colombia, fotografía de Melitón Rodríguez, 1916. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 18. Ricardo Olano. Fuente: “Historias empresariales”, disponible en: <http://www.camaramedellin.com.co/site/100empresarios/Home/Historias-Empresariales/Historias-Empresariales/Ricardo-Olano-Estrada.aspx>

Imagen 19. Plano de Medellín Futuro, 1913. Fuente: Archivo Concejo de Medellín.

Imagen 20. Parque Nacional, Planeamiento Regulatorio Arquitectónico para Medellín, 1943. Fuente: Luis Fernando González, *Pedro Nel Gómez: el maestro: arquitecto-urbanista-paisajista*, Medellín, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, 2014, p. 95.

Imagen 21. Centro religioso, Planeamiento Regulatorio Arquitectónico para Medellín, 1943. Fuente: Luis Fernando González, *Pedro Nel Gómez: el maestro: arquitecto-urbanista-paisajista*, Medellín, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, 2014, p. 95.

Imagen 22. Centro civil, Planeamiento Regulatorio Arquitectónico para Medellín, 1943. Fuente: Luis Fernando González, *Pedro Nel Gómez: el maestro: arquitecto-urbanista-paisajista*, Medellín, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, 2014, p. 96.

Imagen 23. Estación de Tránsito Intermunicipal, Planeamiento Regulador Arquitectónico para Medellín, 1943. Fuente: Luis Fernando González, *Pedro Nel Gómez: el maestro: arquitecto-urbanista-paisajista*, Medellín, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, 2014, p. 96.

Imagen 24. Plano propuesta, Plan Piloto, 1951. Fuente: Sala Antioquia, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 25. Plan Regulador, usos generales de la tierra, Medellín, Colombia, 1957. Fuente: Luis Fernando González, *Pedro Nel Gómez: el maestro: arquitecto-urbanista-paisajista*, Medellín, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, 2014, p. 83.

Imagen 26. Plan Regulador, zoneamiento y usos del terreno, Medellín, Colombia, 1957. Fuente: Luis Fernando González, *Pedro Nel Gómez: el maestro: arquitecto-urbanista-paisajista*, Medellín, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, 2014, p. 83.

Imagen 27. Plan Regional de Vivienda del Valle de Medellín, Colombia, s. f. Fuente: Archivo personal Luis Fernando González, Medellín.

Imagen 28. Plano de Medellín, elaborado por la Oficina de Guillermo Palacio & Cia., 1932. Fuente: Archivo Concejo de Medellín.

Imagen 29. Plano Plan de Parques y Unidades Deportivas, 1964. Fuente: Programa de Parques y Unidades Deportivas para la ciudad de Medellín. Departamento Administrativo de Planeación. Fuente: Biblioteca Departamento Administrativo de Planeación Municipal, Medellín.

Imagen 30. Ignacio Vélez Escobar. Fuente: “Ciudad Universitaria”, disponible en: <http://ciudaduniversitariaudea.blogspot.com/>

Imagen 31. Universidad de Antioquia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1969. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 32. Jardín Botánico de Medellín, fotografía de Gabriel Carvajal, 1969. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 33. Plano Plan de Ordenamiento Territorial (POT), usos generales del suelo, 1999. Fuente: Alcaldía de Medellín.

Imagen 34. Parque Norte, fotografía de Gabriel Carvajal, 1973. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 35. Parque Norte, Jardín Botánico y campus de la Universidad de Antioquia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1974. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública

Piloto, Medellín.

Imagen 36. Parque Artístico y Cultural Pedro Nel Gómez, 1977.

Fuente: Archivo Museo Pedro Nel Gómez, Medellín.

Imagen 37. Basurero activo de Moravia, 1983. Fuente: Archivo Histórico Centro Cultural de Moravia, Medellín.

Imagen 38. Basurero de Moravia en funcionamiento, 1983. Fuente: Archivo Histórico Centro Cultural de Moravia, Medellín.

Imagen 39. Parque de los Deseos, Medellín, Colombia, 2004. Fuente: “Parque de los Deseos”, disponible en: <http://www.grupo-epm.com/fundacionepm/Programas/ParquedelosDeseos-asadelaM%C3%BAAsica.aspx>

Imagen 40. Dinámicas socioeconómicas (2014). Fuente: Alcaldía de Medellín, urban EAFIT, Área Metropolitana, *BIO 2030 Plan Director Medellín, Valle de Aburrá*, Medellín, Mesa Editores, 2011.

Imagen 41. Evolución tasa de homicidios, 2007. Fuente: Alcaldía de Medellín, *Del miedo a la esperanza, 2004-2007*, Medellín, Taller de Edición, 2011.

Imagen 42. Mapa Metro de Medellín, Colombia, 2015. Fuente: Archivo Metro de Medellín.

Imagen 43. Puentes peatonales de acceso al Metro de Medellín, Colombia, 2015. Fuente: Archivo Metro de Medellín.

Imagen 44. Mapa de Medellín, Índice de Desarrollo Humano. Fuente: Alcaldía de Medellín, *Del miedo a la esperanza, 2004-2007*, Medellín, Taller de Edición, 2011.

Imagen 45. Proyectos Urbanos Integrales, Nororiental-Nuevo Norte (Moravia) - Comuna 13, Medellín, Colombia. Fuente: Archivo Empresa de Desarrollo Urbano, 2004-2007.

Imagen 46. Vista general de Medellín, Proyecto Urbano Integral Nuevo Norte (Moravia). Fuente: Área Metropolitana del Valle de Aburrá, Plan de Ordenamiento Cuenca Valle de Aburrá.

Imagen 47. Proyecto Urbano Integral Nuevo Norte (Moravia), Medellín, Colombia. Fuente: Archivo Empresa de Desarrollo Urbano, 2004-2007.

Imagen 48. Publicidad de periódico. Fuente: Sala Antioquia, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 49. Casa de baños El Edén. Fuente: Sala Antioquia, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 50. Plano de Medellín, Colombia, 1906. Fuente: Sala Antioquia, Biblioteca Pública

Piloto, Medellín.

Imagen 51. Plano del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Colombia, 1913. Fuente: archivo personal Luis Fernando González, Medellín.

Imagen 52. Portada *Álbum Gráfico de Medellín*, 1942. Fuente: Sala Antioquia, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 53. Portada *Guía de Medellín*, 1943. Fuente: Sala Antioquia, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 54. Portada *Álbum de Medellín*, 1956. Fuente: Sala Antioquia, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 55. Fiesta hípica en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Benjamín de la Calle, 1914. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 56. Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1923. Fuente: Sala Antioquia, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 57. Estación Bosque, Medellín, Colombia, 1923. Fuente: Sala Antioquia, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 58. Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1932. Fuente: Sala Antioquia, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 59. Lago del Bosque, Medellín, Colombia, fotografía de Gonzalo Escobar, 1920. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 60. Paseos por el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gonzalo Escobar, 1920. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 61. Bomberos y sus máquinas en el lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Melitón Rodríguez, 1920. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 62. Grupo de bomberos lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Melitón Rodríguez, 1920. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 63. Competencias de natación en el lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Manuel A. Lalinde, 1922. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 64. Multitud en el lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia,

Medellín, Colombia, fotografía de Manuel A. Lalinde, 1922. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 65. Niños y adultos en el quiosco del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Manuel A. Lalinde, 1922. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 66. Casa de las palomas y carrusel en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Manuel A. Lalinde, 1922. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 67. Casa de las palomas en el lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Manuel A. Lalinde, s. f. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 68. Edificio del bar restaurante en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, 1942. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 69. Lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1942. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 70. Postal del lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Francisco Mejía, 1940. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 71. Anuncio sobre foto del lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1942. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 72. Edificio del bar restaurante en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1943. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 73. Lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1943. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 74. Bosque, Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1943. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 75. Lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1943. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 76. Lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1943. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 77. Edificio de bar restaurante en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Francisco Mejía, 1935. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 78. Jardín del bar restaurante en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Francisco Mejía, 1935. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 79. Jardín del bar restaurante en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Francisco Mejía, 1935. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 80. Edificio del bar restaurante en la noche en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Francisco Mejía, 1935. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 81. Escultura del centenario en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Francisco Mejía, 1935. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 82. Entrada principal del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, s. f. Fuente: sin datos.

Imagen 83. Mujer con auto en los portones de la entrada principal del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia por la carrera 73 (Avenida Juan del Corral), Medellín, Colombia, fotografía de Francisco Mejía, 1936. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 84. Sillas al borde del lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Francisco Mejía, 1940. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 85. Multitud y autos a la orilla del lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Jorge Obando, 1940. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 86. Multitud en el jardín del bar restaurante del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Jorge Obando, 1942. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 87. Multitud en el jardín del restaurante del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, 1956. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 88. Atracción mecánica, aviones en el Bosque Centenario de la Independencia de

Antioquia, Medellín, Colombia, s. f. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 89. Paseo en lancha a motor por el lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia Medellín, Colombia, s. f. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 90. Atracción mecánica, aviones en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, s. f. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 91. Carrusel en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1945. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 92. Rueda Chicago en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1948. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 93. Niños jugando al lado del lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1950. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 94. Rueda Chicago, paseos en lancha y niños en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1950. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 95. El bosque y el lago, Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1957. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 96. Atracciones: Rueda Chicago y paseos en lancha por el lago del Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1957. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 97. Atracción mecánica: aviones en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1962. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 98. Estudiantes esperando su turno para disfrutar de las atracciones mecánicas en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1950. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

Imagen 99. Lago y multitud en el Bosque Centenario de la Independencia de Antioquia, Medellín, Colombia, fotografía de Gabriel Carvajal, 1950. Fuente: Archivo Fotográfico, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.

## Referencias bibliográficas

### Libros y artículos

Alcaldía de Medellín, *La transformación de Medellín 2004-2007*, Medellín, Alcaldía de Medellín, s. f.

———, *Del miedo a la esperanza, 2004-2007*, Medellín, Taller de Edición, 2011.

Alcaldía de Medellín – Empresa de Desarrollo Urbano, *Diagnóstico Plan del Centro*, Medellín, Alcaldía de Medellín, Empresa de Desarrollo Urbano, 2004.

Álvarez, Darío, *El jardín en la arquitectura del siglo XX*, Barcelona, Editorial Reverté, 2007.

Álvarez, Víctor, “Poblamiento y población en el valle de Aburrá y Medellín, 1541-1951”, en: Jorge Orlando Melo (dir.), *Historia de Medellín*, Medellín, Suramericana de Seguros, 1996.

Arango, Silvia, *Historia de la arquitectura en Colombia*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1989.

Betancur, Agapito, *La ciudad 1675-1925*, Medellín, Instituto Tecnológico de Medellín, 1925.

Biblioteca Virtual Banco de la República, disponible en:  
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/mejia/mejia0a.htm>

Botero Gómez, Fernando, *Cien años de la vida de Medellín. 1890-1990*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1998.

Botero Herrera, Fernando, *Medellín 1890-1950. Historia urbana y juego de intereses*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1996.

———, “Barrios populares en Medellín, 1890-1950”, en: Jorge Orlando Melo (dir.), *Historia de Medellín*, Medellín, Suramericana de Seguros, 1996.

———, “Regulación urbana e intereses privados, 1890-1950”, en: Jorge Orlando Melo (dir.), *Historia de Medellín*, Medellín, Suramericana de Seguros, 1996.

Brisson, George, *Viajes por Colombia en los años 1891 a 1897*, Bogotá, Imprenta Nacional, 1988.

Cendales Paredes, Claudia, “Los parques de Bogotá: 1886-1938”, *Revista Santander*, núm. 4, 2009.

Chartier, Roger, *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona, Gedisa, 1992.

Departamento Administrativo de Planeación, *Programa de Parques y Unidades Deportivas para la ciudad de Medellín*, Medellín, Departamento Administrativo de Planeación, 1994.

“Distrito de Innovación Medellín”, disponible en: <http://www.medellinnovation.org/distrito/>

Echeverri, Alejandro, “La movilidad urbana como inductor de los Proyectos Urbanos Integrales (PUI): el caso de Medellín”, en: *Sustentabilidade urbana: impactos do desenvolvimento econômico e suas consequências sobre o processo de urbanização em países emergentes*, Brasília, Ministério do Meio Ambiente Ministério das Cidades ONU-Habitat/Rolac, 2015.

Echeverri, Alejandro y Orsini, Francesco, “Informalidad y urbanismo social en Medellín”, en: Urbam-EAFIT, *Medellín: medio-ambiente, urbanismo y sociedad*, Medellín, Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2010.

Escobar Calle, Miguel, *La ciudad y sus cronistas*, Medellín, Instituto Tecnológico Metropolitano, 2003.

Escobar, Carlos, *Medellín hace 60 años*, Medellín, Instituto Tecnológico Metropolitano, 1946.

Fariello, Francesco, *La arquitectura de los jardines*, Madrid, Mairera-Celeste, 2000.

García Estrada, Rodrigo de J., *Cien años haciendo ciudad*, Medellín, Sociedad de Mejoras Públicas, 1999.

Gaviria, José, *Medellín en 1923*, Medellín, Imprenta Oficial, 1923.

Gobernación de Antioquia – Universidad EAFIT, *De caminos y autopistas: historia de la infraestructura vial en Antioquia*, Medellín, Gobernación de Antioquia – Universidad EAFIT, 2014.

González Escobar, Luis Fernando, *Medellín, los orígenes y la transición a la modernidad: crecimiento y modelos urbanos 1775-1932*, Medellín, Escuela del Hábitat CEHAP, Universidad Nacional de Colombia, 2007.

———, *Pedro Nel Gómez: el maestro: arquitecto-urbanista-paisajista*, Medellín, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, 2014.

———, “Historia y contexto de jardinería en los trópicos: caso: historia de los jardines en la ciudad de Medellín” [Congreso de Jardinería Tropical], Medellín, 2015.

———, “Una perspectiva histórica de la ciudad informal en Medellín, de la rehabilitación de barrios al urbanismo pedagógico” [ponencia], Seminario Piso Piloto, Medellín, 2015.

Gorelik, Adrián, *La grilla y el parque público: espacio público y cultura urbana en Buenos Aires 1887-1936*, Buenos Aires, Editorial Universidad Nacional de Quilmes, 2010.

Hermelin, Michel, *Entorno natural de 17 ciudades de Colombia*, Medellín, Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2007.

Herrera Gómez, María Eugenia, “Informe de actividades desarrolladas durante el año sabático”, Medellín, Escuela de Urbanismo, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, 2003

Historia de Moravia, disponible en: <http://g4moravia.blogspot.com.co/>

Historia Universidad de Antioquia, disponible en: <http://ciudaduniversitariaudea.blogspot.com/>

Hospital San Vicente de Paúl, disponible en: <http://hospitaluniversitario.sanvicentefundacion.com/acerca-de-nosotros/historia>

Huizinga, Johan, “The task of cultural history”, en: *Men and ideas, History the Middle Ages, The Renaissance*, Nueva York, Meridians Books, 1952.

Jaramillo, Luis y Perfetti, Verónica, *Cartografía urbana de Medellín 1970-1950*, Medellín, Concejo de Medellín, 1995.

Kossov, Boris, *Fotografía e historia*, Buenos Aires, La Marca, 2001.

Liernur, Jorge, “Medellín: reinención de una ciudad latinoamericana. 30 casos de estudio”, disponible en: <http://arqa.com/editoriales/medellin-r>

———, “Parque urbano”, en: Jorge Liernur y Fernando Aliata, *Diccionario de la arquitectura en la Argentina*, Buenos Aires, Clarín X, 1993.

Liernur, Jorge y Aliata, Fernando, *Diccionario de la arquitectura en la Argentina*, Buenos Aires, Clarín X, 1993.

Londoño Vélez, Santiago, *Testigo ocular, la fotografía en Antioquia, 1848-1950*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia – Biblioteca Pública Piloto de Medellín, 2009.

Maderuelo, Javier, “Introducción”, *Revista de Occidente*, núm. 189, 1997.

Márquez Valderrama, Jorge Humberto, *La química pasteriana en la práctica de la medicina y la medicalización de la ciudad a finales de siglo XIX*, Medellín, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 1995.

Mayor Mora, Alberto, “Técnica y utopía: biografía intelectual y política de Alejandro López 1876-1940”, en: *Ética, trabajo y productividad de Antioquia*, Bogotá, Tercer Mundo, 1984.

Mejía Arango, Juan Luis, “Procesos de don Gabriel Carvajal”, disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/gab/gab1.htm>

—————, “Fotografía, el rostro de Colombia”, en: VV. AA., *Gran Enciclopedia de Colombia*, Bogotá, Círculo de Lectores, 2007.

—————, “Don Tomás Carrasquilla y su generación” [Discurso de posesión en la Academia Colombiana de la Lengua], Medellín, 2008.

Montoya Restrepo, José Ignacio; Cuesta Goñez, Oihana; Flecha Quintanilla, Oscar; Viadé Andavert, Daniel; Gallegos Dávalos, Ángel y Morató Farreras, Jordi, “Moravia como ejemplo de transformación de áreas urbanas degradadas: tecnologías apropiadas para la restauración integral de cuencas hidrográficas”, *Revista Nova*, vol. 9, núm. 15, 2011.

Morales Pamplona, Angélica, *Medellín en la memoria de Ricardo Olano*, Medellín, Instituto Tecnológico Metropolitano, 2006.

Muñoa, Natalia, *La rehabilitación de Medellín*, en: *UR Arquitectura*, Buenos Aires, Ópera Ediciones, 2007.

Niño Murcia, Carlos, *Arquitectura y estado. Contexto y significado de las construcciones del Ministerio de Obras Públicas, Colombia, 1905-1960*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1993.

Ochoa, Lisandro, *Cosas viejas de la Villa de la Candelaria*, Medellín, Instituto Tecnológico Metropolitano, 2004.

Olano, Ricardo, *Memorias*, Medellín, Instituto Tecnológico Metropolitano, 2004.

Restrepo Sánchez, Juan Alberto, “El Plan Piloto de Wiener y Sert para Medellín”, en: *Arquitectura moderna en Medellín 1947-1970*, Medellín, Centro de Publicaciones Universidad Nacional de Colombia, 2010.

Restrepo Uribe, Jorge, *Medellín, su origen, progreso y desarrollo*, Bogotá, Servigráficas, 1981.

Reyes Cárdenas, Catalina, “Vida social y cotidiana en Medellín, 1890-1940”, en: Jorge Orlando Melo (dir.), *Historia de Medellín*, Medellín, Compañía Suramericana de Seguros, 1996.

Rodríguez Espinel, Catalina, “Los parques: ¿Elemento fundamental del espacio público en Bucaramanga?”, *Revista Santander*, núm. 4, 2009.

Rodríguez, Horacio Marino y Rodríguez, Melitón, *Lecciones sobre fotografía y cuaderno de caja*, Medellín, Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2010.

Santofimio Ortiz, Rodrigo, “La fotografía en Medellín, 1950-1980”, en: Jorge Orlando Melo (dir.), *Historia de Medellín*, Medellín, Suramericana de Seguros.

Silvestri, Graciela y Aliata, Fernando, *El paisaje como cifra de armonía*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2001.

Urbam-EAFIT, *Medellín: medio-ambiente, urbanismo, sociedad*, Medellín, Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2010.

Williams, Fernando, *Entre el desierto y el jardín. Viaje, literatura y paisaje en la colonia galesa de la Patagonia*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2010.

## **Revistas**

*Anales de la Academia de Medicina*, Medellín.

*Boletín de la Sociedad Antioqueña de Ingenieros*, Medellín.

*El Gráfico*, Bogotá.

*Propaganda Cívica*, Medellín.

*Revista Colombia*, Medellín.

*Revista Progreso*, Medellín.

## **Periódicos**

*El Colombiano*, Medellín.

*El Correo*, Medellín.

*El Fonógrafo*, Medellín.

*El Heraldo*, Barranquilla.

*La Ciudad*, Medellín.

### **Álbumes y guías turísticas**

*Álbum Colombia país de ciudades*, Medellín, Editorial Antares, s. f.

*Álbum de Medellín*, Medellín, Sociedad de Mejoras Públicas, 1910, 1916, 1923, 1932 y 1956.

*Álbum Gráfico de Medellín*, Medellín, Editorial Obra de Medellín, 1942.

*Guía Turística de Medellín*, Medellín, Ministerio de Economía Nacional de Colombia, 1943.

*Medellín, el 20 de julio de 1910*, Medellín, s. e., 1923.

*Medellín en 1923*, Medellín, Imprenta Editorial Librería Pérez, 1923.

Peyrat, Jean y Olano, Ricardo, *Guía de Medellín y sus alrededores*, Medellín, Sociedad de Mejoras Públicas, 1916.